



**Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura**

**Un estudio de la casa habitación en San Pedro y San Pablo
Teposcolula, Oaxaca**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRA EN ARQUITECTURA en el
campo de conocimiento de Arquitectura, Ciudad y Territorio

Presenta

Lic. Diana María Méndez Tenorio

No. Cuenta
306281552

Tutor principal

Dr. Guillermo Boils Morales
Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM

Miembros del comité tutor

Mtro. Gustavo Romero Fernández
Facultad de Arquitectura, UNAM
Dr. José Gerardo Guízar Bermúdez
Facultad de Arquitectura, UNAM

CDMX, Enero de 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México.

A mis profesores Dr. Guillermo Boils Morales, Mtro. Gustavo Romero Fernández, Dr. Gerardo Guízar, Dr. Tarsicio Pastrana, Mtro. Misael Chavoya por su acompañamiento en la elaboración de esta investigación, por compartir sus conocimientos y las innumerables lecturas y reflexiones tanto en clase como fuera de las aulas. Por su paciencia para compartirme su saber sobre la Arquitectura y sobre todo por su apoyo y comprensión en éste transitar, tanto en lo académico como en lo personal... infinitas gracias.

A los trabajadores del Archivo General del Estado de Oaxaca por su paciencia y ayuda y asesoría en la búsqueda de documentación relacionada. Al Municipio de San Pedro y San Pablo Teposcolula por las atenciones.

A mi familia que se convierten también en colaboradores de esta investigación al compartir su gusto por el transitar espacios viejos, nuevos, llenos de historias. Gracias por acompañarme en cada uno de mis pasos, por estar ahí, llueva, truene y relampaguee. Son los mejores compañeros de viajes de investigación y de vida.

A mis compañeros, ahora entrañables amigos, por las inagotables charlas extraescolares compartiendo y transmitiendo esa pasión por la arquitectura cada uno desde su trinchera, por hacer de la Arquitectura una serie de ideas disruptivas.

Al Arq. Juan Nava por acompañarme en esta aventura.

A Jerónimo, mi maestro de vida, mi corazón.

Índice

Preámbulo.....	4
Introducción.....	10
El proyecto de investigación.....	12
Justificación.....	12
Objetivos.....	13
Objetivo general.....	13
Objetivos particulares.....	13
Metodología.....	13
1. Esbozo histórico de San Pedro y San Pablo Teposcolula.....	18
1.1 San Pedro y San Pablo Teposcolula: Rupturas y transiciones.....	25
1.1.1 San Pedro y San Pablo Teposcolula bajo el dominio español.....	26
Sociedad y arquitectura.....	36
1.1.2 San Pedro y San Pablo Teposcolula durante el México independiente hasta nuestros días.....	40
2. La casa habitación de San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca en nuestros días.....	48
2.1 Los lugares y las memorias.....	52
2.1.1 Casa de la Cacica.....	56
2.1.2 Casa del Pueblo. Hospital.....	63
2.1.3 Conjunto religioso: Capilla Abierta, templo, ex convento.....	68
2.1.4 Plaza Principal y otras plazuelas.....	72
2.1.4.1 Plazuela Arvea.....	77
2.1.4.2 Plazuela de los Pérez.....	78
2.1.4.3 Plazuela de Odriozola.....	79
2.1.5 Calles.....	80
3. Estudios de caso.....	83
3.1 Casa "Herrera & Cruz".....	92
3.1.1 El espacio habitable.....	99

3.1.1.1 La gran Casa.....	100
3.1.2 Habitabilidad: usos y costumbres de la casa habitación en la Mixteca Alta.....	115
3.1.2.1 Visión Serial	118
3.1.2.2 Circulaciones.....	142
3.1.2.2.1 Circulación general.....	143
3.1.2.2.2 Circulación 1	145
3.1.2.2.3 Circulación 2	147
3.1.2.2.4 Circulación 3	150
3.2 Caso 2: “Agustín de Iturbide No. 8”	153
3.2.1 El espacio habitable	161
3.2.2 Habitabilidad: usos y costumbres de la casa habitación en la Mixteca Alta.....	171
4. Reflexiones finales.....	183
4.1 El espacio habitable a través de las fuentes documentales.....	184
4.2 La experiencia del Programa arquitectónico de la casa habitación	189
4.3 El Patrimonio de San Pedro y San Pablo Teposcolula.....	200
Fuentes de información	208

Preámbulo

Muchas veces estuve en San Pedro y San Pablo Teposcolula, la primera fue un 5 de octubre de 2019 se trató también de mi primer trabajo de campo en mi formación como Historiadora, era la asignatura de *Geografía Histórica* que se impartía en el Colegio de Historia a cargo del Dr. Marcelo Ramírez Ruíz, Historiador y geógrafo, en la Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.

Aquella vez llegamos a Tlaxiaco, al día siguiente visitamos San Miguel Achiutla en busca del oráculo descrito por Burgoa en su crónica; pasamos por Yanhuitlán, fuimos también a Coixtlahuaca, no recuerdo bien el orden pero en uno de esos trayectos, al encontrarse sobre el camino que conecta la Heroica Ciudad de Tlaxiaco con la carretera federal, hicimos la parada obligada en Teposcolula.

Las calles estaban desiertas, la niebla espesa y el frío, a pesar de ser más de medio día cubrían el valle. Para ese entonces no conocía nada de Teposcolula y muy poco de la región mixteca. Al cruzar por el acceso norte del atrio, poco a poco, del lado derecho se reveló, el claustro, el templo y los enormes contrafuertes de la capilla abierta, así con el máximo asombro la recorrimos, observamos cada una de sus partes, tratamos de encontrar sus secretos y éstos poco a poco aparecieron ante nosotros en forma de líneas imaginarias que relacionaban unos espacios con otros, el altar de la capilla con la Casa de la Cacica, la cruz del atrio con la cruz en la cima del cerro vecino...relaciones que entendimos como no azarosas sino más bien como muestra de la permanencia de símbolos y signos de la concepción mixteca reflejados aun en el quehacer europeo en el Nuevo Mundo.

En esa asignatura andábamos siempre tras las huellas dibujadas por los tlacuilos en documentos y papeles como las cartas de relación,

tratando de encontrar el cerro, el ojo de agua, la casa o el templo, si el mapa-plano-dibujo del lugar visitado no existía, los compañeros más diestros se encargaban de realizarlo según nuestras propias experiencias y fuentes historiográficas.

Las visitas la mixteca se extendieron más allá, a lugares menos accesibles, con más historias y, para mi interés particular, con edificaciones con particularidades y que poco o nada se ha dicho de ellas.

Siempre volvía a San Pedro y San Pablo Teposcolula sin saber exactamente qué era lo que me hacía volver. El tiempo que pasaba ahí y la información que encontraba sobre la población me hizo comprender que mi interés no giraba en torno a la capilla abierta de la que siempre se dice algo nuevo o se repite algo a modo de nuevo, sino que, al recorrer el pueblo cada vez y en las mismas veces encontrar algo que no se había visto antes me fue necesario retratar con mi cámara aquello que queda fuera de lo hasta entonces conocido de "Tepos". Así comencé a interesarme en las casas viejas, la arquitectura civil y poco bastó para saber que sí eran conocidas y reconocidas por su valor histórico y que no sólo y había sido atrapada por su encanto.

Después de ya varios años, San Pedro y San Pablo Teposcolula mantiene esa particular magia con sus calles casi desiertas, con la neblina de las mañanas y su casi silencio total.

Recorrer sus calles invita a imaginar y recrear otros tiempos. Los edificios contemporáneos pero con fachadas viejas y derruidas llaman al caminante a detenerse para observar un poco más, el problema es que quien camina quizá lleva tantos años por el mismo lugar que ya no se detiene y pocos son los que, siendo visitantes, logran ver más allá de la capilla y la Casa de la Cacica.

En cierta hora del día y en cierto tiempo es cuando los sentidos se agudizan, los colores son más contrastantes, del color de las paredes, de

los muros con el verde de los cerros, la humedad o sequedad del viento, el sonido de la lluvia en verano, el blanquear de la hierba en invierno.

La pregunta que predomina para el visitante es por la ausencia de personas ¿por qué no hay gente en las calles? ¿Dónde están todos? No había nadie, casi no hay nadie nunca, nada abierto y por supuesto el silencio llena cada uno de los espacios que no necesariamente están realmente vacíos.

Hay que volver no sé cuántas veces más para encontrar los detalles, para saber a qué huele, cómo se siente el viento en invierno, en verano, cómo es que llueve, a dónde se va la lluvia, de qué color se pintan las fachadas con el agua y de cuál con el sol de las 5 de la tarde.Cuál de las calles tiene mayor inclinación o cuál de ellas ya se quebró a consecuencia del sismo de la vez pasada. Tener la paciencia necesaria para ver cómo van apareciendo las personas, esperar a que salga una señora con un olla de ponche sin Jamaica para vender en el parque ya después de las 8 de la noche; para distinguir a lo lejos cómo los señores vuelven a casa después del trabajo en el campo, cómo las mamás van por los niños a la escuela y si es aún más pacientes esperar a que sea jueves para el tianguis y entonces comprender que no se trata de un pueblo fantasma, que las casas sí están habitadas y que dependiendo de en qué año se visitó y la época las dinámicas sociales cambian, siempre van cambiando.

Observar que hay casas nuevas vacías y las más viejas aun están ocupadas, que hasta hace un par de años todas eran diferentes y ahora todas parecen tan iguales.

San Pedro y San Pablo Teposcolula aparece en libros especializados, en artículos de revistas, en páginas en internet y en anuncios de televisión. Últimamente en videos promocionales de turismo, siempre mostrando la Capilla Abierta, el Palacio Municipal, y quizá la Casa de la Cacica. Folletos,

sus folletos, elaborados de manera sencilla y que en ocasiones los dueños de restaurantes imprimen o pagan para que se hagan, son repartidos en el módulo de turismo en el corredor del palacio en ellos no sólo se presume lo que puedes ver y fotografiar sino lo que puedes sentir, hacer, desgustar mencionando el clásico, que hacer, qué ver, dónde comer.

El turismo entonces no está enfocado a la experiencia de la arquitectura. No se tienen recorridos que incluyan espacios de valor arquitectónico e histórico como los que se muestran en el Decreto de Zona de Monumentos Históricos y en parte es porque los habitantes de esas casas catalogadas no lo quieren así, parecen preferir el silencio, la tranquilidad y la no invasión de su espacio, permanecer como hasta entonces ha sido, aun sabiendo que esto puede traerles beneficios económicos. Por otro lado hay quienes abren sus puertas ante la menor provocación dejando en el visitante una grata experiencia puesto que no se trata de una crónica rigurosa de "Guía de turista" sino de la experiencia misma del ser en Teposcolula.

Así, encontramos tantas historias como experiencias, cada visita es una completa manera de vivir Teposcolula, de entenderla, pero quizá nunca de descifrarla por completo. Hay que ver que el humor es variante, que hay momentos buenos y malos para los habitantes, que ellos también tienen sus propias opiniones y experiencias en relación con el turismo, con el gobierno local, con las instituciones y sus representantes.

Hay que ganarse la confianza de cada uno de los involucrados, al menos para este trabajo, para ir comprendiendo cada uno de los grupos que hay en -Tepos- de qué se trata y cómo se desarrolla, de quién es quién pero también tomar diferentes posturas: visitante, turista, estudiante, investigador, vecino, colega, mujer, amigo, confidente, colaborador, el extraño y-o el ya conocido.

Así y sólo así, con quién sabe cuántas veces ya en Teposcolula y sus alrededores se ve, oye y percibe lo que pasa, aunque sea un poco, quienes son amigos, cuáles las enemistades, cuáles y de cuándo los pleitos, quién familia y quien lo fue ... eso, los relatos orales, las historias de vida, las charlas informales junto con los documentos de archivo, el análisis historiográfico, el procesamiento de fuentes de información y la curiosidad nutren la investigación no como un texto monográfico y repetitivo, ni como resumen de sus maravillas y memorias sino como parte de una estructura compleja en la que se ven insertos lo social, cultural, político y económico pero siempre dándole voz a los más, a quienes son Teposcolula y saben cómo funciona cada una de sus partes y cómo es que no funcionan, qué es lo que hay, cómo es, a qué sabe y a qué huele...aspectos que un ajeno- extraño- extranjero - visitante podrá revelar de manera parcial.

San Pedro y San Pablo Teposcolula, Pueblo Mágico, trata de crecer a partir del turismo como una de sus principales, sino es que la única, fuerza económica. Hoy, al menos en el tiempo que rodea a este escrito, Teposcolula intenta tener el alcance de otros sitios turísticos, y con ello ideas que pueden ser benéficos a sus pobladores, pero que resultan sumamente peligrosos a la memoria histórica tanto colectiva como individual, a la trascendencia de la importancia de lo intangible así como al daño del patrimonio, entendido más desde la estructura familiar, en donde el patrimonio es aquel bien material o inmaterial que ha sido apropiado y con el cual la familia se identifica y tiene aprecio no sólo por lo que es sino por todo aquello que se relaciona en torno a él, es decir, las memorias particulares de la familia y cómo es que ello toma sentido en la preservación, en este caso del objeto, es decir, de la casa habitada.

No se cuenta con un plan para el desarrollo turístico ni un plan sobre la imagen urbana asesorado por personas ajenas a la comunidad sin ver afectada a cada uno de los puntos "mágicos" es decir la memoria

histórica, la relevancia patrimonial y arquitectónica. Teposcolula puede pasar a perder su magia única para poseer una magia genérica, ya vista en los más de cien pueblos mágicos con que cuenta el territorio nacional.

En Teposcolula se transita entre la magia que emana de cada parte que la compone: lo tangible y lo intangible pero que sólo parece abierto a quien se muestre interesado en conocerlo de una manera distinta a la de Pueblo Mágico, sólo así la mirada podrá encontrarse con las casonas, las portadas elaboradas con cantera cortada pieza a pieza, con los detalles que aun pueden verse en los frisos, con las historias que se escoden entre las ruinas y las que aun se mantienen en pie.

Introducción

La presente investigación es un ejercicio de análisis e interpretación del espacio habitable en la casa con valor arquitectónico, histórico y patrimonial que ha permanecido hasta nuestros días en San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca, es decir de aquellos inmuebles que se enlistan en el decreto de Zona de Monumentos Históricos de 1986 por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Es un análisis que propone una aproximación a la identificación e interpretación del actual espacio habitado y sus funciones a través del tiempo tanto en su espacio y función y un acercamiento a los materiales que lo componen.

Es necesario el análisis e interpretación de estos espacios dado a que se encuentran en considerables estados de deterioro o bajo una serie de intervenciones que modifican sus formas originales lo que ocasiona la pérdida de identidad y alteración de los espacios con valor histórico, arquitectónico y patrimonial.

Se trata de analizar aquellas casas que corresponden a construcciones del siglo XVII al siglo XX y que se encuentran ocupadas hasta nuestros días. Para éste estudio sólo se toman como casos particulares dos de ellas, sin embargo no son las únicas sino que por sus características sirven de ejemplo ideal al estudio, ya que de ellas se tiene información mínima y con los materiales básicos para su estudio según la metodología planteada, es decir una referencia histórica con bases documentales, la ocupación como casa habitacional actualmente y diversas fuentes de información.

No se trata de realizar una monografía de la casa sino de un análisis reflexivo del espacio arquitectónico habitado en la actualidad y su historicidad.

El análisis formal de las portadas ha permitido un acercamiento a los estilos y ornatos empleados en cierta época histórica y tener una aproximación a su fecha de ocupación y construcción primaria.

La presente investigación presenta al menos dos de las casas que se encuentran en mejores condiciones, es decir, que a pesar de su deterioro aún es posible reconocer los espacios que la componen así como las transformaciones y/o restauraciones permiten un estudio más profundo del espacio.

Otras casas también son tomadas en cuenta como casos análogos, todas ellas se encuentran ocupadas y es por ello que se puede obtener más datos sobre cómo estos espacios conservan algunos de sus elementos o cómo han sido transformados a lo largo del tiempo.

Los espacios arquitectónicos en la región mixteca durante el siglo XX se ven fuertemente influenciados y/o intervenidos por las constantes revueltas sociales además del cambio de siglo y las nuevas ideas hacia la modernidad. Modificaciones que se verán reflejadas en la cotidianidad y la manera en que los espacios arquitectónicos son utilizados.

De manera paralela, el análisis y la interpretación del espacio habitado podrán mostrar su historia, transformaciones y permanencias, de tal manera que aquellos vacíos de información histórica acerca de San Pedro y San Pablo Teposcolula podrán ser ocupadas desde el estudio del objeto arquitectónico como fuente documental.

El proyecto de investigación

Justificación

La investigación mantiene relevancia en tanto que promueve la participación de distintas áreas de conocimiento en el estudio de un objeto arquitectónico.

Es necesario el estudio oportuno de la casa habitación, los componentes urbanos y las arquitecturas de San Pedro y San Pablo Teposcolula debido a las recientes intervenciones que han tenido los elementos urbano arquitectónicos como consecuencia de la integración del municipio como *Pueblo Mágico*, lo que ha ocasionado no sólo la modificación desmesurada y la intervención, restauración y rehabilitación irracional de los edificios con valor histórico y arquitectónico sino la pérdida de la memoria histórica de los espacios habitados así como la identidad del objeto mismo.

Si bien se han realizado investigaciones sobre su historicidad también es cierto que éste estudio vuelve a poner como centro de atención al patrimonio edificado en relación con las dinámicas sociales, económicas y políticas.

Los productos de esta investigación pretenden ser un complemento a los estudios realizados por arqueólogos, antropólogos e historiadores regionales quienes a pesar de realizar trabajos muy completos, desde sus disciplinas, sobre la región de la Mixteca Alta han dedicado poco tiempo al análisis e interpretación del espacio arquitectónico, en especial de la casa habitación, por lo tanto, esta investigación contribuirá en la reconstrucción del hecho histórico a partir de retomar el objeto arquitectónico y sus espacios habitables como fuente documental.

Objetivos

Objetivo general

Identificar, analizar e interpretar los espacios de la casa habitación en San Pedro y San Pablo Teposcolula y los posibles usos, transformaciones y permanencias de éstos a través de los años.

Objetivos particulares

1. Identificar los espacios que componen la casa habitación con valor histórico, arquitectónico y patrimonial en San Pedro y San Pablo Teposcolula los usos, funciones, aprovechamiento y adecuación de éstos a las necesidades de sus habitantes a través del tiempo.
2. Analizar el espacio arquitectónico a partir de los restos materiales que se conservan: estructural, material, tecnológico y funcional.
3. Interpretar, a partir de las fuentes históricas y la interpretación del espacio habitable contemporánea, los espacios de la casa en San Pedro y San Pablo Teposcolula.

Metodología

El estudio se inscribe en la teoría social de interaccionismo simbólico presentado por Herbert Mead por lo tanto, y en complementación se realiza el conocimiento de los espacios con la teoría de las visiones urbanas de Gordon Cullen, así la investigación parte de al menos tres tipos de análisis en concordancia con los objetivos perseguidos:

1. De base histórica se hace uso de la metodología de investigación propia de la historiografía para el procesamiento de información encontrada en archivo y aquellas publicaciones que tienen como punto de investigación la Mixteca Alta, de ellos se consideran los siguientes aspectos:
 - a) Autor
 - b) Objetivos

- c) Heurística
- d) Crítica
- e) Hermenéutica

2. Historia oral. Como parte de los recientes estudios en lingüística que ocupan a las fuentes orales como información de primer orden, importa a ésta investigación en tanto el uso estructurado de los relatos de vida bajo la propuesta de Daniel Bertaux, Jorge E. Aceves Lozano y Graciela de Garay.

3. Trabajo en campo. El trabajo en el sitio comprende el desarrollo y elaboración de:

- Ubicación de las casas habitación históricas en San Pedro y San Pablo Teposcolula

El criterio de selección de las casas de estudio apremia aquellas que se encuentran en actividades. Es decir, que estén habitadas o funcionen de alguna manera para el desarrollo de actividades cotidianas.

- Registro del programa arquitectónico
- Ubicación dentro del emplazamiento de los casos de estudio
- Croquis de la composición de los espacios habitados
- Observación de las actividades realizadas en el contexto inmediato a los casos de estudio
- Vistas de conjunto
- Elaboración de entrevistas dirigidas
- Registro fotográfico de cada uno de los elementos y espacios arquitectónicos que componen la casa habitación de los edificios colindantes así como de las vistas en conjunto y detalles.

Si esta tesis sólo se limitara a la descripción formal del espacio arquitectónico podría ser objetiva y certera, sin embargo el interés persigue al uso del espacio a partir de las demandas y necesidades pero que así

mismo hace referencia a su historicidad, conjugada a la vez con el valor patrimonial de uso y el estético visto desde lo arquitectónico.

Esta reflexión retoma la idea de El Querer en *El Mundo Histórico* de Wilhem Dilthey de 1944 en donde se razona en torno al <querer> como actitud y como sentimiento y cómo éste influye en el ser y estar.¹

Wilhem Dilthey menciona que para entender el hecho histórico como parte y consecuencia del ser, del hecho humano, es necesario tener en cuenta una serie de conceptos que son parte del todo, como el “querer” que define entonces como aquella actitud que surge de la conexión de vivencias encaminadas a una situación, a pesar de que el autor no menciona al -Espacio- en donde se desarrollan estas vivencias desde este estudio se intenta comprender que el espacio en que ocurre tiene tanta importancia como el tiempo mismo y que en suma, tendría una fuerte impresión en el espacio que se habita, es decir en el hecho habitable.

Cuando el querer como actitud es parte de un individuo motivado por un acto y en consecuencia un impulso se busca el espacio para satisfacer ese deseo. La satisfacción del sujeto, tomada en su conjunto, descansa en una relación de valores *insitu* en su propia vitalidad, incitación de valores que es primeramente individual y que se lleva a cabo en la experiencia vital del sujeto. (Dilthey, 1944, p.73) y que en este caso se ve reflejado en el lugar que ocupa como parte de su mundo, con tal de sentirse ubicado y permanecer a un todo.

Esta tesis comprende al ser en sus diferentes círculos: como individuo y como parte de un grupo o grupos de menores o mayores escalas

¹ Es necesario señalar que, si bien las reflexiones giran en torno a la Historia y la filosofía, me parece pertinente ocuparlo en este ejercicio dado a la acción del analizar e interpretar el espacio habitado, siendo entonces la hermenéutica, vista desde Dilthey un puente metodológico y teórico para su buen ejercicio.

sociales. Es decir, como individuo, como miembro de una familia, como parte una comunidad y como ciudadano, sólo por mencionar algunos. Reconociendo con esto que es parte de un todo y cada fracción de ella no necesariamente es el sentir y actuar dentro del todo, especialmente en lo cultural y cómo es que ello se expresa. Así se considera a una familia, al núcleo familiar como una institución² en primer orden e importancia, y he de llamarla institución porque implica un sistema de organización en el cual se crean o se aceptan (o difiere), desde el primer momento de la pertenencia a ella una serie de prácticas, hábitos y costumbres normados y reconocidos por sus integrantes, es entonces que se tiene un liga cultural en común entre cada miembro y ello hace que se compartan ideas, creencias y valores entendidos como comunes y que forman lazos firmes entre sus integrantes.

El estudio elige al menos dos estudios de caso como específico en los que del listado de ZMH menciona al menos 73 inmuebles, incluyendo plazuelas e infraestructura. De las casas enlistadas, algunas ya han desaparecido, otras más quedan en estado de ruina y son contadas las que han pasado por la consolidación de su estructura y rehabilitación o incluso por el mantenimiento de algunas de sus partes.

La elección de estos dos casos se hizo a partir de:

1. Que se encuentre actualmente habitada
2. Que se por sus formas reitere su valor, histórico, arquitectónico y patrimonial

En el Archivo General del Estado de Oaxaca, en el ramo de Catastro, se encuentran algunos planos que fueron realizados al menos en la década

² "Una institución es un conjunto de reglas que estructuran de cierta manera las interacciones sociales." Ellas constituyen el tejido de la vida social. Gran parte de la interacción y de la actividad humana está estructurada en términos de reglas explícitas o implícitas. Las instituciones como sistemas de reglas sociales establecidas y extendidas que estructuran las interacciones sociales. (Hodgson, 2011, pp. 22)

de los años 50 del siglo XX en donde se deja ver cómo es que las casas se componían, de las habitaciones, materiales en suelos y cubiertas además de un avalúo aproximado de los predios y la calidad de construcción que había en ellos. Generalmente, en los documentos expuestos se hace referencia a las dimensiones de la casa, la cantidad y ocupación de las habitaciones, los materiales y en ocasiones las colindancias y nombres de vecinos.

No se cuenta con un registro catastral que esté disponible al público y por lo tanto el conocer la distribución en predios en Teposcolula es compleja también porque los terrenos no todos están definidos en sus límites. Sin embargo, a partir de las imágenes satelitales, el trabajo en campo y de los recorridos a pie por la traza se puede identificar cómo es que las manzanas se conforman y cuáles son las divisiones por calles y entrecalles, y casas que Teposcolula tiene, mantiene o ha tenido en algún momento de su historia.

Éste estudio entonces no se dedica a la historia del urbanismo en Teposcolula sino toma como objeto principal el estudio de la casa habitación para lo cual, en las siguientes páginas se exponen los resultados obtenidos de la exploración e investigación en campo, así como otras herramientas que ayudaron al estudio de la casa habitación como el rastreo de fuentes documentales en archivo a resguardo del estado así como del uso de otras fuentes de investigación como las orales, históricas u oficiales.

De las observaciones, apuntes y reflexiones durante el trabajo de campo se obtuvieron interesantes resultados.

1. Esbozo histórico de San Pedro y San Pablo Teposcolula

Para la presente tesis conviene resaltar el valor histórico que ha tenido San Pedro y San Pablo Teposcolula a través de los años. No se trata de exponer aquí toda su historia pues no es el objetivo que persigue la tesis, sino mas bien retomar aquellos momentos significantes en la población que ayudan a comprender su propia historia y con ello los nuevos modos de vida que se gestando a partir de las permanencias, los cambios y cómo es que esas transiciones se dieron.

La Mixteca Alta en Oaxaca ha sido estudiada desde diferentes disciplinas para tratar sus realidades contemporáneas y de la antigüedad. Desde los años 70s del siglo pasado se mantiene un interés principalmente desde la arqueología por el estudio del tiempo pasado, labor llevada, principalmente, por el Arqueólogo Ronald Spores y su equipo de trabajo de la Universidad de Vanderbilt y posteriormente en colaboración con instituciones nacionales e internacionales y la Fundación Harp Helú.

Sus primeras publicaciones se refieren a reportes de campo elaborados a propósito de las excavaciones en el Pueblo Viejo de Yucundaa. La atención de su trabajo publicado en 1967 con el título de *The Mixtec Kings and their people* (Spores, 1967) se centra en el desarrollo del emplazamiento de Teposcolula "Yucundaa" durante el siglo XVI y en datos "brutos" obtenidos del trabajo arqueológico y de la documentación entre la Corona Española y lo que se producía en la Nueva España en tanto a lo administrativo y judicial.

A partir de la información encontrada en diversos acervos documentales reconoce que en los últimos años, desde su investigación, se han creado lazos de entre la antropología y la historia que han llegado a

ser complementarios y es entonces que marca el inicio para una nueva forma del estudio de la historia de las sociedades antiguas que ya desde años antes se había realizado pero sin la profundidad ni interdisciplinaria que el ejercicio requiere.

Así, Spores retoma trabajos anteriores sobre la Mixteca Alta como los de Barbro Dahlgren, Charles Gibson, George Kubler entre otros, destacando aquellos que se han dedicado al estudio de la zona maya, el centro de Oaxaca y el centro de México.

En esta primera publicación de Ronald Spores son usadas algunas fuentes documentales primarias como *Papeles de la nueva España* y *Epistolario de la Nueva España*, Libro de las tasaciones, y las crónicas de Burgoa, Bernal Díaz, Cortés, Durán, Torquemada, Clavijero, Herrera, López de Gómara, y códices como el Ramírez, Anales y código de Tlatelolco, el código Chimalpopoca y otros que le permiten obtener datos etnográficos, sin embargo sólo son vistos de manera superficial y no se realiza un análisis detallado, no al menos en el caso de los códices prehispánicos.

Con el paso de los años los escritos de Ronald Spores muestran un mayor dominio en el tema de la Mixteca y sus diversas etapas históricas.

Es importante mencionar que Ronald Spores se ve rodeado de un gran equipo de colaboradores quienes le ayudan en los largos trabajos de campo convirtiendo las investigaciones en una gran labor multidisciplinaria cuyos resultados son expuestos de un modo sencillo en las publicaciones para un público menos especializado y mucho más denso en información y análisis en aquellos textos dirigido a especialistas.

Uno de sus aportes más notables al estudio de la Mixteca se centra en su labor de organizar los documentos de archivo primero haciendo la recopilación y después publicando un índice con el nombre de *Colección de Documentos del Archivo General de la Nación para la Etnohistoria de la Mixteca de Oaxaca en el siglo XVI* (Spores, 1992), el objetivo del gran

quehacer es dar a conocer la documentación que se encuentra en el Archivo General de la Nación. Los documentos presentados son aquellos que dan noticias sobre la mixteca colonial, algunos de ellos también hablan sobre la forma de vida anterior a la conquista y con ello se puede lograr un mejor entendimiento de la conformación y desarrollo de la sociedad mixteca durante el siglo XVI.

Será hasta el año de 2014 cuando el trabajo más completo de Spores fue publicado bajo el título de *Yucundaa: la ciudad Mixteca y su transformación prehispánica-colonial* (Spores, 2014) en co-edición con Nelly M. Robles García muestran sus investigaciones con los datos más recientes de la Mixteca Alta, en especial de Yucundaa el señorío que se convertiría en Teposcolula ya en siglo XVI y su relación con el resto de la mixteca y las regiones aledañas a ella.

Por su parte María de los Ángeles Romero Frizzi desde la etnografía se ha dedicado a realizar distintos estudios sobre la sociedad mixteca desde el siglo XVI. Fue que durante algunas temporadas de trabajo en la ciudad de Oaxaca y el contacto con grupos indígenas marcan un interés por la zona, mismo que será expuesto en cada uno de sus trabajos cortos o largos, de difusión o de investigación académica. Como docente, ha colaborado en varias instituciones del estado de Oaxaca lo que también le ha permitido el intercambio de ideas y nuevas formas de aprendizaje con la sociedad en la que se encuentra.

En *Economía y vida de los españoles en la Mixteca Alta: 1519-1720* (Frizzi, 1990) una de sus obras más importantes para el estudio de la región, realiza una extensa exposición encaminada hacia el desarrollo macroeconómico en la Mixteca Alta y cómo influye en la consolidación de una nueva identidad y formación social en la región y su relación con otros puntos principales de la Nueva España.

De esta obra se desprenden otras investigaciones cortas. A partir de

1990 las publicaciones o apariciones académicas de Romero Frizzi son enfocadas hacia el campo económico y de vida cotidiana rescatando temas importantes para Oaxaca y la región mixteca manteniendo siempre el interés sobre los descubrimientos en documentos de archivo y actualizando cada tema con las recientes publicaciones de los investigadores contemporáneos, generalmente extranjeros.

El texto de *Economía y vida de los españoles en la Mixteca Alta: 1519-1720* (Frizzi, 1990) en general muestra los cambios económicos que se van desarrollando desde la segunda mitad del siglo XVI hasta ya iniciado el siglo XVII destacando el devenir de los hombres dentro de una economía en constante cambio. Así, se presenta la vida de los españoles en su quehacer económico pero al mismo tiempo se deja ver el modo de vida, costumbres, actividades de recreo, vestido y otros elementos de la vida cotidiana. Cada una de las partes se engloba en el tema de la economía regional sin perder de vista la relación que existe con la economía global.

El libro es dividido en cuatro partes y una recapitulación general. La primera parte consiste en dos bloques que abarcan de 1519-1560, el segundo va de 1560-1740 siendo estas dos primeras aquellas que muestran un panorama general en la Mixteca Alta y la transición entre los primeros años del dominio español a la consolidación de un sistema económico español sólido. La tercera parte, como su nombre lo indica, se interesa por un enfoque microeconómico, es decir aquellas actividades realizadas por los españoles, su desarrollo y algunos casos específicos. La última parte es la que presenta al español como parte de una sociedad en cambio, transición y crisis. En ella se presentan los casos de españoles comerciantes y cómo algunos de ellos logran formar parte de la élite mientras que otros terminan en deudas. Se incluyen IX apéndices que son cuadros y gráficas en donde se exponen testamentos, notas de arrendamiento y de los Alcaldes Mayores. Suma un total de 636 páginas ya incluyendo la extensa

bibliografía.

Romero Frizzi ubica a la Mixteca Alta en relación con Antequera. Su base para la descripción de camino, distancias por recorrer y dificultades son puestas por Fray Francisco de Burgoa, sin embargo la cita es corta y prefiere hacer referencia a Woodrow Borah en Comercio y navegación entre México y Perú en el siglo XVI (Borah, 1975) , desde el cual explica el camino para llegar a la Mixteca desde el altiplano. Según lo anterior se inserta un largo listado a pie de página donde se indican cada una de los posibles caminos por tomar, se anota el año en que se escribieron y se hace referencia al documento.

Algunos de los autores que son retomados por Frizzi son publicaciones en su mayoría contemporáneas, como los reportes arqueológicos de Ronald Spores, Marteen Jansen y aquellos investigadores de la Universidad de Huajuapán de León, Oaxaca.

Una de las obras citadas en éste apartado es Robert Ricard con *La conquista Espiritual de México* (Ricard, 1995) quien plantea las carencias y obstáculos que no permitieron precisar una cronología adecuada para las fundaciones mendicantes así como el estudio de la arquitectura monástica del siglo XVI, sin dejar de mencionar que la traducción hace que su escrito en veces se torne confuso por algunos errores gramaticales.

Hace falta ver cuántas veces sea necesaria la producción historiográfica que antecede a las obras que he tratado como las más importantes de la segunda mitad del siglo XX, pues éstas, al ser Teposcolula un objeto que se ve inmerso tanto en un pasado muy antiguo como en la época contemporánea y más aún cuando ahora intenta despegar como centro importante de turismo, cada día o al menos cada cuanto y mediante la facilidad que las redes sociales y la onda digital permite, se tiene información, datos, cifras y demás nuevos conocimientos sobre Teposcolula, la región vecina y sus alrededores.

Anterior a estos investigadores que se interesan en la Mixteca alta, a la par de antropólogos y lingüistas como Kevin Terraciano, Marteen Jansen entre otros más, que han sido colaboradores en sus proyectos, y otros que nos vamos sumando con el transcurrir del tiempo, las bibliografías se nutren de textos de la primera parte de siglo XX que han tocado ser rastreados y analizados de todas las maneras posibles para hacer construir la historia de la Mixteca Alta, en mi caso especialmente de San Pedro y San Pablo Teposcolula.

Por su Capilla Abierta y en últimos años, la Casa de la Cacica, ha sido protagonista de estudios relacionados con su arquitectura, belleza e ingeniería. Así se tienen diversas menciones en libros de Historia del Arte como el de Silvestre Baxter, *La arquitectura hispano colonial en México* (Baxter, 1934), Manuel Toussaint, *Paseos Coloniales* (Toussaint, 1939), George Kubler, *Arquitectura Mexicana del Siglo XVI* (Kubler, 1939) éstos como cimiento de publicaciones posteriores. Por otra parte, desde la arquitectura y la arqueología también se han tenido otras investigaciones, por mencionar algunas encontramos a Juan Benito Artigas *Iglesias a cielo abierto, pt. II : San Pedro y San Pablo Teposcolula, y San Juan Teposcolula, Oaxaca* (Artigas, 1989), Benjamín Ibarra Sevilla, *Mixtec stonecutting artistry* (Ibarra, 2014), Meli, Roberto, *Los conventos mexicanos del siglo XVI* (Meli, 2011), Sartor, Mario, *Arquitectura y urbanismo en Nueva España : Siglo XVI* (Sartor, 1992) sólo por mencionar algunos.

Lo que se conoce de San Pedro y San Pablo Teposcolula es en gran parte gracias a las excavaciones de éste antropólogo y su equipo cerca de los años 70. Los artículos publicados, la mayor parte de ellos en inglés, proporcionan información que sirvió de antecedente y como sustento a una serie de investigaciones e investigadores que tratan a la región mixteca desde la historia, etnohistoria y lingüística.

Los trabajos de Spores como los de la Fundación Harp Helú son de gran

importancia para el desarrollo de ésta investigación pues sirven como fuente de información en tanto que producen y fomentan el desarrollo de investigaciones regionales así como también, ésta fundación ha financiado la restauración de algunos edificios y la publicación de estudios sobre la zona.

Por su parte la Fundación Harp Helú ha contribuido de manera activa con el rescate de la historia de la mixteca. “Bajo el lema "Nuestro compromiso es con México", Alfredo Harp Helú lleva adelante una de las obras filantrópicas más amplias y reconocidas de nuestro país. Desde principios de la década de 1990 Alfredo Harp ha impulsado un modelo de filantropía que no reacciona solamente a las solicitudes de ayuda, sino que de manera proactiva emprende acciones que tienen un impacto significativo y medible en la sociedad, orientadas por una visión de largo plazo.” (www.fahh.com.mx) La fundación Harp Helú dedica su trabajo a hacer de México un “lugar mejor”, teniendo como resultado mejoras sociales sin mayor fin que el bienestar de la propia gente. El financiamiento de los trabajos realizados son dedicados a la cultura, educación, deporte y medio ambiente. Uno de los proyectos de Harp Helú está destinado al estado de Oaxaca por un sentimiento de atracción por parte del empresario y fundador, Alfredo Harp Helú y su necesidad de ayudar a una zona carente de atención social y por la enorme riqueza cultural. Los proyectos realizados en la Mixteca Alta se cuenta con el trabajo en el Archivo General del Estado y Archivos municipales; Digitalización del Archivo Histórico de Notarías del Estado de Oaxaca; colaboración con el Fondo de Apoyo a Comunidades para Restauración de Monumentos y Bienes Artísticos de Propiedad Federal (FOREMOBA) creado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes que es un programa que promueve la conservación del patrimonio monumental y artístico de México; rescate arquitectónico de la Casa de Cacica y su uso

como biblioteca pública infantil; y una serie de proyectos culturales en las comunidades de la Mixteca Alta que promueven la educación y el rescate del patrimonio histórico y cultural.

Desde la historia del arte generalmente se remite a San Pedro y San Pablo Teposcolula al referir las capillas abiertas y en relación con Yanhuitlán y Coixtlahuaca, sin embargo poco o nada se menciona de la arquitectura no religiosa y casi nada sobre el urbanismo. Por lo tanto la búsqueda en archivos regionales y locales son de suma importancia para explicar el espacio temporal en que estas casas tienen lugar así como contextualizar la situación sociocultural de los diferentes momentos por los que ha pasado el inmueble.

1.1 San Pedro y San Pablo Teposcolula: Rupturas y transiciones

La Mixteca Alta como tema de estudio aparece en la historiografía mexicana en esquemas y líneas de investigación de estudios específicos, desde la Historia del arte, Historia de la arquitectura, antropología social, la arqueología, o la lingüística, etc. Durante los últimos 50 años, al menos, se han realizado exploraciones arqueológicas en la región en búsqueda de los asentamientos mixtecos ocupados hasta años antes del arribo de la orden dominica en la zona que permitan establecer las relaciones sociales, políticas y económicas de la región.

El trabajo arqueológico realizado por Ronald Spores en la zona del Pueblo Viejo Yucundaa permite establecer el orden en que la ciudad mixteca se dispuso después de la conquista española en la región, sin embargo se menciona la incapacidad para identificar las casas que sirvieron durante el siglo XVI.

En este apartado sólo se trata de vislumbrar aquellos momentos

importantes de la historia de San Pedro y San Pablo Teposcolula sólo para poner en contexto la aparición de la arquitectura civil y los posibles puntos en el tiempo que dan lugar y espacio a nuevas demandas y necesidades y por tanto a las transformaciones del lugar.

Así, es notable como el avance económico a la par de la fructífera actividad comercial muestra a la par el desarrollo social y como parte de ello nuevas actividades cotidianas, y la permanencia o cambios en el modo de vida y el espacio en que ello se realiza.

El parteaguas del dominio español y la independencia sólo es una línea en tanto que el espacio y las construcciones en la región pertenecen a estas épocas.

1.1.1 San Pedro y San Pablo Teposcolula bajo el dominio español

En la región de la Mixteca Alta, entre los señoríos más grandes e importantes se mencionan Coixtlahuaca, Tilantongo, Tlaxiaco y Tututepec que destacan como las cabeceras, villas o ciudades más importantes en la zona con cualidades en sus territorios más propicias para el desarrollo de una ciudad especialmente zonas altas y de control visual sobre los valles y tierras bajas. (Licon, 1994, p. 76)



Mapa I. La Mixteca Alta y Baja

Van Doesburg, Sebastián. (2008). Documentos pictográficos de la Mixteca Baja de Oaxaca: el Lienzo de San Vicente el Palmar, el Mapa núm. 36 y el Lienzo Mixteca III. *Desacatos*, (27), 95-122. Recuperado en 13 de mayo de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2008000200005&lng=es&tlng=es.

En cuanto a la organización social de las ciudades, se tenía dos diferencias bien marcadas y que corresponden con las características mesoamericanas, por un lado se tiene al grupo dominante, quienes ocupan los cargos más importantes y que legitiman su poder mediante la religión, para los mixtecos la genealogía será quien indique el puesto que cada persona debe tener en el grupo perteneciente.

A la cabeza de cada pueblo estaba un Cacique que había

heredado el poder y que era reconocido como la máxima autoridad, junto a él se encontraban asistentes y consejeros que se encargaban de ayudarlo en la administración y cumplimiento de las leyes, así como escribanos y traductores del castellano al mixteco o al nahuas ,en caso de ser necesario. Entre las funciones del cacique estaba el elegir al sacerdote en turno y sus asistentes, así como ser juez y jefe mayor en las guerras.

El yuhuitayu como forma de organización en la cultura Ñudzahui también fue utilizado por los españoles al momento de definir las entidades políticas de una región. El yuhuitayu era un arreglo político creado por las alianzas dinásticas, los españoles llamaron al lugar “cabecera” o “sujeto” según el caso y se refirieron a sus derechos y propiedades con las expresiones “reino”, “cacicazgo” o “señorío”. (Terraciano, 2013)

Cerca de 1529/1530 los misioneros dominicos llegan a la Mixteca Alta a la región de Yanhuitlán. El primer contacto con Teposcolula pudo haber sido en el tiempo en el que los frailes deciden abandonar Yanhuitlán por primera vez. Sin embargo, se sabe que para 1530 las provincias de la Mixteca Alta son abandonadas hasta que se consigue el establecimiento de la provincia y consolidación de corredores comerciales entre las otras regiones.

Entre 1531- 1532 los españoles ocupan las provincias de Teposcolula, Coixtlahuaca, Tejupan, Yanhuitlán, Tamazola, Tilantongo y Tezacoalco. (Spores, Ronald, 1984, p. 97) El establecimiento de cabeceras permitió una mejor organización para la administración civil y religiosa.

Es alrededor de 1538 y 1548 que se fundaron conventos en las grandes cabeceras de Teposcolula, Coixtlahuaca y Tlaxiaco y una docena más en las siguientes tres décadas. (Spores, 1984) Según los estudios realizados por Spores y su equipo fechan la construcción de la “Iglesia Vieja” en Teposcolula Yucundaa en 1530-1550 aproximadamente, teniendo en cuenta todo el complejo, es decir, con atrio y convento con

medidas de 33 metros de norte a sur por 17 metros de este a oeste, además de un sagrario relacionado con el altar mayor de 10m por 10m. (Spores, 1984)

El señorío de Yucundaa, se encontraba ubicado en el sitio ahora conocido como "Pueblo Viejo", y en donde hay restos de una capilla "primitiva" sobre construcciones que pertenecieron a la cultura mixteca.

Yucundaa se encontraba ubicada en la cima de un cerro y fue desplazada hacia el valle más cercano en donde se establecieron los principales edificios al modo español, Terraciano las menciona como "aldeas rurales" (Terraciano, 2013). El antiguo emplazamiento no quedó abandonado por completo sino que la instalación de toda la población en el valle fue de manera gradual. La documentación señala que la mayoría de los asentamientos prehispánicos no fueron desplazados muy lejos de sus lugares de origen y que gran parte de ellos conservaron su identidad, nombres y tierras.

Para 1550 se cree que el traslado al valle queda casi concluido. Es notable que no se trasladara la vieja ciudad a su nueva localidad sin controversia. El primer Virrey de la Nueva España (1535-1550), Antonio de Mendoza, llegó a Teposcolula en diciembre de 1550, y enérgicamente aconsejó a los nativos y españoles que no construyeran sus casa en el sitio considerado como bajo y húmedo, y dijo a los frailes dominicos que no animaran la reagrupación extensa de la población. En instrucciones dirigidas a Luis de Velasco, su sucesor inmediato, Mendoza opinó que el sitio era impropio para la construcción de casas o edificios civiles o religiosos. El sitio "esta húmedo, y ellos sufrirán como resultado de tener que vivir en nuevas casas en un sitio desfavorable en tierra que se satisface mejor a la agricultura de la irrigación". Él aconsejó a su sucesor "que su excelencia, no permite (el movimiento) que destruiría esta comunidad. (Burgoa, 1989).

Durante esta etapa hubo tiempo de adaptar y así comenzar la construcción de una capilla primitiva en un sitio que ya tenía edificaciones sólidas. Se levantaría el inmueble sobre las ruinas del prehispánico que servirían de cimientos para un edificio pequeño en el que se diera la celebración religiosa. El primer asentamiento se da en la colina aledaña a un amplio valle. Allí donde los mixtecos de Yucundaa ya tenían un asentamiento sólido con plazas, zonas habitacionales, religiosas y de gobierno además de la infraestructura necesaria para el sustento de una gran población. Así al arribo de los europeos, civiles, militares y religiosos éstos se ubicaron en estas construcciones de tipo indígena y poco a poco realizaron modificaciones convenientes a sus nuevas necesidades.

Las demás actividades de conversión y adoctrinamiento serían administradas en la casa de los principales o en espacios públicos. De este modo, los primeros años que se pasaron en Teposcolula sirvieron para convencer e integrar a los indios mixtecos a una nueva religión y poco a poco presentarlos ante un inminente cambio social.

Para 1530 y con la Segunda Audiencia se instaura el corregimiento como la forma más conveniente de gobierno y alternativa efectiva a la encomienda. Es entonces que, durante el mismo año se pone en práctica y con ello el establecimiento del gobierno español en forma de Corregidores.

La instauración de un templo cristiano suponía el inicio de un trabajo de evangelización que a su vez formaba parte de un complejo cambio que no sólo incluía a la población y sus concepciones religiosas sino también en el uso del espacio y la conformación de una traza con orden que partía del sitio principal de la población, el templo católico. (Terraciano, 2013, p.248)

Es importante señalar que, al menos en Yanhuitlán y muy probablemente también en Teposcolula, la administración religiosa quedó

en manos de clero secular de 1541 a 1547. Romero Frizzi apunta que es en Yanhuitlán donde se cuenta con un número reducido de frailes, mismos que destruyeron los templos y trataron de imponer una nueva cultura que causó el enojo de los pobladores negándose a trabajar en las nuevas construcciones e incluso destruyendo los avances que ya tenían. (Romero, 1990)

La Mixteca Alta se ve en crecimiento al recibir a la segunda oleada de españoles que buscaban en la región una nueva forma de vida. Junto con ellos, llegan también los primeros funcionarios públicos.

Las encomiendas trataron de organizar los “ñuu” en conjuntos con un centro desde donde se rigieran las diversas actividades religiosas y civiles como el trabajo, el tributo y el conocimiento de la fe cristiana. Teposcolula (Yucundaa), Yanhuitlán (Yodzocahi) y Nochixtlán (Atoco) se convirtieron en centros dominantes de la actividad colonial para mediados del siglo XVI. (Terraciano, Kevin, 2013, p.185)

Con el Corregimiento, el emplazamiento se convierte en Pueblo de la Real Corona y todo lo recaudado con el tributo irá al Corregidor que habitaba en el pueblo cabecera para impartir justicia amparando y protegiendo a los indios, algunas veces desempeñaban también las funciones judiciales y administrativas. Entre 1531 y 1532 Teposcolula es electo como primer corregimiento de la Mixteca, junto con él Coixtlahuaca, Yanhuitlán, Tamazola, Tilantongo y Tezacoalco.(Romero, 1990)

En esta época ya se ven cambios en la manera de los asentamientos que hasta entonces se habían conservado. Estos cambios en los patrones de asentamiento persisten hasta muy avanzado el siglo XVI a pesar de que existen Ordenanzas que mandan la modificación de éstos.

El tamaño y distribución de los predios fue distinta a la realizada en

las grandes ciudades esto debido a la poca concentración de población que ya había sido víctima de las epidemias, además de la poca división social, es decir, mientras en las ciudades principales los predios cercanos al centro eran cedidos a militares y personajes ilustres en las villas de españoles e indígenas dependía también de la importancia de las familias originarias, por tanto se tenía una convivencia más cercana tanto social como espacialmente, por tanto en los pueblos de indios con población europea como en el caso de Teposcolula la división de predios debió responder a una necesidad de organización territorial sin pleitos entre castas, no por ello quiere decir que todas las personas eran iguales sino más bien que esta distribución de predios y su posesión dependía de las capacidades adquisitivas, el desarrollo económico y el posicionamiento social que podía ser escalado debido a la creciente economía.

Los predios más cercanos al centro y a los caminos sería ocupados por familias de primera importancia por su poder económico, que bajo el entendido y en consecuencia, también eran de importancia social y reconocimiento, por tanto esos predios eran considerados de primer categoría en contraste con los no tan cercanos, es decir, mientras más distante menos poder económico y menor distinción en la escala social.

Es el Virrey Antonio de Mendoza, Primer Virrey de la Nueva España 1535-1550, quien comienza el programa de congregaciones, es entonces que se puede pensar en el traslado de la nueva población del sitio conocido como Yucundaa al valle cercano más propicio, sin embargo aún queda en duda si el traslado es respuesta a las ordenanzas del Virrey o ante la necesidad de reubicar la población por las condiciones de insalubridad sufridas durante las epidemias y el despoblamiento.

Cerca de 1540, se establece el corregimiento administrativo y judicial en Teposcolula, Coixtlahuaca, Tejupan, Yanhuitlán, Tonaltepec, Soyaltepec, Texacoalco, Amoltepec, Tamazola y Tilantongo. (Spores,

Ronald, 1967) También es donde las epidemias atacan con más fuerza a la población indígena, entre ellas las de "Cocoliztli" que al desconocer la forma de enfrentarla se extendió de manera rápida por gran parte de la Nueva España. A pesar de contar con un hospital en que el convento sirvió para resguardar a los enfermos éstos eran en más y el espacio y condiciones para contener la enfermedad fueron insuficientes.

Las epidemias modifican las condiciones sanitarias y las formas en que son afrontadas, en el caso de Teposcolula queda el rastro el Hospital de indios que sirvió para la atención de los necesitados durante el siglo XVII. Una epidemia previa a esta ocasionó a la llegada de los españoles gran mortandad y como consecuencia la búsqueda de una nueva zona para habitar, es decir, pasar de cerro al valle.

San Pedro y San Pablo Teposcolula quedó configurada como una cabecera de doctrina con todos los atributos que debía tener, partiendo del nuevo centro religioso con una excepcional capilla que serviría de ejemplo espiritual y material para la evangelización de toda la Mixteca Alta durante la década de los 40. (Romero, 1990, p.100)

Francisco de las Casas, encomendero, decidió contribuir con las actividades de evangelización de modo que Yanhuitlán se convierta en otra cabecera de doctrina, y quedaría formalmente fundada. La construcción de su convento iniciaría alrededor de 1550 siendo concluida aproximadamente en 1575- 1580. Mientras Teposcolula avanzaría para lograr consolidarse como un centro de poder civil y religioso en la región.

Yanhuitlán queda establecida como la cabecera de mayor importancia de la Mixteca Alta. Sin embargo en 1541 Fray Pedro Delgado instruye al Padre Santa María para Trasladar su convento de Yanhuitlán a Teposcolula por la estabilidad que existía en San Pedro y San Pablo en comparación con las modificaciones por las que estaba pasando Yanhuitlán con el proceso inquisitorial y la administración secular que

persistiría hasta 1547. Es en 1541 que Teposcolula es reconocida como la única residencia oficial, es decir que contaba con templo y convento. (Romero, 1990, p.130)

San Pedro y San Pablo Teposcolula se consolidó como un sitio de suma importancia y gran producción. El 1544 Juan de Zárate, Obispo de Oaxaca, escribía a Felipe II que "los indios tratan, venden y crían en abundancia, recogiendo dos mil libras y dando en tributo 900 pesos de oro en polvo." (Romero, 1990, p.130)

Se supone el establecimiento de San Pedro y San Pablo Teposcolula como un pueblo de grandes beneficios por la ubicación y que años después sería importante en el desarrollo comercial que llevaría al pueblo a convertirse en uno de los centros económicos más significativos de la Nueva España. Para 1548 Teposcolula se componía de 6 barrios y 13 estancias. (Romero, 1990, p.108)

San Pedro y San Pablo Teposcolula se convirtió en Alcaldía Mayor en 1551, quedando dentro de la provincia Amoltepec, Atoyacuilco, Cenzontepec, Malinaltepec, Mitlatongo, Mixtepec, Patlahuistlahuaca, Tilantongo, Tlaxiaco, Tuctla, Yolotepec y todos los pueblos sujetos a Tristán de Luna y Arellano. Así, en 1552 Teposcolula se convierte en la más extensa alcaldía de la Mixteca con 18 pueblos de la corona a su cargo siendo la más extensa de la región mixteca.

Además con ello se garantizaba un mejor trato para los indios que la habitaban, asimismo al poco tiempo logró consolidarse como un centro comercial de importancia en la Nueva España debido a su producción de grana cochinilla y seda lo que ocasionó una transformación gradual en los diferentes aspectos de su forma de vida: social, política y económica, que se ve reflejado en el espacio habitado.

A finales del siglo XVI se sabe que Teposcolula ya era reconocido como un asentamiento en el que convivían de manera pacífica tanto

europaea como mixteca. Algunas familias españolas hicieron de San Pedro y San Pablo Teposcolula su espacio de residencia desde su llegada a la Nueva España pues fue reconocida como un centro de intercambio y comercio con atractivos beneficios a los comerciantes aventureros además de contar con un clima benéfico haciéndolo un buen sitio para vivir y producir.

Para los migrantes europeos, no sólo Españoles sino también algunos venidos de otras regiones de Europa en busca de mejores condiciones de vida, Teposcolula fue un espacio comercial en el que era relativamente fácil conseguir un buen solar para habitar, sin peligro de rebeliones indígenas social y económicamente estable.

Para éste momento, puede considerarse la participación de artistas que habían trabajado en la región de Puebla o incluso en Oaxaca. Esto se debe principalmente a la actividad económica de la región y al reconocimiento de San Pedro y San Pablo Teposcolula como cabecera lo que también invitaba a sus pobladores a invertir de manera considerable en el decoro de los edificios así como en la mejora de la imagen urbana, pues con ello se demostraba su integración a una sociedad en vanguardia ligada también a las noticias del centro, es decir, de la Ciudad de México y en consecuencia de Europa.

Quienes habitaron San Pedro y San Pablo Teposcolula como cabecera eran figuras de importancia como Alcaldes Ordinarios, el alguacil, Alcaldes Mayores y Corregidores quienes se ocupaban de las necesidades políticas, legales y económicas tanto de la cabecera como de sus pueblos sujetos.

En los momentos de auge, el comercio ofreció a los españoles vecinos de la Mixteca una vía hacia la riqueza. En los momentos de crisis muchos comerciantes dejaron a sus descendientes un legado de deudas e incertidumbre. En los periodos problemáticos, la cría y la engorda del

ganado menor surgieron como una opción; y en los días de recuperación, el comercio y la ganadería prosperaron impulsados por el desarrollo económico regional. (Romero, 1990, p.271)

El inicio de la crisis económica y política en la Nueva España fue el Siglo de Oro para Teposcolula que desde finales del siglo XVI ya se había colocado como una potencia económica no sólo regional sino superando sus propias fronteras. Se consolidó como el centro más importante del comercio hispano en la Mixteca, sus calles y plazoletas se engalanaron con las casas de éstos comerciantes que en su modo de vida reflejan el éxito alcanzado. (Romero, 1990, p.187)

Actualmente, muchas de las casas que hace algunos años pervivían presentan formas arquitectónicas características del siglo XVII y XVIII, estas casas se encuentran a una mínima distancia del atrio de la capilla abierta de San Pedro y San Pablo Teposcolula lo que permite suponer que se trataba de una sociedad de poca división social y con posibilidad a la movilidad social que era posible alcanzar sin importar si se era europeo o mixteco pero sin olvidar que las mejores posiciones sociales estaban reservadas a los españoles.

Sociedad y arquitectura

Las noticias que se tiene sobre las dinámicas sociales y la arquitectura en la Mixteca Alta durante estos años es poca. Spores, refiere que no se conservan suficientes restos materiales para la reconstrucción de éstos espacios de tipo civil, de la gente común y de tipo generalizado. Sin embargo, Kevin Terraciano escribe que la sociedad mixteca al menos durante los primeros años continuó con las actividades cotidianas como hasta antes de la llegada de los Europeos. La docilidad con la que los extranjeros fueron recibidos quizá sirvió para crear una estrategia que más

que bélica fue de cooperación en la que se dio un intercambio mucho más intenso en lo cultural además de una transición paulatina y a la vez acelerada hacia un nuevo modo de vida, europeizado lo que a la vez procuraba una buena relación entre todos los habitantes. (Terraciano, 2013)

La sociedad mixteca de ésta etapa, como el resto de las sociedades de Mesoamérica se conforma de una división del trabajo, de las obligaciones y ejercicios realizados en y para el resto de la comunidad, con oficios especializados y sectores sociales estratificados, no varía mucho aun posterior a la administración española, que como se conoce, los europeos aprovecharon las redes comerciales, la división en las funciones administrativas y el trabajo especializado, sólo así el nuevo plan para la fundación de una ciudad a la manera española fue realizado.

La mano de obra indígena fue aprovechada para el trabajo pesado en las construcciones, quedando testigo de ello las denuncias realizadas por indígenas en contra de encomenderos y frailes quienes los mantenían bajo amenazas y trabajos forzados en la construcción de lo religioso como de lo civil además de trabajos domésticos sin remuneración alguna y con malos tratos.

Por otro lado, el trabajo de artistas reconocidos en la época como Andrés de Concha supone que también se tenía una destreza en las artes al emplear ayuda local en la elaboración de retablos y pinturas ello sin dejar testigo pero que al suponer la puesta de talleres esto requería de ayudantes y como se conoce éstos no debían ser torpes sino tener una destreza notable y reconocida por los maestros.

El trabajo en cantería realizado en la región mixteca así como en los valles centrales de Oaxaca y su expresión ornamental en los centros prehispánicos deja ver que la mano de obra ya había tenido un desarrollo considerable en la realización de construcciones a gran escala y el detalle

vertido en el ornamento. “Además de Mitla, y sólo como referencia, los pocos restos de la población posclásica encontrada cerca de la ciudad actual de Teposcolula revelan que este grupo indígena tenía conocimientos en la construcción de edificios, y algunos de sus miembros fueron entrenados en el tallado de una piedra suave llamada endeque” (Barra, 2014, p. 63)

El conocimiento del medio habitado marca la pauta en el manejo de sus recursos y la explotación de los mismos, así es visible que las construcciones sea a gran escala o doméstica son realizadas con materiales de la región, de la zona específicamente sin que ello ocupara una demanda de trabajo extraorbitante no así a la llegada de los españoles cuyas construcciones requerían de mayores recursos naturales y humanos cayendo en el uso y abuso de ello.

Para los locales el uso de la piedra y todo lo que a ello se refiere es decir, desde la búsqueda de minas, la extracción, traslado, manejo, etc, no fue una tarea nueva y quizá fue un ir y venir en la composición de nuevos conocimientos, como en una receta, un mestizaje en la idea de la arquitectura y la construcción en cada una de sus partes, porque si bien se sabe que las formas y medio fueron a la usanza europea debe también reconocerse las técnicas y manos empleadas y con ello la sapiencia y su intromisión para la elaboración de cada pieza, interacción que tuvo que se dada desde la aceptación de ambas partes en la aceptación de nuevos roles en el trabajo, la implementación de nuevas y desconocidas herramientas en ambas partes, el conocimiento de materiales y reconocer éstos mismos bajo otra mirada y sobre todo la implementación de nuevas técnicas constructivas en el quehacer de espacios totalmente desconocidos.

“La diferencia entre la construcción de muros europea y la mixteca se basa en la forma como se completaban las hiladas de piedra. En la

región mixteca, las hiladas se realizaron con sillares rectangulares de diversas dimensiones. Esta técnica constructiva permitía que trozos de piedra de varios tamaños se dispusieran sin formar hiladas horizontales homogéneas, sino formando un mosaico de piedra.” (Barra, 2014, p. 66)

A la llegada de los europeos y con el reconocimiento de la calidad de arquitectura originaria era de esperar que fueran llamados aquellos constructores indígenas a la elaboración de nuevas formas, bajo nuevos lineamientos, con nuevas intenciones y en explotación laboral a la construcción de mayores dimensiones bajo signos y símbolos desconocidos y con la única herramienta del conocimiento de los materiales. “(...)los maestros constructores de monasterios dominicos pudieron haber reclutado algunos canteros de Mitla para ayudar con los esfuerzos de construcción en Yanhuitlán, Coixtlahuaca y Teposcolula. (...) Entrenar y contratar indígenas para tallar las piezas de estos elementos estructurales (arcos y bóvedas) debió presentarse como un reto para los colonizadores. Estos esfuerzos de nueva construcción requirieron de una fuerza laboral más calificada y la educación de los pueblos indígenas fue fundamental para lograr las metas.” (Barra, 2014, p. 67)

No sólo se trata de mano de obra especializada instruida para nuevas formas sino también del complejo ejercicio de comprender los requerimientos para la elaboración de esas nuevas formas, los símbolos, significados y qué lo significa, además, no descarto que a propósito de la importancia del trabajo que se realiza los canteros indígenas pudieron haber recibido un trato especial para entonces funcionar como un interlocutor entre los españoles y los demás trabajadores que no necesariamente habían sido trabajadores de la construcción en tiempos pasados y quizá esta importancia dote al indígena de movilidad social.

1.1.2 San Pedro y San Pablo Teposcolula durante el México independiente hasta nuestros días

Una vez pasado el periodo virreinal y llegada una nueva forma de vida, durante la Guerra de Independencia los pobladores de la Mixteca apoyaron la causa de manera activa, sobre todo porque los encomenderos, caciques hacendados y criollos que ya no poseían las mismas oportunidades de sus antecesores, además con la creación de haciendas se tenía una división del trabajo de manera desigual lo que ocasionaba grandes problemas políticos y sociales.

Durante la época independentista, el Camino Real que llevaba a la Mixteca Alta y que pasaba por Teposcolula siguió en funcionamiento, de tal manera que sirvió para dar paso hacia el resto de la Mixteca así como punto clave y estratégico, sin embargo ya no era Teposcolula un centro de importancia pues cayó en un declive económico, por lo tanto Tlaxiaco se convirtió en el punto más importante de la Mixteca Alta pero para llegar había que cruzar Teposcolula, es por ello que se tiene conocimiento de que durante el paso del José María Morelos hacia Acapulco en 1814 tuvo una breve estancia en Teposcolula durante 1813 (Martínez, 1985), y de ahí siguió a Tlaxiaco, sobre el acontecimiento la historiografía menciona poco y en el sitio apenas y se sabe de lo sucedido, no así en Tlaxiaco en donde se apunta hasta en qué lugar pasó la noche.

Es en el siglo XIX que las reformas comienzan y con ello una reorganización tanto espacial como arquitectónica. Hacia 1844 San Pedro y San Pablo Teposcolula apenas contaba con una población de 1156 habitantes (Ávila, 2008) ocasionado por las migraciones a centros urbanos en busca de mejores condiciones de vida, con ello puede deducirse que se encontraba en un notable abandono y sólo pervivía por la cercanía con Tlaxiaco, activa zona de manifestaciones y encuentros

entre los combatientes.

El Congreso Provincial decretó en Julio de 1823 las bases provisionales para el Gobierno de Oaxaca declarando que la que se había llamado Provincia de Oaxaca se demarcaría Estado Libre de Oaxaca. Así mismo, se fijaron las bases para el gobierno interior, se dividió la entidad en veinte partidos: Oaxaca, Capital del Estado con sus veinte encargaturas, cuatro villas del Marquesado, Huitzo, Nochixtlán, Teposcolula, Huajuapam, Juxtlahuaca, Jamiltepec, Chontales, Quiechapa, Teotitlán del Valle, Villa Alta, Teutilta, Teotitlán del Camino, Zimatlán, Teococuilco, Miahuatlán e Ixtepeji. (Ávila, 2008, p.158)

La reorganización política propone además una serie de nuevas formas de organización, la administración continuaba en Teposcolula pero también varias fueron las modificaciones realizadas a la traza urbana con la desamortización de los bienes eclesiásticos en 1856. Es entonces que se comienza a dar una mayor importancia a la arquitectura civil.

La fecha marcada en el friso de la portada de los resto de la casa en la calle de Álvaro Obregón esquina con Valerio Trujano no corresponde a alguna fecha históricamente reconocida, no al menos en los textos de historia de la Mixteca Alta, pero puede ser vista como una nota que apunta hacia el uso de ésta casa de manera activa durante el siglo XX e incluso anterior, así con otras casas que aún conservan portadas de brillante manufactura similar.

La distribución de los bienes no sólo llama a los espacios construidos sino también a aquellos que formaban parte, de manera tangencial a la actividad religiosa, es decir, plazas y plazuelas en las que en algún momento funcionaban para las ceremonias religiosas y en donde se extendía el culto. Algunas casonas también dedicaban espacio y tiempo a la actividad eclesiástica y seguramente fueron conservadas por algún tiempo, así, los nichos y capillas que hasta hoy en día se conservan tienen

un antecedente importante en la vida cotidiana.

La traza urbana pudo haber tenido modificaciones importantes en tanto que nuevos caminos se abren como calles o las existentes se amplían debido al flujo de movilidad, también las calles y espacios públicos muestran otro sentir, así la construcción de caminos y puentes o el hermosamiento de edificios públicos son comunes encontrar en los documentos de archivo, ejemplo de ello es la construcción de los arcos del palacio municipal de unos de los pueblos vecinos de Teposcolula del cual no sólo deja ver la necesidad de integrarse a un nuevo orden sino la poca previsión y la decadencia económica de estos lugares ya que en el documento se señala que es necesaria una nueva inversión económica para terminar el trabajo, comprar materiales y pagar a los trabajadores apremiando entonces la impresión que se tiene sobre el sitio antes que los problemas económicos que asolaban el lugar.



Ficha técnica:

Autor: Desconocido

Título: Portada de la casa en la calle de Álvaro Obregón esquina calle de Trujano

Año: Segunda mitad del siglo XVI – Principios del siglo XVII

Técnica empleada: cantería

Medidas: 5 varas de alto por 5 varas de ancho (4.22mts x 4.22 mts)

Procedencia: San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca, México

Ubicación: Calle Álvaro Obregón esquina Calle Trujano. San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca, México

Referencia a firma: Sin firma

Foto: Diana Méndez. Julio 2017

Con respecto a la época Revolucionaria, ya en el siglo XX se dice que tanto Tlaxiaco como Huajuapán, pueblos vecinos a Teposcolula, fueron activos en la organización, planeación así como participación en las luchas en contra de los hacendados españoles y el mal gobierno acompañando y luchando junto con los campesinos de Puebla y Guerrero, esto debido a la cercanía geográfica.

El 25 de abril 1911 todas las fuerzas revolucionarias pasaron al estado

de Oaxaca con el fin de ocupar la ciudad de Huajuapán de León, pero cuando llegaron ya estaba en poder de gente de los pueblos de Acatlán, San Pablo Anicano, Guadalupe Santa Ana, Texcalapa, Petlalcingo, Chila de la Flores y de los poblados que iban pasando. Los rebeldes abandonaron luego la ciudad pero no dejaron de acosarla desde los pueblos vecinos. El 28 de abril el gobernador del estado pedía al comandante de la octava zona militar con sede en la capital del estado, que las fuerzas del decimosegundo regimiento destacado en el distrito de Teposcolula, brindara auxilio a Huajuapán. (López, 2012)



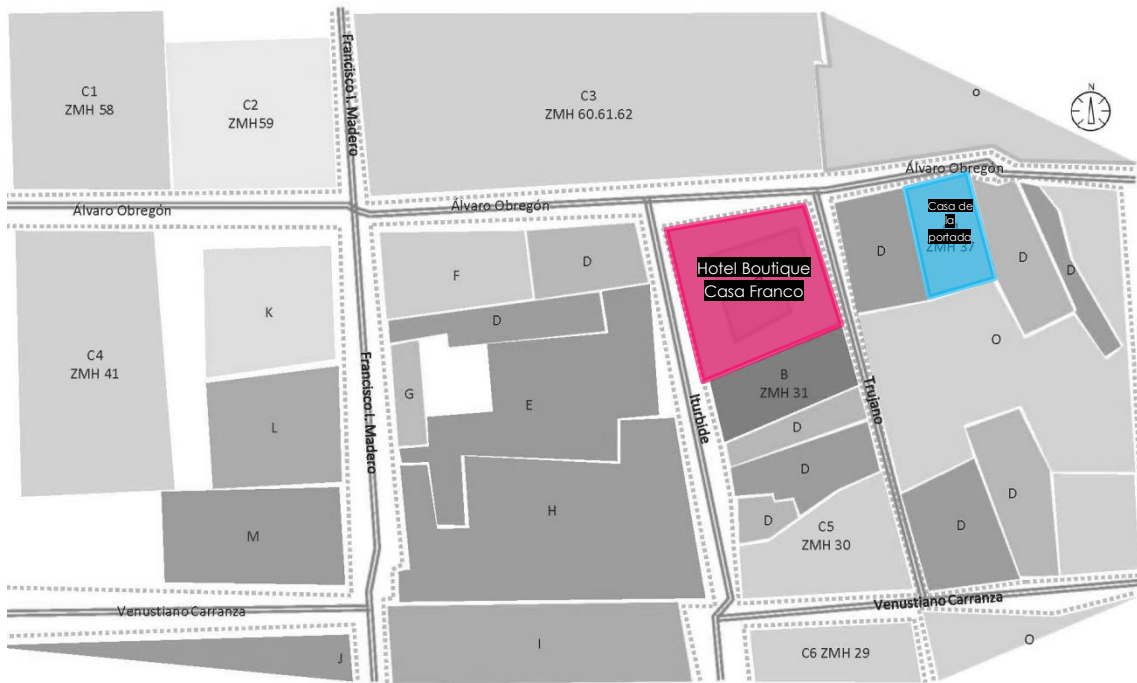
Portada de la casa en la calle de Álvaro Obregón esquina calle de Trujano
Símbolo Alfa Omega-1918
Foto: Diana Méndez. Julio 2017

Cercano a la fecha impresa en el friso de la portada antes mencionada, se sabe que en 1916 el ejército constitucionalista comienza su avance hacia Oaxaca, y en mayo del mismo año una avanzada se instala en Tlaxiaco. En abril de 1917 las tropas destacadas en Oaxaca y la Mixteca se declaran en favor de Álvaro Obregón. Ya para 1921 se tiene un levantamiento armado en la mixteca baja.

La fecha 1918 entonces podría corresponder a la restauración y nueva ocupación de la casa de la fachada así como el símbolo que la antecede a un símbolo de la familia que la ocupa. El grabado da señas de que ésta casa pudo haber sido ocupada por algún personaje

distinguido que se haya establecido en Teposcolula durante o únicamente de paso, pero cómo se dice de Tlaxiaco al paso del revolucionarios, las casas donde se hospedaban eran marcadas para distinguirlas entre otras y conmemorar la visita, situación que pudo haber sido similar en Teposcolula. No hay otro sello similar en alguna otra casa pero sí otros que tienen que ver más con el ámbito religioso.

En San Pedro y San Pablo Teposcolula se reconoce el predio que ocupa esta portada como un espacio histórico, perteneciente quizá al siglo XVII por sus características y porque además se relaciona con el predio ahora ocupado por el Hotel Casa Franco, que se dice pertenecía a la misma familia y que con el paso del tiempo fue fragmentado y dividido hasta perder su trazo primario. Esta idea no se puede descartar debido a que la traza sí marca una actual irregularidad en el trazo de la calle de Trujano, reduciendo su amplitud hasta convertirse en un callejón que no da paso a un auto compacto, se puede intuir entonces que anteriormente ésta ahora calle fue un sendero y que a partir de las construcciones que marcan linderos a partir de muros y ventanas diferenciando entre una propiedad y otra.



Ubicación Hotel Boutique Casa Franco y de la Casa con la portada
(Decreto ZMH #37)

Actualmente el predio se encuentra en venta, al pedir informes el dueño asegura que sólo debe conservarse la portada que vemos y que fuera de ello no hay ningún problema con el uso que se le haga del espacio. Ha sido dividido en dos dueños, uno de ellos asegura que es un espacio peligroso pues ya no tiene en soporte y debido a los temblores y humedad pierde cada vez más solidez.

Cada año las condiciones de los inmuebles preservados cambia, por ejemplo, de esta casa, sólo permanece la portada y al dueño no le interesa conservara así como tampoco representa nada más que una oportunidad de evitar problemas con su hermano y vecino y la ganancia de un espacio que se encuentra en desuso y sin beneficios. No hay un arraigo al espacio, tampoco un reconocimiento por lo que alguna vez fue, al menos no por ellos, sólo un pequeño interés se muestra por los narradores locales o el encargado de turismo que la reconocen como muy

bella y parte de sus recuerdos los hace decir que contaba con pinturas de aves y animales en las paredes del pórtico.

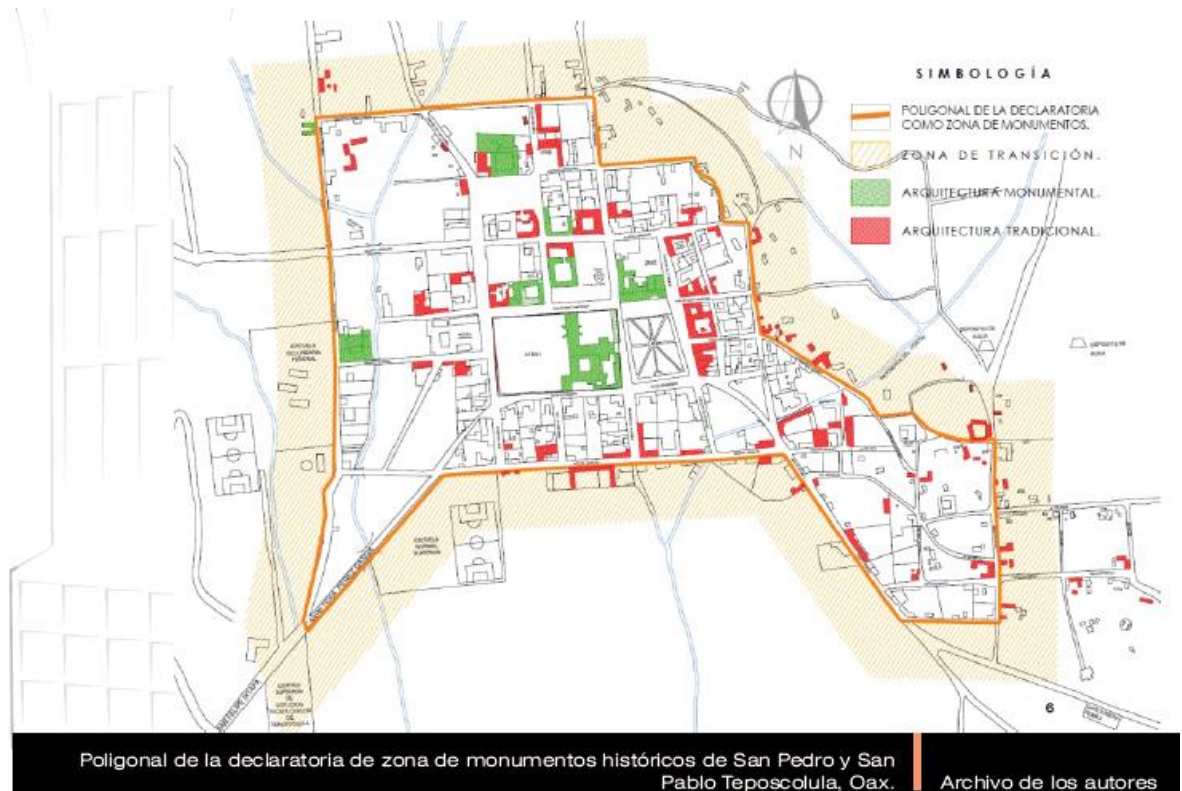
Hoy, así como los materiales se derrumban, las memorias también se van perdiendo.

En Teposcolula poco se habla de la Revolución o antes, sólo se tiene un recuerdo que viene de los abuelos, antes de ello todo son leyendas, historias incompletas y chismes.

Los archivos apenas y revelan los cambios llegados con la modernidad y no hablando de Teposcolula sino de Tlaxiaco, entonces Tepos se convierte en un antagonico.

Hace unos años, un enfrentamiento armado asoló la región de la Mixteca Alta en donde alguna noticia dijo que en la cárcel de Teposcolula se habían retenido un par de uniformados, casi secuestrados y que las armas que eran usadas en los enfrentamientos habían llegado por el camino a Tepos, guardadas en costales de maíz y usadas en los actos violentos, de aquel episodio nadie habla quizá porque las heridas aun estan abiertas.

2. La casa habitación de San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca en nuestros días



Poligonal de la declaratoria de zona de monumentos histórico de San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oax.
Imagen: La Gaceta del Instituto de Patrimonio Cultural. No. 29. Enero- Abril, 2015, Año 11. Oaxaca, México. ISSN 1870-2279

San Pedro y San Pablo Teposcolula se distingue hoy por formar parte del listado de los Pueblos Mágicos, en congruencia con tal giro, el arco de acceso que da la bienvenida se ilumina al paso en tonos verdes, morados, rosas, rojos, de manera aleatoria e intermitente, así y sólo así, al cruzar el arco se está en "Tepos"... a pesar de que varios metros atrás ya se enfilan casas y comercios, y que antes de llegar, casi se distingue Yucundaa.

Teposcolula maravilla por su paisaje, es la vista del visitante la que encuentra los límites, los parajes, las veredas, que divisa a lo lejos senderos, escalinatas, calles empedradas o con ligeras o grandes inclinaciones. Es fácil encontrar aquellas construcciones de dos niveles pues la mayoría es de sólo una planta.

Ya desde Tejupan se sigue el Camino Real o la ahora llamada Carretera Oaxaca-Tlaxiaco no. 125, así la vista se fuga más hacia el paisaje, siguiendo la carretera que se quiebra para seguir su camino y rodear los cerros. Camino que ha funcionado desde el siglo XVI como una de las vías de acceso del centro a la costa que aún pervive y tiene un intenso flujo vehicular pues sigue siendo línea de enlace entre las tres mixtecas.

Teposcolula hoy, y desde hace ya unos años, ha ido retomando la fuerza necesaria para mantenerse. Fue en los años 60's que San Pedro y San Pablo Teposcolula había sufrido los estragos de las sequias y las malas administraciones de los recursos dejando a su población o parte de ella en condiciones de pobreza, tanto que muchas familias decidieron migrar a las ciudades de Oaxaca, Puebla o de México y encontrar en ellas lo necesario para tener una mejor calidad de vida.

Es así que las historias relatadas por quienes vivieron estos años dicen que en su infancia, (alrededor de los 60's 70's del siglo pasado) Teposcolula era muy diferente, teniendo calles, plazas, casonas abandonadas y otros tantos espacios dispersos que ahora ya no existen o son espacios con otras funciones, sin embargo pervive y es constante algunas impresiones sobre el espacio.

La historia de Teposcolula hoy se compone de relatos, historias reconstruidas y narraciones que parecen fantásticas si se les quiere poner en un plano, pues muchos de los espacios que aparecen en estas historias siguen en pie sin embargo ya no son iguales, han pasado por una serie de cambios que le dota de otro sentido. También algunos espacios permanecen en ellos a partir de lo que la memoria puede reconstruir más allá de la materialidad.

Hoy, la comunidad se identifica como parte de la mixteca, ésa mixteca que es tranquila, en donde se advierte una vida estudiantil por la

relación de los centros escolares con los otros municipios cercanos así como una vida cotidiana intramuros, discreta y donde la vida se permite hacia adentro no en exteriores.

Las actividades de diarias se dan en horarios específicos que no de manera aleatoria coinciden con los horarios escolares, las más de ellas, puesto que la mayor parte de la población son mujeres y niños en edad escolar, sin embargo también se advierte el movimiento de hombres que se emplean en la construcción, el comercio y otras actividades fuera de Tepos. Es así que entre las 07:00 y 09:00 de la mañana el movimiento se intensifica en las áreas comunes como el parque, las calles principales, el Camino Real mientras en las aledañas se distingue como bajan niños con grandes mochilas y hombres y mujeres con bolsas del mandado, mientras que las casas permanecen en silencio, como si estuvieran vacías y es que muchas de ellas sí lo están.

Pasado el horario, las dinámicas sociales se vuelven intramuros y las calles se vacían, hasta pasado medio día en que las mamás vuelven a las escuelas por los niños y quizá pasan un rato jugueteando en la cancha de basquetbol o la plaza, así el espacio se vuelve más activo, otras señoras venden dulces, algunos nieves y aguas frescas, el tiempo coincide con la salida de la secundaria y se prolonga hasta que los alumnos del Tecnológico aparecen también en la plaza para organizar trabajos, o reunirse con los amigos, antes de la puesta del sol.

Otro de los horarios, definidos también por la luz natural y el clima y que marca así las dinámicas económicas es el atardecer. Cuando el sol se pone detrás del panteón, pronto los puestos de elotes, tacos, postres y otros antojitos aparecen en el parque, ahí en colindancia con el Camino Real, como en espera y despedida de los que se van a casa y en bienvenida de los que regresan. Los carritos de nieves y aguas se convierten en venta de tamales y café, pronto se nota el humear de ollas

con ponche, elotes, los tacos dorados, los tacos de todos sabores, las tlayudas.

En contraste las calles quedan desiertas, apenas se nota alguna persona que transita en paso relajado, porque, hay que señalar que, Tepos es muy segura entonces se puede cruzar de un punto a otro sin preocuparse porque algo pueda pasar. No se trata sólo del espacio que provee seguridad sino también de la confianza que se tiene entre los pobladores. Las anchas calles, las luminarias, los vanos de las casas que dan hacia la calle,.. Todo, en conjunto hace ver que a la calle como un lugar seguro.

Teposcolula es tan breve que ninguna interrupción pasa de largo. A pesar de no tener una vida al exterior, en la calle, tan activa aparentemente, sí es que todos se mantienen al tanto de lo que sucede en Tepos: Quién llega, quién se va, a qué vienen, con quién se relaciona, para qué? Resultado tanto de experiencias positivas como negativas, saben por ejemplo que es común encontrar a quienes realizan trabajos de investigación pero éstos son de corta estadía y generalmente no interactúan con nadie, quiénes son turistas, quienes de ellos nacionales, de dónde y etc. Saben que llegar a Teposcolula no es fácil y que quien lo hace es porque va por algo, así, las experiencias “buenas” recuerdan los trabajos de la Fundación Harp Helú, tanto en lo material como lo inmaterial, sin embargo también hay otras intervenciones que no han sido del todo benéficas para todos como las campañas políticas o la intervención de Institutos e Instituciones públicas para acciones en lo material e inmaterial.

Teposcolula es hoy un mosaico de espacios puesto sobre una base de valor histórico. No todos los espacios resuelven las demandas contemporáneas de sus habitantes y los habitantes están resolviendo esas necesidades no sólo viendo el ello el valor histórico, sino el patrimonial,

entendiendo el patrimonio no por una definición expuesta por el Estado sino como un bien de importancia y trascendencia familiar, el patrimonio familiar entonces se convierte en centro y razón de permanencia en Teposcolula.

La señora que vende elotes, tacos dorados y ponche en la esquina del parque, en una charla casual comentó que no se iría nunca de Tepos, “¿para qué? Si allá afuera todo es feo, ¡qué miedo ir a la ciudad!, aquí nació, aquí me casé y aquí me voy a quedar”.

El polígono de ZMH no define la calidad de vida de sus habitantes, ni siquiera la manera en que viven el espacio, sólo es una denominación en desuso que apenas y logra concretar en sus habitantes la idea oficialista sobre el Patrimonio edificado y su importancia, lo que en verdad dota de sentido y carácter a Teposcolula manteniéndolo con el carácter histórico es la permanencia de algunas estructuras en función en esencia auténtica, que se adapta a los espacios y donde los espacios también han sido adaptados para así no dejar en el desuso y abandono, siendo más en beneficio de todos que sólo mantener espacios en estado de ruina.

2.1 Los lugares y las memorias

Este espacio en ruinas de donde sólo se conservaba un cuarto, muros caídos y un patio en calidad de abandono, ahí vivía el padre el señor Efraín y así, varias son las familias que pueden recordar y compartir sus historias de vida en sus primeros años de vida.

Los recuerdos giran en torno a cómo se vivía en Teposcolula, cómo es que existen leyendas que se convierten realidad con relación a los espacios a la Capilla Abierta y sus muros y pasadizos subterráneos y cámaras secretas, sobre las ruinas de la Casa de la Cacica. De cómo las

calles eran mucho más vivas que ahora, de que los sismos siempre revelaban secretos que nadie entendía y preferían mantener como “secretos”. El señor Efraín recuerda por ejemplo, los juegos en el atrio, el desprendimiento de sus muros, de cómo en los sismos se escucha el vacío debajo de su casa del que la leyenda cuenta existe un túnel, historia que su papá contaba cuando eran niños, de cómo los espacios, todos en Teposcolula tiene historias compartidas pero que se guardan para sí.

Para Todorov, “la memoria, como tal, es forzosamente una selección: algunos rasgos del suceso serán conservados, otros inmediata o progresivamente marginados, y luego olvidados”. Por esta razón, dice el autor, «resulta profundamente desconcertante cuando se oye llamar “memoria” a la capacidad que tienen los ordenadores para conservar la información: a esta última operación le falta un rasgo constitutivo de la memoria, esto es, la selección» (Tzvetan Todorov, 2000. p. 16).

La memoria bajo este régimen de selección conserva y desecha según la importancia misma del evento y lo que significa dentro de un mismo esquema de consideraciones, personales y/ o colectivas. De este modo, como seres humanos no conservamos todo sino que bajo un proceso selectivo ordenamos ideas, pensamientos, recuerdos, sentimientos, etc. que serán enviados y conservados en la memoria, propia singular y, creo yo, no necesariamente colectiva puesto que mantiene una carga singular, individual y particular siempre en relación con los otros.

Los relatos orales como recurso para el discurso histórico sigue siendo debatible en tanto que no trasciende más allá del sujeto que lo relata, haciendo de su discurso que puede no coincidir de manera certera con otro tipo de historia oficial pero que, sin embargo, potencializa la calidad de la información y dota de un carácter personalizable al relato, así se comprenden situaciones nuevas, con agentes diferentes, se comprende e interioriza la información que puede ser contrastable con otros discursos,

de ahí la importancia de la memoria para esta investigación, pues los sujetos son actores al mismo tiempo sobre escenarios no fantásticos sino reales, tangibles y existentes,

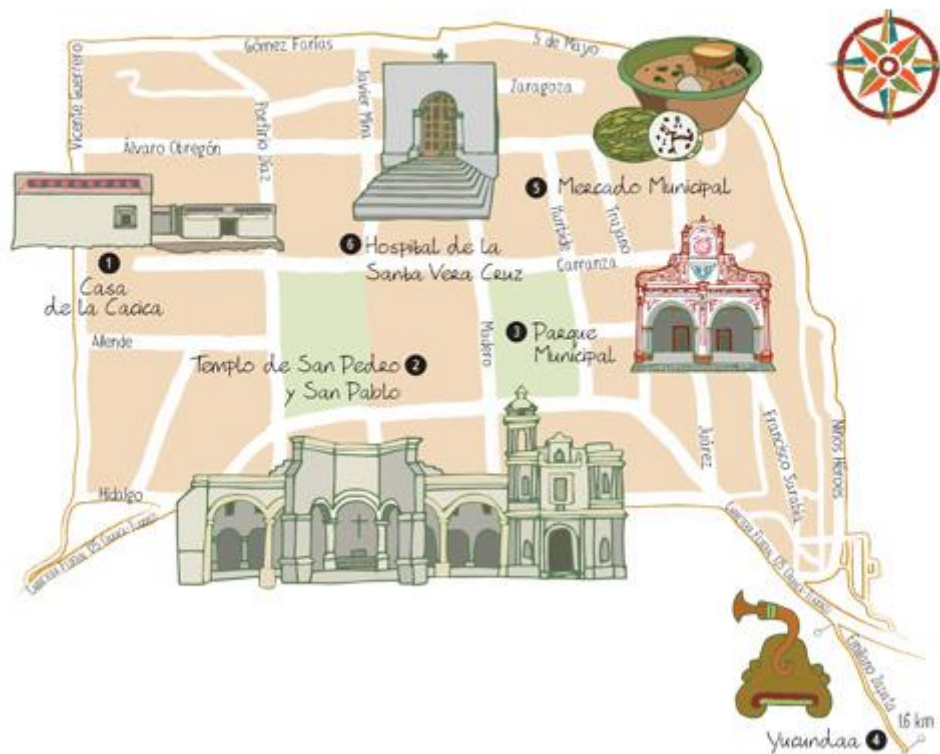
Así, con base en las charlas con los habitantes de Teposcolula se han encontrado puntos de incidencia, aquellos que conjugan la memoria intangible con un espacio real y palpable en el que se sobreponen escenas diarias, fantásticas y de ello se obtiene información valiosa que trasciende a más allá de sólo la literalidad del análisis formal y morfológico del espacio urbano sino a un espacio dentro de la memoria que se materializa en otros espacios urbanos y arquitectónicos.

San Pedro y San Pablo Teposcolula se ve inmerso en nuevas dinámicas culturales y económicas cuya tendencia ve en el turismo un buen camino para el crecimiento y desarrollo de la localidad, cuyos beneficios se extiendan a toda la población y cuyos resultados sean hacia todos lo más.

Con el programa de Pueblos Mágicos se han marcado, más allá del Decreto de Zona de Monumentos Históricos algunos de los puntos a conocer en Teposcolula siendo éstos sitios los más representantes de Teposcolula para el exterior pero que sólo representan alguna pequeña parte de la historia, tradición y memoria del pueblo.

Así, si bien se reconoce el valor de los edificios mencionados, los habitantes de Teposcolula tienen una ruptura con esos espacios en tanto que éstos se convierten en estructuras reutilizadas y funcionan para actividades a las que no todos interesan, creando así una brecha de desinterés y desinformación que los desvincula de ellos a pesar de que en otros tiempos sus recuerdos aluden a ellos.

SAN PEDRO Y SAN PABLO TEPOSCOLULA



México Desconocido.

6 lugares que debes visitar en San Pedro y San Pablo Teposcolula

" Estos son los lugares que no puedes dejar de visitar en tu próxima visita al Pueblo Mágico de San Pedro y San Pablo Teposcolula, en Oaxaca, un lugar con hermosas construcciones y deliciosa comida"

Imagen: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/lugares-en-san-pedro-y-san-pablo-teposcolula.html> 07-07-2017, 9:12:14 AM

Para esta investigación se identificaron por medio de entrevistas y de historias de vida cómo es que algunos de los espacios son más reconocidos que otros y cómo estos han formado parte importante de la vida de sus habitantes. Estos espacios hoy cumplen con funciones que dan dinamismo a las relaciones espaciales y sociales en Teposcolula, algunas de ellas aun cumplen su función original como el espacio religioso con el templo, convento y atrio, el mantenimiento del trazo de las calles, etc.

2.1.1 Casa de la Cacica



Casa de la Cacica

Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2018

La Casa de la Cacica es sin duda uno de los espacios más representativos para Teposcolula colocándolo así como ícono de no sólo del sitio sino de toda la Mixteca Alta, y, en últimas fechas debido a la publicidad masiva, también del estado de Oaxaca.

En el dicho pueblo de Teposcolula, frontero del monasterio de él están hechas unas casas grandes de cal y canto, las cuales se hicieron e fundaron para don Felipe Osorio, hijo de don Pedro Osorio cacique de este dicho pueblo en las cuales murió el dicho don Felipe, y después de que recibieron por cacique al dicho don Felipe de Austria y ahora es vivo, ha vivido he vive

en las dichas casas, e las posee como cosa anexa al cacicazgo, y que a un lado de las dichas casas están otras casas de adobe y de piedras, las cuales eran del dicho don Pedro de Osorio cacique de este pueblo e las dejó por bienes del cacicazgo. Están en calles en medio de las dichas casas principales que tiene declarada e asimismo están otras casas pared en medio de las dichas casas de adobes, en las cuales ha vivido alguno de los caciques pasados y el don dicho don Felipe que ahora lo es y al presente vive en ellas doña Juana hija del dicho don Felipe de Austria. (AGN, Tierras 24, exp.6)



Casa de la Cacica

La historia oral recuerda que la casa perteneció a un gobernante mixteco. Que el espacio que ocupaba se extendía mucho más de los límites que actualmente tiene y que tenía una serie de cuartos en malas

condiciones. El señor Efraín Herrera menciona que en los patios se podía jugar cuando eran niños y que varios niños del pueblo se reunían para jugar, pero que, por el riesgo que presentaba por su estado preferían más ir hacia el atrio y otros espacios.

Dentro de la memoria colectiva la Casa de la Cacica es un referente cultural, sus detalles, como los chalchihuites en el friso, son replicados en otras construcciones e incluso en los textiles como en el bordado que usa la orquesta infantil en sus camisas, se puede distinguir que la Casa de la Cacica ocupa el lugar más importante dentro de toda la población, debido a la elevación del terreno.

Desde el sitio donde se ubica es posible tener una amplia visión sobre todo el valle. Desde el patio central se distingue la capilla abierta por debajo del nivel en que se encuentra la casa, del mismo modo, el Camino Real queda descubierto desde la entrada al pueblo hasta donde, actualmente, se termina la población. Se tiene dominio visual sobre la mayoría de las casas y caminos por la elevación de estas edificaciones.

La historia menciona que:

Es posible que el palacio de Teposcolula haya recibido su nuevo nombre en memoria de la cacica doña Catalina de Peralta. En 1569, ella y su esposo don Diego de Mendoza, tomaron formal posesión de la aniñe de Teposcolula, que se levantaba “detrás y opuesta” al monasterio, en una tierra llamada “yta nocoyoo”, o adyacente a ella. Ahí es precisamente donde está hoy en día la Casa de la Cacica. (AGN-T, 24:6, ff. 29-40). (Kevin Terraciano, 2013, p.252)

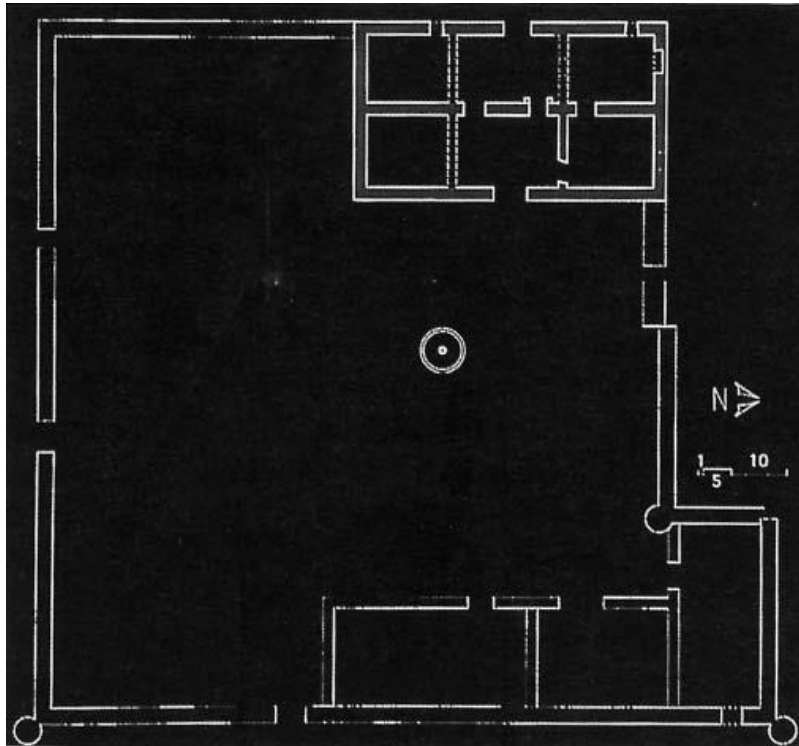


Imagen: **Teposcolula, Casa de la Cacica and enclosure.** © James B. Kiracofe.
Kiracofe, James B., 1995

La casa presenta características que han sido reconocidas en viviendas prehispánicas, como la serie de cuartos que rodean un patio central. Hacia el exterior se usan ventanas y puertas más grandes, propias de la arquitectura europea.

El uso del material sólo se distinguía por la calidad de cada uno, por un lado las casas más importantes era de piedra y adobe y las comunes de madera con acabados más sencillos. Así, según los estudios presentados por Ronald Spores y Kevin Terraciano indican que la Casa de la Cacica presentaba las características propias de cualquier otra casa común, y que sólo variaba en materiales y tamaño. (Kevin Terraciano, 2013, p.319)



BIBLIOTECA INFANTIL Y JUVENIL • CASA DE LA CACICA

Inauguración: 12 de enero de 2013, 12:00 horas • Calle Allende esquina Vicente Guerrero, Primera Sección, C.P. 69500 • San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca



**Inauguración de Biblioteca BS ubicada en Casa de la Cacica en Teposcolula
Enero 12, 2013**

Imagen: <http://www.eloriente.net/home/2013/01/12/inauguracion-de-biblioteca-bs-ubicada-en-casa-de-la-cacica-de-teposcolula/>

Hoy la casa funciona como Biblioteca Infantil, fue inaugurada en enero de 2013 como resultado de la extensión de la Fundación Harp Helú en la región Mixteca y tras al menos diez años de trabajo de restauración (reconstrucción), así, la fundación buscaba reintegrar éste espacio antes utilizado como basurero y en ruinas para ser “devuelto a la sociedad” con la intención de preservar el patrimonio histórico.

A la Casa asisten todos los días particularmente niños después de la escuela. La dinámica es que ellos pueden hacer uso de todo lo que existe en la biblioteca, libros, revistas, juegos, computadoras e internet a cambio de 15 minutos mínimos de lectura. Hay campañas de lectura, en donde, los días jueves de Tianguis llevan los encargados de la biblioteca, un carrito con varios libros de cuentos y se ubican en la plaza para que, los que no viven tan cerca de la casa puedan disfrutar un rato de lecturas. También

por las mañanas se dan talleres libres con diferentes temáticas, desde tejido en telar hasta reciclar materiales comunes dependiendo la época del año y la disponibilidad de los talleristas en esta zona.

El acceso a la casa es libre, es decir, no tiene muros que contengan y separen del espacio público y lo conviertan en privado, sino que uno y otro espacio conviven en armonía, así, el espacio de la Casa de la Cacica está abierto a todo interesado.

Sin embargo, es notable que la Casa de la Cacica se ubica en una zona que no presenta relación directa con los espacios de mayor actividad cotidiana y por lo tanto, la afluencia es mucho menor a pesar de su cercanía con la escuela. Así, más allá de la calma cotidiana, la biblioteca puede mantenerse sin visitas durante todo el día. Lo mismo sucede con el turismo, que desubicado sólo concentra su atención en la Capilla Abierta y olvida terminar el recorrido en la Casa.



Relación de espacios **Casa de la Cacica** con:

Espacio Religioso
Entrada del Camino Real
Salida del Camino Real
Tandaa
Hospital

Imagen: Google Earth

La casa da la impresión que suele estar aislada y que tiene pocas visitas al encontrarse al otro extremo de la población. Sin embargo, en su interior se encuentra una pintura que es de la capilla abierta y el tema de la direccionalidad y acústica sólo puede ser explorado desde el espacio mismo pero éstos son valores que la casa no explora y que además se ven interrumpidos por la imagen urbana contextual que más bien rompe con la armonía de éste espacio. La casa entonces no influye tanto en las actividades de la comunidad hoy.

2.1.2 Casa del Pueblo. Hospital



Casa del Pueblo (Hospital de Indios)
Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2018

El inmueble fue habilitado hace un par de años, quizá a la par del nombramiento como Pueblo Mágico y en respuesta a las demandas turísticas.

Hoy funciona como La Casa del Pueblo, espacio multifuncional que si bien un día alberga la campaña de salud en turno, otro se adapta uno de los salones para dar lugar a una cocina y comedor. Así el mobiliario es casi inexistente más por el que se encuentra de manera semifija y que son sillas y mesas que cumplen la función que se solicite.

Se trata de un edificio de planta cuadrangular en el que se distingue un patio central, también cuadrado que da lugar a una serie de pequeños cuartos de planta también cuadrangular que lo rodean, estos son los que se dedican a diferentes actividades.



Patio central Casa del Pueblo
Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2018

Hasta hace algunos años, el inmueble se encontraba en descuido, siendo ocupado como bodega del municipio, después se recupera el espacio sin una intención bien definida y que más bien se relaciona y destina a las actividades varias que pueden llegar a presentarse en Teposcolula, siendo las más comunes las campañas de salud de parte del estado.

Los espacios llaman la atención por ser regulares, es decir, los cuartos dispuestos en torno al patio central con en dimensiones similares. Tienen vanos tapiados, lo que sugiere que en algún momento éstos permanecieron conectados entre sí manteniendo la comunicación. Es interesante encontrar vanos bajos, y otros que quizá fueron puertas pero en platabanda muy baja.



Aulas

Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2018

El inmueble se encuentra en un desnivel considerable con respecto al de la calle de Venustiano Carranza, éste nivel muestra una de las curvas de nivel del terreno, así como también la pendiente que existe en relación con el resto del espacio. Su ubicación, orientada al sur, muestra también la relación que se tenía con el espacio religioso y la importancia de la capilla que se encuentra a un costado.

Sin duda tanto la orientación y su relación con respecto al atrio-Plaza denota la importancia que éste espacio tuvo hasta su desuso cercano al siglo XX.



Acceso principal Casa del Pueblo
Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2018

La memoria apunta a que éste espacio permanece sí en las actividades comunes pero pasa casi desapercibida. Alguna vez se recuerda como salones de clases, antes de que la escuela primaria que se ubica hacia el oriente y a pocos pasos de ahí fuera construida, así puede explicarse el porqué de las fracciones del espacio en tanto el cerramiento

de vanos, puesto que el espacio era funcional a las actividades propias de la escuela.

Es en los 60's 70's del siglo pasado que algunos pobladores, ahora ya adultos mayores, apuntan que era poca la cantidad de niños en Teposcolula y que, debido a la crisis las familias migraban, así que es muy probable que por esa razón, la poca población en edad escolar y los espacios desocupados éste inmueble fuera habilitado como escuela.

En relación a ello, también de ésta manera se explica las actividades de juego y recreación que se daban en el atrio y calles contínuas, actividades que se mencionan muchas veces más en las cercanías de éste espacio que el de la plaza principal.

El inmueble presenta una unidad tipológica con el resto de los inmuebles que lo avecinan. Así, se nota que siguiendo la curva de nivel se prolonga sobre la calle en donde se apareja con la siguiente curva que viene del cerro de la cruz hacia el sur. De esta manera, la casa contigua, también catalogada en el decreto presenta características similares en tanto dimensiones mas no en ornamentación siendo esto lo que logra ubicarlas temporalmente, sobre todo por las ventanas alargadas y el uso de herrerías mucho más elaboradas, generalmente usadas ya en el siglo XIX.

La casa no siempre está abierta, a menos de que sirva para alguna actividad que administra el municipio y el departamento de bienes comunales, por tanto no puede ser visitada en sus interiores y el exterior resulta poco llamativo, incluso diría que éste se pierde en el paisaje en tanto que el color y materiales son muy similares al de la capilla abierta así como también al empedrado de la calle, llamando así poco la atención. También la relación con otros espacios es casi nula en tanto no se llevan a cabo actividades de manera regular y ha perdido el significado y sentir de

relación con la población desvinculándose y cayendo en el desuso y olvido.

Permanece como un inmueble de valor histórico y arquitectónico por sus características materiales e inmateriales pero no se reconoce el valor patrimonial ni de uso ni y quizá tampoco por apropiación.

2.1.3 Conjunto religioso: Capilla Abierta, templo, ex convento



Conjunto religioso de San Pedro y San Pablo Teposcolula

Imagen: Diana Méndez. Octubre 2013

Es importante entender a éste espacio como un conjunto en el que se integra la capilla abierta, el templo y el ex convento como principales espacios pero que también cuenta con capillas y portales así como también la arcada que bordea el atrio, funcionando cada uno de estos espacios de manera distinta según el usuario.

Por un lado, el templo cumple sus funciones principales, el de la celebración de la eucarística y otras prácticas religiosas como rezos, misas especiales, y otras celebraciones sacramentales. El acceso generalmente es por la puerta norte, a espaldas de la capilla abierta, y que es antecedido por un breve jardín con flores y una fuente al centro que de inmediato crea un ambiente acogedor, tranquilo, aun con más tranquilidad en un espacio que ya es interior pero se encuentra abierto. La salida se da por el mismo lado, es raro que después de la celebración los asistentes, en su mayoría locales, utilicen el acceso principal.

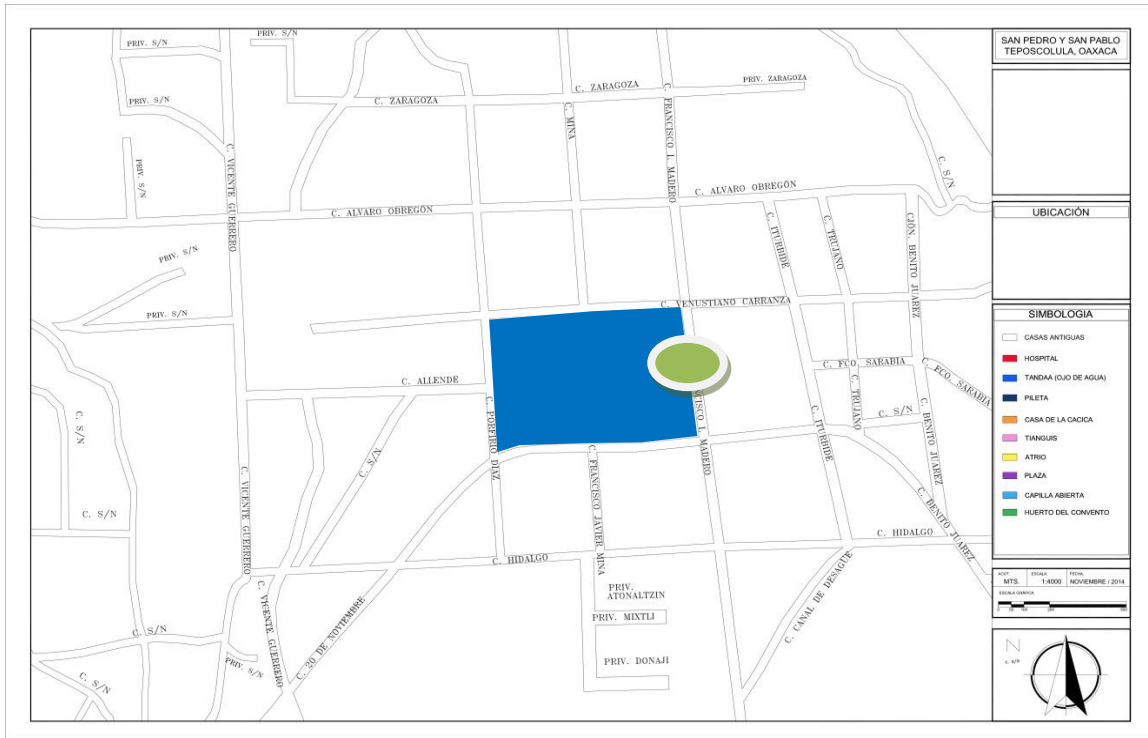
La portada siempre permanece abierta, puesto que a la vez también es visitada por turistas de todo el mundo ocasionalmente. La vista desde el ábside se dirige al cerro de la cruz, a la zona que ocupa el barrio de San Francisco y que en donde según se dice, también se conservaba un centro prehispánico casi en réplica con Yucundaa.

También la mirada avanza sobre la calle de Allende, en colindancia con la Casa de la Cacica, sin embargo ésta se interrumpe por la topografía. Desde el ábside del templo, con orientación al oriente, en auténtica concordancia con los emplazamientos novohispanos se pueden percibir una serie de elementos que conjugan la intención de los espacios religiosos cristianos con las ideas de tradición indígena que pervivieron durante siglos en la región.

La belleza del templo es innegable. En proporciones, ornamentación, materiales y manufactura resulta uno de los ejemplos más significativos de la arquitectura novohispana y de ello ya se ha escrito demasiado. La importancia de este espacio en la vida de quienes habitan Teposcolula reside en tanto se crean y mantienen vínculos de tradición no solo con la religión sino con quien la administra, así se sabe que el sacristán es parte esencial e importantísima en cuanto a la cantidad de personas que asisten a las celebraciones.

El sacristán entonces es el custodio del templo y reconocido por todos en la comunidad, y es que siempre o casi siempre se le encuentra limpiando los retablos, atendiendo cada uno de los espacios del templo, del jardín, de tocar a las horas indicadas las campanas en el ángelus, de organizar las fiestas y de proveer de apoyo necesario a quien lo solicite mientras el sacerdote no está. Así es como también se nota la división que existe entre el resto del conjunto que más bien se ha convertido en escenográfico y no responde a las necesidades y demandas de los usuarios inmediatos en contraste con la vida en comunidad que se realiza desde el templo.

Cuando las personas salen o entran al templo se integran a la calle y a las dinámicas de la plaza principal, del palacio municipal siendo éste un punto de suma importancia en la zona, quizá el que más movimiento tenga en ciertas horas, la esquina en la que confluye el espacio religioso, la plaza y el palacio municipal.



Capilla abierta. Atrio. Templo. Ex convento

Por su parte la colindancia con el camino real, hacia el sur, mantiene dinámicas totalmente diferentes. Creando un ambiente más hermético, cerrado y de sólo tránsito, espacio también definido por los paramentos y las actividades realizadas que sólo se limitan a lo comercial, en ciertos horarios en locales comerciales y debido al tamaño de sus banquetas, el tránsito rápido y preciso, puesto que éstas son angostas y el flujo de automóviles es constante.

Así, el acceso sur queda para los turistas en su mayor parte, los transportes los hacen la parada en esta entrada y sólo basta cruzar la arcada para encontrarse en el atrio empastado y a derecha al fondo, en límite con la barda encontrar la capilla abierta. Los recorridos entonces se dirigen hacia la capilla abierta, se toman unos pasos hacia atrás para

admirarla por completo y comienza el desfile de poses y tomas fotográficas. El resto del atrio queda en un segundo plano para el visitante, no se recorre, no se advierten los canales que al paso se sienten bajo los pies y el pasto.

La capilla abierta recibe visitantes todos los días, al ser parte aun del conjunto religioso en uso, no hay una cuota por visita. En contraste el espacio del convento es restringido en tanto que se tiene que pagar \$57 pesos para acceder con la advertencia de que no hay nada dentro, más que el recorrido del edificio y la zona restaurada, es decir, de toda la planta alta, por lo tanto los viajeros prefieren no pasar, así como también los locales consideran innecesaria la vuelta.

2.1.4 Plaza Principal y otras plazuelas



Hoy la explanada que antecede al Palacio Municipal de notable ornamentación de principio de siglo funciona como la plaza principal en San Pedro y San Pablo Teposcolula. En ella se realizan actividades de tipo civil y de interés general, en ella se realizan actos cívicos y formales donde un asta bandera es protagonista del espacio.

En estos días, funciona como punto de reunión, de arranque para las visitas turísticas, en donde Bety, a cargo del módulo de informes comienza el recorrido con una breve y emocionante narración, dando introducción al cronista oficial iniciando así un recorrido que se ajusta al interés del paseante, siendo quizá sólo a la capilla abierta o incluso llegando al tandaa con una célebre representación de una “boda mixteca”.



Vista desde el Palacio Municipal de San Pedro y San Pablo Teposcolula

Imagen: Juan Antonio Nava. Septiembre 2019

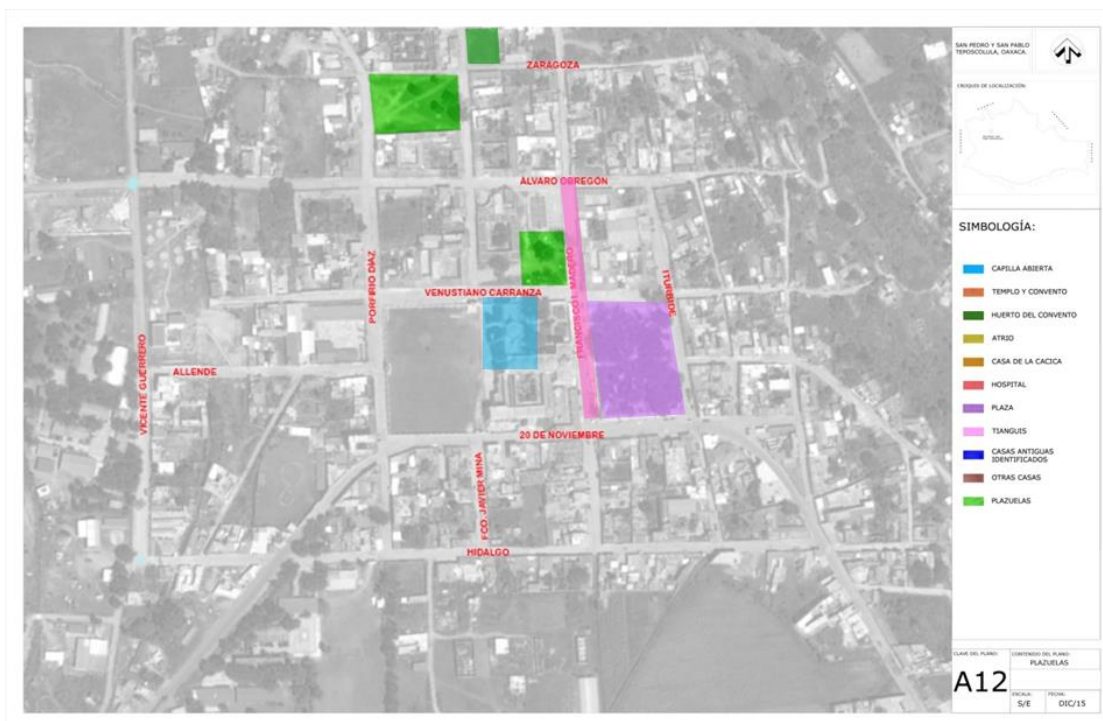
Hoy, los portales dan lugar a exhibiciones los días en que Teposcolula está de fiesta, no sólo al turismo sino también a las celebraciones locales incluso aquellas que tienen tintes religiosos como las posadas. Desde el

portal se logra una vista del ábside del templo no así de la capilla abierta que es opacada por árboles frondosos.

George Kubler señala que la traza de una ciudad de indios, como es el caso de San Pedro y San Pablo Teposcolula, queda definida después del acto de fundación en la que se erige una cruz en el centro del terreno previamente electo. Las calles se trazan con métodos topográficos simples y se destina un terreno para la construcción de una capilla de materiales orgánicos, se marcan los lotes para las casas de los pobladores y se reparten las tierras que serán utilizadas para el trabajo comunal, en el mejor de los casos, también se establece una red de acueductos para el suministro de agua y desecho de aguas de uso.

A principio del siglo XVI se entendía por ciudad ordenada aquella que estuviera trazada a manera de cuadrícula o tablero de ajedrez, es decir, de modo simétrico, con una serie de calles rectas que partiesen de una plaza central en la que estaría la iglesia, el cabildo, la cárcel y la picota, elementos todos ellos que construían una parte distinta pero esencial de la policía. (...) todos estos edificios solían estar ubicados en ella, también era el núcleo económico de la ciudad por desarrollarse ahí el mercado como principal actividad mercantil. Asimismo, al ser el principal centro ceremonial de la ciudad, lugar de procesiones religiosas y de diversos espectáculos temporales la plaza servía tanto de escuela como de teatro en el que se enseñaban los rudimentos de la policía. (Richard Kagan, 1998, p. 66)

Durante el siglo XVII y XVIII y parte del XIX, cerca de la plaza se ubicaban los comerciantes españoles o mestizos, obreros y artesanos y algunos otros indios principales. La gente común habitaba en barrios periféricos, en donde realizaban actividades agrícolas o se dedicaban a la producción de textiles, ropa, cestas, velas y demás insumos que eran utilizados por los pobladores. El tamaño promedio de las familias en Teposcolula era de 3.2 personas cuando en otros sitios se piensa que llegó



Plaza Principal y plazuelas
 Imagen: Google Earth. Editada

hasta las 8.6 personas, durante el periodo de 1547-1548 (Ronald Spores, 1985, pp. 104.)

La “plaza ideal” debería ser el punto de convergencia no sólo del emplazamiento sino también de los poblados próximos pues su función abarcaba los aspectos económicos más importantes como el intercambio. Por tanto, como punto central de la traza sus medidas debería ser exactas

es decir, un cuadrado prolongado, que por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho, es decir 60 pies de largo por 400 de ancho.

La plaza también contaría con pórticos que marcarían el punto de arranque para las calles anchas o angostas según el clima del sitio. Al alrededor de la plaza mayor, las construcciones más importantes tendrían un espacio sobresaliente como las casas reales y el cabildo de la ciudad, así como otras edificaciones menores pero de suma importancia como tiendas y casas para comerciantes. Los hospitales para pobres, y en lugares donde fuera necesario, también se levantaría un hospital para enfermedades contagiosas, así como carnicerías, pesquerías, tenerías, y otros negocios que causaren inmundicias. (Francisco de Solano, 1990, pp. 71-72)

Sobre la calle de Francisco Javier Mina se localizan al menos tres casas antiguas (rosa), y una plazuela con fuente ochavada (verde). La plazuela es amplia y cuenta con una fuente de tamaño medio que indica su utilidad pública para el abasto doméstico. Es de recordar que por Teposcolula, en verano conocido como la época de lluvia, los arrollos corren por algunas calles del poblado.

2.1.4.1 Plazuela Arvea



Plazuela Arvea

Imagen: Diana Méndez. Junio 2019

Nombrada así por la familia que ocupó la casa, es la más cercana a la plaza principal en ella se ubica una fuente, casi imperceptible, sin uso y casi invisible más estorbo que útil siquiera para tomar asiento. Hoy en esta plaza se encuentra una cancha de basquetball utilizada los fines de semana y por las tardes. Al estar frente a la casa de cultura algunas mamás esperan a sus niños en las orillas, por el otro lado, hacia la calle de Carranza se establecieron puestos de comida que pertenecían al mercado y que debido a la remodelación de este se pasaron a la plaza, el mercado ya funciona pero algunos puestos siguen en la plaza.

2.1.4.2 Plazuela de los Pérez



Plazuela de Pérez

Imagen: Diana Méndez. Octubre 2013

Vecina a la de Odriozola, su nombre también está relacionada a los propietarios de la casa a la que se encuentra adosada. Pasa casi inadvertida por el peatón y de ella sólo se sabe que está ahí porque los señores Pérez fueron muy importantes en alguna época. Hoy sólo se ve como una esquina empastada si ningún uso ni beneficio, de las plazuelas identificadas es la única que no cuenta con fuente o caja de agua entre sus dimensiones.

2.1.4.3 Plazuela de Odriozola



Plazuela de Odriozola

Imagen: Diana Méndez. Octubre 2013

De ella es la que más información se tiene no de los archivos ni de fuentes oficiales sino de la historia oral de la recopilación de recuerdos de quienes han estado en ella y los comentarios que llegaron hasta los vecinos. De la plaza se dice que hubo en algún tiempo hasta corrida de toros, que en los patios internos habían árboles frutales y que los niños jugaron, y algunos todavía juegan, en entre la sombra de los árboles, y otros más aprovechan el cobijo para el coqueteo y el noviazgo a escondidas. Hay quien dice que fue un espacio religioso que estaba conectado por un tunel subterráneo con el convento y que aun en éste tiempo es posible escuchar cómo el viento recorre el tunel.

Un sedero en el pasto indica que el andar es continuo, de una calle a otra como evitando la fatiga de rodearla plazuela para llegar al otro lado. Hoy el camión de la basura se coloca del lado de la calle de X. Mina para aprovechar la sombra y que los trabajadores tomen un descanso. Pocas veces en el lugar hay personas, porque pocas son las personas o porque el lugar, grande no tiene nada que atraiga a las personas.

2.1.5 Calles



Ubicación de Calles, plazuelas. Conjunto religioso. Tandia. Casa de la Cacica
Imagen: Google Earth. Editada



Calle de Iturbide

Imagen: Diana Méndez. Junio 2019

Las principales calles en San Pedro y San Pablo Teposcolula por su valor patrimonial y arquitectónico visto desde la declaratoria de ZMH es la calle de Álvaro Obregón, Venustiano Carranza e Iturbide, por ser en las que se ubican más inmuebles catalogados esto no es necesariamente equiparable con las calles más usadas por los habitantes ni las más ocupadas en tanto a los inmuebles, en donde se ha identificado como tales el Camino Real e Iturbide, con mayor flujo peatonal y vehicular, sin embargo la poca población hace que las calles, todas se encuentren en un promedio bajo de ocupación. Algunos nodos son bastante marcados de acuerdo a las actividades cotidianas como el de la esquina que se forma entre las calles de Madero y Carranza al ser un punto de encuentro entre las actividades realizadas entre lo civil y religioso, tanto así que es aquí donde se inician los recorridos turísticos y donde se ubica el módulo

de informes. Otro punto importante en menor medida es quizá el de Madero y el camino real al ser Madero, por el parque base para el transporte público y la calle de Madero en ese extremo lugar en donde se ubican comercios de oferta básica: internet, teléfono, farmacias y tiendas.

Las calles pierden su nombre en los relatos, como si todas las calles llevaran al mismo lugar, por todas las calles se puede llegar a donde se quiera y es que sí, las calles se irrumpen entre las plazuelas, estando ahí es como un espiral, se puede recorrer todo el pueblo en 30 minutos y sin planear una ruta las calles mismas te llevan.



Calle Venustiano Carranza
Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2019

3. Estudios de caso

En éste capítulo se da paso al análisis del espacio habitado a través del tiempo a partir de interpretación de los componentes arquitectónicos, urbanos y con especial atención a las actividades que dotan al espacio del carácter de "Habitable" en el tiempo actual.

Éste discurso se construye, metodológicamente, con base en las Historias de vida como técnica de investigación, en la que Historia de vida se define como un relato oral o escrito que se realiza a la persona sobre los sucesos de su trayectoria de vida, narrando las experiencias de su ciclo vital que le son más relevantes. (González, 2011). Por tanto, el registro de estas conversaciones destaca acontecimientos que se insertan en un espacio y tiempo y que son realizados como parte de una comunidad. Esta envoltura de espacio- tiempo debe comprenderse como social y culturalmente construido tanto en lo simbólico como en lo real.

Es así que el espacio no parece estático sino que es resultado de modificaciones en respuesta a las nuevas demandas y necesidades propias de un tiempo en un espacio específico.

El espacio así, adquiere su característica de habitable al momento de ser habitado-ocupado, al vivir en él. De la relación que existe entre todas las partes que conviven en un lugar y parte de una realidad en que se da y en constante modificación, es decir también entre lo conocido y lo por conocer en un mismo "todo".

Wilhem Dilthey, al referirse a las vivencias, como experiencia, apunta que se trata de experiencias directas y no construidas, es decir que se van construyendo así mismas a la par de cómo se vive, así, el sujeto y el Objeto (espacio) se convierten en uno mismo. (Dilthey, 1944.Prólogo) Con habitar se entiende que es a partir del ejercicio de ocupar un espacio para ciertas actividades específicas o aleatorias, de tal manera en el habitar del ser

humano influyen una serie de factores que se relacionan con su propia naturaleza.

El espacio se ocupa para necesidades básicas naturales que deben ser cubiertas pero también otro tipo de demandas que son dadas de manera cultural y aprehendidas y replicadas por lo largo del tiempo, en cuestiones de permanencia y larga duración. Estas demandas pueden ser resueltas de manera consciente pero en el ejercicio puede que se integren actitudes inconscientes y sólo se replican en el sentido que solucionan los requerimientos inmediatos y previsibles hasta donde las actividades lo expresen. El todo determina el sentido de las partes pero las partes van enriqueciendo el sentido del todo. (Dilthey, 1944.Prólogo)

Parte importante del desarrollo y la naturaleza del ser humano radica también en aquellos elementos inherentes que definen y concretan las acciones en el espacio en que se desarrollan, así, visto desde la historia el ser mantiene una conciencia, anhelos, deseos, valores y experiencias que determinan su actuar en el mundo y en el tiempo en que se encuentra y en futuros conflictos consigo mismo y con su contexto mediato e inmediato, es decir en su vivencia. (Dilthey, 1944)

El hecho de habitar entonces supone una actitud en relación con la realidad y el espacio en el que ésta se inserta conociendo lo conocido y esta manera apropiándose de lo que es suyo pues es también resultado de sus misma vivencia, en tanto que esta no es construida sino vivida en tanto que sujeto y objeto se encuentran en el presente.

El habitar, desde esta perspectiva de la hermenéutica de Dilthey, si es que aventuradamente se logra comprender, se compone de un tiempo (historicidad), un espacio real y tangible y de un lugar determinado por convenciones políticas y sociales. Así, en suma se entiende que el habitar es por un ser humano que ha permanecido en ese lugar por algún tiempo y que durante ése tiempo, el espacio se ha modificado en relación a las

necesidades que se presentan con el paso de la vida, por lo tanto las vivencias son aquellas que componen a las experiencias como parte de un hecho humano e histórico a la vez que va definiendo y componiendo el espacio que se habita para al fin reconocerlo como propio.

El espacio, en su subjetividad toma mayor complejidad al tratar de interpretarlo en sus diferentes eras históricas, sin embargo pueden lanzarse algunas hipótesis que trazan paralelos con el pasado, como el valor de la propiedad privada y cómo es que a pesar de la distancia temporal, es recurrente este valor sobre un bien propio, legitimado por una orden de tipo institucional como pueden ser los registros de catastro, las cédulas de propiedad o escrituras, entre otras, emitidas por una entidad que oficializa el acto, actividad que como ahora, desde el inicio de la administración en la Nueva España y el reparto de tierras se tiene definida, valorada y necesaria para legitimar.

Sin embargo también hay otros valores que es posible otorgar a los bienes, en éste caso, el espacio habitable es parte de una tradición, de un afecto que liga directamente a la memoria familiar y los sentimientos que de ella emanan. Así, se van creando actitudes y gestos dentro de un espacio en relación con el reconocimiento que se tenga de él. No sólo debe pensarse que, al referirme al espacio habitado y habitable me refiero a un espacio interior y cerrado, como la casa habitación que si bien es el objeto de estudio, también es importante voltear a todo lo demás que también es habitable de una manera distinta: la calle, las plazas, el templo etc., al reconocerlos como parte de nuestra vida diaria, cotidiana, y al hacerlos escenario en repetidas ocasiones consciente e inconscientemente en nuestro actuar se convierten también en espacios que habitamos, que reconocemos y que también son parte de nuestros afectos al sentir algún vínculo y a pesar de no tener un título de propiedad sobre él, se siente como propio.

Son las prácticas del ser que llevan a cabo en un espacio determinado las que lo dotan de sentido, estas prácticas también lo ordenan ya que es a partir del ejercicio cotidiano que cada una de las partes toma su lugar, es decir, se tiene un espacio físico y tangible que se divide en lugares que son ocupados por ciertas prácticas.

Habitar, como la cultura, se manifiesta en espacios haciéndose presente mediante la intervención humana. (Giglia, 2012, pp.9) así, estas modificaciones son resultado de nuevos paradigmas, contemporáneos al actuar.

El habitar también supone reglas y normas de convivencia ya entre quien lo habita o quien lo habita en relación con el espacio. Estas normas, reglas y/o códigos también se dan dentro de un marco cultural definido, es decir, será en comunidad que se instauren, sólo así, cumpliendo con ellas se puede ser y estar, y nuevamente sentirse identificado con nuestro lugar y nuestras personas.

El reconocimiento de los espacios se da a partir de códigos entendidos desde nuestra primera formación, así, identificamos con sólo algunos elementos para qué se utiliza cada espacio o para qué puede ser útil. Los enseres son parte importante en el habitar y ello también muestra y supone una manera de vida que está llena de símbolos y códigos referentes a nuestro actuar dentro de ese espacio. "Los individuos no se desplazan al azar en el espacio social por una parte porque las fuerzas que confieren su estructura a este espacio se imponen a ellos y por otra parte porque ellos oponen a las fuerzas del campo su propia forma de disposiciones, o en estado objetivo, en los bienes, titulaciones, etc..." (Bourdieu, 2012, pp. 108)

En relación con las prácticas del ser, el espacio entonces es un contenedor de lo que la sociedad tiene. Las prácticas sociales individuales y colectivas tienen un espacio definido para realizarse y cumplen con

ciertas normas y reglas aceptables dentro de esta sociedad, sólo así se es parte de y se reconocen entre sí como miembros de ese grupo, y por tanto es reconocible el código conscientemente o inconscientemente llevado a cabo en la cotidianidad.

Es en la experiencia vital del sujeto y su reproducción o "domesticación" que se dispone del espacio, es decir, que el habitar es un proceso dinámico en el que el sujeto puede modificar el espacio y el espacio también al sujeto, mediante la repetición de hábitos, entendidos éstos como repeticiones mecánicas, ya no conscientes porque ya son aprehendidas y aprendidas desde tiempos sin memoria, y reproducidas tantas veces que el actuar es como un impulso natural "mecánico" que se hace sin pensarlo. (Giglia, 2012, p. 16)

Siempre será necesario incluir ciertas variaciones que contribuyen a la realización efectiva de –mis- hábitos para lidiar con las reglas y normas que no se pueden cambiar o para modificar el espacio a mi comodidad, según mis propias reglas o normas aceptadas por –mi- y -mi institución-: "núcleo familiar" con quien comparto el espacio inmediato y según también mis-nuestras propias experiencias.

La familia puede marcar para sí misma sus espacios de actuar de tal manera en que los códigos en ella son comprendidos y aprehendidos desde la más temprana edad y por tanto el reconocimiento y ubicación del individuo en el espacio está en relación con todo marco de referencia cultura, emocional, y físico.

Habitamos en la medida en que somos nosotros mismos y estas modalidades del habitar se traducen en una realidad concreta y específica arquitectónica y en formas de habitar. (Roca, 2006, pp.27) Como parte de esa institución y el sistema de valores e ideas al que corresponde cada individuo, también a su vez, se forma parte de una institución colectiva, podría decirse, a nivel urbano, de la suma de muchas

familias pero que a pesar de todo, como comunidad, comparten culturalmente una misma manera de ser y un modo de vida, resultado de años de vivencias y acompañamiento al medio en que se desarrollan.

Así, en el hecho habitable, en un caso específico como el que trata esta tesis, se puede comprender que en San Pedro y San Pablo Teposcolula se comparte un sistema de tradiciones y costumbres que se ven reflejadas en el modo de vida y la casa como su espacio de expresión más real y concreto, no se necesita que se explique cómo es que se vive puesto que al compartir un marco cultural y no tan alejado con ellos, como en mi caso, es que se puede entender casi de inmediato cómo es que se da el uso del espacio.

Es de suma importancia mencionar que en este caso a pesar de estos modos compartidos también se debe comprender desde la historicidad, es decir, debe entenderse por un lado, cómo es que se vive en un espacio que al menos data del siglo XVII en su manufactura y la diferencia que hay con obras recientes y contemporáneas. Por tanto, algunos son la expresión primera de un espacio realizado bajo sus propios criterios en todos los aspectos mientras que otras solo fueron modificadas posteriormente. No es lo mismo habitar un espacio desde cero que habitar un espacio que ya fue habitado por muchas otras familias no necesariamente con características similares.

A nivel comunidad "San Pedro y San Pedro Teposcolula" debe entenderse que "vivir y habitar significa entender el cosmos, y entender las cosas, comprender el mundo que encierran y albergan..." (Roca, 2006, p. 30) y a partir de ello su organización espacial y formal.

Teposcolula es una mezcla importante de simbolismos, algunos más a la vista que otros. Es su espacio geográfico, su ubicación en la Mixteca, su entorno mediato e inmediato el que también forma parte de este

complejo cosmos, conjunción aun de tradición mixteca y contacto español, muestra de ello es su arquitectura.

A nivel familia, y no creo que en todos los casos, pero al menos sí en los que les ha tocado habitar un espacio habitado por una cultura e institución lejana temporalmente hay interesantes cambios y desafíos a los que se han enfrentado, además de una incesante lucha por su patrimonio.

También es importante definir al patrimonio, del latín *patrimonium*, como el conjunto de bienes o un bien que una persona heredaba de sus antecesores. La carga simbólica que el patrimonio contiene se ve en relación con las ideas y valores que permean la época de su aparecer, además de las connotaciones afectivas que se han impreso en ellas de manera no tangible. Cabe resaltar su carácter de social y también político como muestra de cohesión e identidad social, con el fin de crear una conciencia colectiva partícipe de los mismos valores e ideas que contiene. Su éxito dependerá de la contextualización y del consenso logrado, sea este consenso consciente o no. (García, 2008)

El patrimonio familiar en el contexto de ésta tesis es de suma importancia puesto que se tiene un doble valor sobre un bien: aquel que es otorgado por una institución como el INAH que reconoce a San Pedro y San Pablo Teposcolula como Zona de Monumentos Históricos mientras que, a su vez, la mayoría de estas casas se encuentran ocupadas y tiene un valor de uso, además de emocional y forma el patrimonio de una familia, que yo considero una institución de mayor alcance e impacto sobre el bien inmueble.

Al ser una ZMH cada inmueble, de los 73 que aparecen enlistados, algunos se conservan en pie, otros en ruinas y algunos más parcialmente conservados, otros han tenido se--veros cambios.

Los habitantes reconocen la importancia que "aparentemente" tienen estos edificios, pues es evidente su antigüedad, sin embargo, poco

conocen sobre la historia, al menos, algunas de ellas llegan hasta lo que oyeron que el bisabuelo decía, o más reciente, que la propiedad fue comprada por el abuelo que aun vive.

El inmueble tiene un valor y es “su patrimonio” puesto que ha sido heredado por varias generaciones. Sus espacios son contenedor de sus vivencias, creadores de experiencias y refuerzan sus sentidos de orgullo y pertenencia a esa familia, muestran así una época en donde sus ancestros tuvieron la oportunidad de habitar una casa de suntuosa manufactura que formó parte también de una época importante para Teposcolula. Sentido de pertenencia es alto, no sólo es ser de Oaxaca sino de la Mixteca Alta y sobre todo de Teposcolula.

Como nota aclaratoria, al ser un tema no central en la tesis pero sí de suma importancia, debe hacerse notar que habitar una ZMH no es fácil para quien lo hace. Muchas de las actividades dentro de sus propiedades se han visto afectadas debido a que no pueden hacer uso de él como quisiera, otros, ignoran las reglamentaciones y normas que reglan las modificaciones sobre las fachadas y el resto de los inmuebles y por ello se han hecho acreedores a problemas legales con el municipio o el INAH. A pesar de conocer el espacio por su importancia estética y antigüedad las más de las veces se ignora y se ve por los intereses propios de las demandas y necesidades contemporáneas sobre la conservación de un bien inmueble que, por definición, no les representa, más bien los limita.

Los casos presentados se refieren al habitar un espacio ya habitado con soluciones a demandas previas ya realizadas y otras posibles que se han desarrollado a lo largo de su existencia. El ejercicio de construir, complementar, modificar, etc. implica también un encuentro entre el espacio y quién lo habita, los anhelos y deseos mismos que se imprimen en ése espacio a partir de formas, así, cada una de las partes, humanas y materiales se verán en vueltas en cambios constantes, siendo las

materiales el resultado y reflejo de los cambios y trascendencia humana, siguiendo el lineamiento de la construcción social y cultural del espacio habitable, siendo en el mejor de los casos aquella que promueva el bienestar integral de cada uno de sus habitantes pero también la que es resultado de la intervención de los involucrados.

El listado de ZMH menciona al menos 73 inmuebles, incluyendo plazuelas e infraestructura. De las casas enlistadas, algunas ya han desaparecido, otras más quedan en estado de ruina y son contadas las que han pasado por la consolidación de su estructura y rehabilitación o incluso por el mantenimiento de algunas de sus partes.

La elección de estos dos casos se hizo a partir de:

3. Que se encuentre actualmente habitada
4. Que se por sus formas reitere su valor, histórico, arquitectónico y patrimonial

3.1 Casa “Herrera & Cruz”



Casa “Herrera & Cruz”
Calle Álvaro Obregón esq. Calle Javier Mina s.n
Imagen: Diana Méndez. Junio 2019

La casa hoy pertenece al Familia Herrera Cruz. Es el señor Efraín Herrera que junto con su esposa Débora desde hace al menos dos años (desde el 2017) han hecho de este espacio su casa con la única intención de hacerla su lugar de residencia ahora que se encuentran en el retiro y que ven en esta casa su patrimonio familiar

La primera entrevista para conocer sobre la casa y la familia, se realiza en la sala, en una mañana templada de verano, en Junio de 2019. Ellos eligen el lugar para la charla, en su sillón, teniendo como escenario los muros que aun lucen la pintura a modo de guardapolvo rescatada en la

remodelación y con la luz natural que entra desde los lucernarios de la cubierta.

El señor Efraín nació en San Pedro y San Pablo Teposcolula por los años 50s. Cuando era muy niño abandonó Teposcolula junto a sus padres y 7 hermanos para ir a la Ciudad de México, refiere que en esos años Teposcolula pasaba por un mal momento económico y prefirieron migrar en busca de mejores condiciones. En el AGO aparece alguna referencia a que durante los años 60s gran era el problema que se tenía en la región debido a una gran sequía que aquejó el campo y por ello la escases en de alimentos y el gran problema económico dando lugar a movimientos migratorios hacia el centro del estado, el norte del país u otras regiones fructíferas, situación que no sólo menciona la familia Herrera sino también otros pobladores de Teposcolula alrededor de la misma época.

En la Ciudad de México, el Señor Efraín estudió Agronomía en la Universidad de Chapingo, su vida desde entonces fue de la gran ciudad. Al finalizar tuvo la oportunidad de establecerse en Tabasco, en Cárdenas, ahí conoció a Débora que aún era estudiante en la Escuela Normal de Maestros. Se casaron y se establecieron en Cárdenas por muchos años puesto que ambos trabajaban y consideraban que era un buen lugar para establecerse y formar una familia.

"Debi" como cariñosamente le dice el señor Efraín, gusta de ocupar su casa, va con tal fluidez de un espacio a otro que refleja la comodidad en su andar, es ella quien ha buscado cuidadosamente cada uno de los objetos que ocupan los espacios de la casa. En mercados de viejo, en tiraderos de construcciones viejas, pidiéndolos en las casonas viejas y abandonadas, orgullosa de éste trabajo realizado puede contar la historia de cada uno de los objetos de la casa y cómo es que dio con ellos, nada en ésta casa es simplemente ornamental. El señor Efraín ocupa los espacios -con tal soltura que parece que todo esa hecho a su medida y

gusto y es que así es, tiene la casa de sus sueños, como él tan orgulloso lo menciona.

Se conoce la Historia de la casa a partir de los recuerdos familiares, de las historias que corren por generaciones y sobre aquellas leyendas que se confunden con recuerdos. La casa fue de papá del Sr. Efraín, El Señor Herrera, ellos siempre vivieron ahí, su padre compró la casa quién sabe cuándo y no se conservan registros de los papeleos, no al menos ante mí. Es importante apuntar el recelo con el que se mantienen los papeles quedan oficialidad a nombramientos y posesiones debido quizá a la intervención del estado y sus instituciones y otras instituciones que han generado a través de los años conflictos con los habitantes en cuestiones legales.

A pesar de que la familia Herrera radicaba en otro estado, las visitas a Teposcolula siempre fueron constantes desde que el señor Efraín recuerda y perduraron por los años y las generaciones, la señora Débora menciona que visitaban la casa y al Sr. Herrera desde que ellos se conocieron y antes de casarse. Ellos, llegaban con sus hijos y pasaban las vacaciones largas en Teposcolula donde sus hijos tenían lugar para jugar libremente, donde podían comer mejor, y tener paz, muy al contrario de lo que pasaba en Cárdenas que en pocos años cambió y a donde se refieren siempre como un lugar inseguro, rudo y casi inhabitable por la violencia e inseguridad.

Ellos mencionan que siempre tuvieron la idea de volver, que si bien al fallecer el Sr. Herrera se habló de un testamento, también es cierto que la relación estrecha entre hermanos permitió que la casa quedara bajo tutela del Sr. Efraín quien menciona a la vez que su casa siempre está abierta para ellos, y que todos tienen llaves y pueden llegar a la casa y hacer uso de ella cuando quieran.



“Casa Herrera & Cruz”

Imagen: Diana Méndez. Noviembre 2013

Hacia el año 2013 la casa permanecía en estado de ruinas, con apenas un par de muros interiores sosteniéndose uno sobre otro, el cascajo, resultado del derrumbe por la erosión y en parte de la destrucción natural de los muros se encontraban sobre la banqueta, recuerdo que en al menos en día en que tomé la foto, tenía un cordón que no permitía acercarse de más, pues se podía derrumbar en cualquier momento. Al interior no se distinguía nada mas que piedras amontonadas y tierra suelta. En ese momento el espacio que ocupaba la casa parecía reducido, con lugar a penas a lo que parecía un cuarto sin cubierta u otros muros que talvez no contenían nada.

Antes de éste estado, dicen que ahí vivió por muchos años el Sr. Herrera, en sólo uno de los cuartos, puesto que no necesitaba más. Los

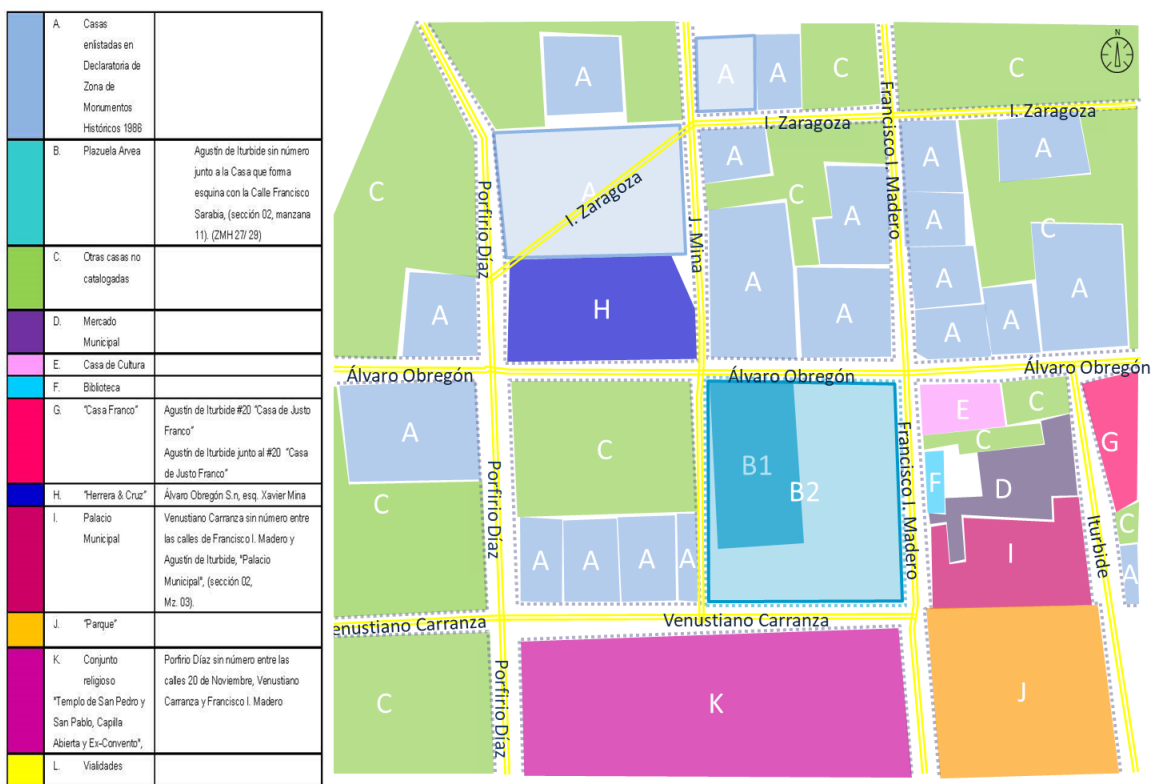
temblores constantes en la zona debilitaron la estructura y por eso es que algunas partes ya no se reconstruyeron, otra más recibió atención pero de ella sólo quedaba un cuarto pequeño que después del abandono también se fue destruyendo.

La reconstrucción de la casa comenzó en 2015 por el hijo del sr. Efraín quien en Monterrey estudió Arquitectura de Diseño de Interiores y con el apoyo de su familia hizo de la Casa en ruinas y abandono su proyecto de titulación. Sólo hace un par de años que Efraín y Debi han ocupado la casa para habitar, incluyendo en sus interiores muebles de época que han encontrado en bazares, mueblerías de viejo y hasta en tiraderos con la intención de cada uno de los componentes se integren en el espacio y cree una armonía, correspondiente con una época a la que ellos creen que la casa perteneció en el momento de su construcción.

El patrimonio ellos lo definen como aquello que es suyo, que ha ido pasando de generación en generación y que tiene un valor histórico a partir de la historia de su familia, su ideal sobre su patrimonio es el rescatar lo bello que era vivir en otra época, con la tranquilidad, paz y armonía, con nostalgia y una sonrisa Debi dice que vivir en Tepos es como estar cien años atrás en comparación con Cárdenas. Nunca se les ocurrió eliminar todo rastro de ruina y dar lugar a una construcción moderna porque dicen que casas modernas ya tienen y como ésta, ninguna. Ambos reconocen el valor de su casa, sentimentalmente mucho más que lo económico, y sobre todo más allá de la definición que tiene el estado acerca de Patrimonio o aun más que la importancia que implica habitar una casa nombrada como Monumento Histórico. Los planes a futuro van ligados con las intenciones de su hijo por integrar la casa a Airbnb, pero ellos creen más en compartirla con el resto de la comunidad, de compartir cada una de las partes de la casa con todo aquel quien desee conocerla porque ellos también saben que la reconstrucción de ésta fue parteaguas para poner

atención en otras casas vecinas, copiando incluso la manera de intervenirla al dejar los muros sin aplanados, remozar las herrerías o cambiar los marcos de madera viejos por nuevos.

La casa se ubica en el segundo cuadrante de Teposcolula según su división territorial interna. Colinda con las calles de Javier Mina y Álvaro Obregón, siendo ésta última la que da lugar a la mayor cantidad de fachadas, portadas y casas con valor arquitectónico e histórico presentan, siendo estas de características, por sus materiales en cantería, ornamentación y características estéticas formales propias o cercanas al siglo XVII y posteriores. También es importante señalar que en esta calle la que corre de oriente a poniente toda la población y por tanto forma un eje paralelo con la calle de Venustiano Carranza, hacia el sur, con el Camino Real.



“Casa Herrera & Cruz” marcada con la letra “H”
Ubicación dentro de la traza

La casa colinda al norte con una casa vecina que más adelante será parte de este análisis, a su vez con la plazuela conocida como de los Odriozola que por sus características se enlistan también como monumento histórico. La plazuela contiene una fuente de forma mixtilínea que se surtió en algún momento por el agua que bajaba directamente del ojo de agua. La casa que da nombre a este lugar De los Odriozola se dice que funcionó entre otras cosas para resguardo de actividades mercantiles de tipo civil, aunque otras versiones la ligan también con una intensa actividad religiosa e incluso se menciona que por debajo del nivel de suelo que actualmente conserva se han encontrado túneles que conectan con el templo y el convento cruzando por el predio ocupado por la plazuela y la casa Herrera. No descarto ninguna de estas posibles funciones puesto que, como se mencionó en el bosquejo general Teposcolula nunca estuvo en el abandono y más bien sirvió en sus diferentes épocas a diferentes causas, entre ellas las de tipo civil y en los periodos de inestabilidad pacífica aunque también debido a las noticias, cuentos y leyendas mixtecas es común que éstas versiones sean repetidas y comunes, entre la relación de la naturaleza como los cerros con el templo o de la existencia de pasadizos entre las calles o edificios públicos, más con el religioso, para el ejercicio de prácticas no convencionales.

La memoria histórica no registrada pero valiosa para éste estudio puede mencionar que han sido testigos los habitantes de la casa Herrera de hallazgos realizados a propósito de la excavación para la nueva cimentación en donde aparecen escalones por debajo del nivel actual del suelo, además de la inestabilidad del suelo en algunas áreas como la del patio actual, también se mencionan sonidos que provienen del subsuelo como corrientes de aire, captados sobre todo en movimientos sísmicos como los del pasado año 2017 que afectó la zona. Así, ser requeriría otro tipo de estudios y excavaciones para dar explicación a

estos fenómenos que quizá tengan que ver, como una hipótesis al aire, con espacios para el resguardo del vino, comercializado tan comúnmente durante el siglo XVIII.



Casa "Herrera & Cruz"
Álvaro Obregón esq. Javier Mina s.n
Imagen: google earth 2012

3.1.1 El espacio habitable

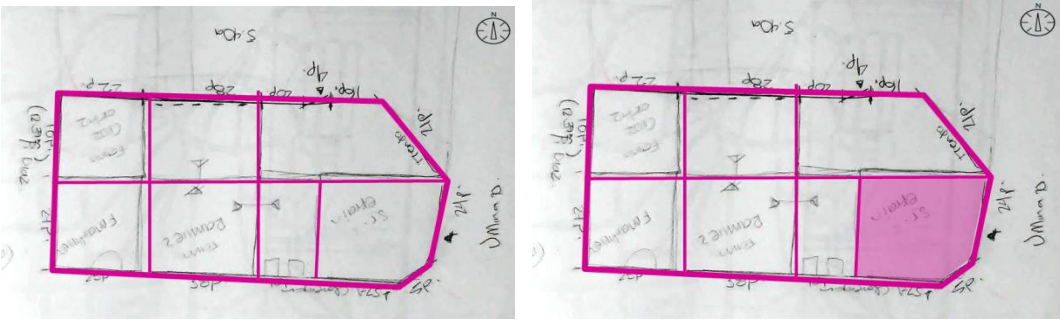
Algunas de las desventajas al intentar realizar una aproximación al espacio habitable de la casa con valor histórico, arquitectónico y patrimonial de Teposcolula es que algunas casas han caído en el abandono y de ellas sólo quedan rastros de muros y el espacio que ocupaban dentro de un predio. También otras han modificado de manera drástica el espacio antiguo casi desapareciendo sus características. Otras más intentan preservar las características del espacio "antiguo" también

encontrándose entre ellas las que han sido restauradas o conservadas y algunas que sobreviven por sí mismas a los embates del tiempo.

San Pedro y San Pablo Teposcolula mantiene un trazo regular en la composición de las calles y con respecto a los principales puntos que una traza novohispana presentaba a principios del siglo XVI como el espacio religioso compuesto por el atrio, capilla abierta, el templo y convento; la plaza; el espacio civil que en este caso en particular se compone del indígena y español.

En un análisis general del trazo urbano se pueden identificar los espacios públicos y privados, y dentro de ellos los de carácter civil y religioso. La lectura de éste espacio cuenta su historicidad por sí mismo además puede ser rastreado, al menos desde el siglo XVII hasta nuestros presentes días a partir de la lectura y análisis de estos espacios y su posible conformación, que sí bien puede o no ser comprobada sí es posible aproximarse a las formas antiguas del emplazamiento.

3.1.1.1 La gran Casa





Apunte "Casa Herrera & Cruz"

Junio 2019. Diana Méndez

La manzana en la que se encuentra la "Casa Herrera & Cruz", que en este apartado se estudia, dio señales de sólo es una parte de una construcción de un tamaño mucho mayor, es decir, que, lo que consideramos una manzana en realidad fue una sola edificación que ha sido fragmentada al paso del tiempo.

Si bien la historia de la arquitectura mexicana menciona que hay casas de la época virreinal y posteriores, más en las villas o pueblos, que entre sus características principales destacan por ser predios grandes con varios patios y habitaciones en torno a éstos patios de servicio y uso familiar, no es raro sino una constante encontrar en Teposcolula este tipo de construcciones, en donde predominan los patios y habitaciones que lo circundan.

En el Archivo General del Estado de Oaxaca, en el ramo de Catastro, se encuentran algunos planos que fueron realizados al menos en la década de los años 50 del siglo XX pero para este caso en particular de la Casa Herrera el registro no se encontró, al menos no bajo esa dirección,

así que no cuenta con un plano de la casa ni de las casas que pudieron existir para entonces.

Dentro de la exploración realizada los documentos se encontró con uno que especialmente llamó la atención por la posible similitud y características que podría compartir con la Casa Herrera. Si bien, no sería raro encontrar que muchas de las casas ubicadas en la Calle de Álvaro Obregón comparten características en su planta arquitectónica así como en su composición estética y funcional, es importante para este trabajo puesto que a falta de material gráfico como un plano la descripción puede acercarse al de ésta casa en específico.

El documento fechado el 19 de Septiembre de 1914 describe una casa (vecina a la Casa Herrera) que por las dimensiones podría compartir similitudes con éste caso de estudio. Así se sabe que: “Teniendo un patio con 10 piezas y una troje, las piezas son de construcción de piedra y barro, techos de vigas y tejamanil y pavimentos de ladrillo, ocupando el patio una superficie de 21 metros de largo por 7 metros de ancho; la citada casa mide 18 ½ metros de frente por 32 ½ de fondo siendo su estado general regular...” (Catastro - Notificaciones - Teposcolula – 1941)

No se puede ni debe aseverar de que se trata de la misma casa, pero sí de alguna vecina y no tan alejada a ella, entonces, por los recorridos y análisis de los espacios de Teposcolula es posible apuntar de que la composición de ésta casa pudo ser similar en las contiguas, así, entendemos los restos y cicatrices que se mantienen en la casa Herrera.

De ella, como antes se mencionó se tienen y mantienen una serie de recuerdos, historias y descripciones hechas por la memoria de cómo es que este espacio fue en algún momento.

La Historia, a partir del cruce de fuentes y el matiz dado por los documentos de archivo señalan que Teposcolula ha pasado por una serie

de problemáticas sociales y económicas como resultado de las políticas de Estado que se materializan, entre otras cosas, en su arquitectura.

Se tiene registro que desde 1856 han realizado pedimentos de tierras comunales para su repartición entre los “los naturales de dicha población para la siembra” en ayuda y apoyo para aquellas familias que han caído en la mendicidad, estas tierras comunales, serán puestas en atención para la agricultura así como otros oficios. Se entiende con ello, por oficios cercanos a la fecha citada, que las calidades de la tierra se dividen entre urbanas y rurales, siendo las comunales de tipo rural dedicadas a la siembra y oficios mientras que la urbana a las más próximas al “centro” o sea las que se ubican en las proximidades del espacio civil y gubernatura como el religioso a pesar de que para la segunda mitad del siglo XIX ya se deja entrever la desamortización de los bienes y cómo es que la ley se presenta.

Es también por estos documentos que se pueden ir reconociendo algunos apellidos de familias distinguidas y que permanecen a lo largo del tiempo o que forman parte del reconocimiento social hasta hoy en día debido a que los espacios mantienen su nombre, por ejemplo, algunos de los que se enlistan para la repartición de tierras como solicitantes se encuentran: Odriozola, Osorio, Abrego, Herrera, Arias, Cruz, Rodríguez, Zárate, Ybañez, que si bien esto no quiere decir que sea a descendencia directa o que se encuentren emparentados, sí nos habla de las línea genealógica y cómo es que los apellidos más sonados no son de tipo indígena y quizá tampoco europeo sino que la conformación de estas familias se remonta a familias criollas y por tanto a la poca división social, así como se podría pensar de la división social y cultural del espacio a nivel urbano y sobre ello, las divisiones territoriales se categorizan en: sitio solar, casa solar y terreno.

La casa "Herrera & Cruz" perteneció, por su cercanía con el centro de la población a un terreno ocupado por una casa habitación que en algún momento, como en el esquema anterior se presenta fue de mayores dimensiones.



Pacios interiores, ubicación hipotética. "Casa Herrera & Cruz"
Imagen Google Earth Pro. Historial de imágenes 2012

Las imágenes satelitales han ayudado a ubicar espacialmente el estado en que la casa se ubicaba, no sólo respecto a su geoubicación sino que con herramientas como el historial de imágenes es posible tener un acercamiento a otra época y su composición debido a que se carece de otro tipo de gráfico que ayude a la lectura del espacio.

La casona se compone de tres patios de los cuales se distinguen dos de mayores dimensiones y al menos uno de ellos con mayor suntuosidad y detalle³, el central, también esta observación se debe al estado de conservación en que se encuentra. Cabe recordar que se encuentra en

³ debo mencionar que es con base a los registros del trabajo en campo e imágenes satelitales.

una zona sísmica y que es justo esta calle X.Mina la que presenta desplazamientos hacia el sur, por lo tanto el patio que se observa a la derecha así como las construcciones que lo rodean parece de menor solidez puesto que la actividad sísmica y cotidiana debilitó las estructuras y dañaron las formas. De ellas, perviven muros derruidos y una construcción moderna en donde habitó el señor Herrera algunos años y que tratará después.

Bajo estos argumentos, la casa presenta similitudes con otras casas de tipo virreinal y de campo, al menos desde el siglo XVII. Se tiene así uno o varios patios rodeados de corredores que pudieron albergar árboles o no, podría pensarse también que alguno de estos dos patios pudieron funcionar como espacio de reunión o taller de oficios porque en los archivos se menciona que las casas contaban con patios que funcionaban como talleres de oficios y que además tenían tienda. (AGO, Teposcolula, Manifestaciones) La cercanía con la plazuela Odriozola y la ubicación de un pórtico o, al menos una entrada con una insignia en la platabanda señala la importancia de esta casa y su integración también a la plazuela Odriozola y las actividades ahí realizadas.



Portada
Junio de 2019
Foto: Diana Méndez



Detalle de Portada
Junio de 2019
Foto: Diana Méndez

El símbolo es una cruz, no presenta alguna otra marca o insignia que revele más datos pero según el cronista de Teposcolula, la casa Odriozola funcionó como espacio dedicado a la administración civil, quizá la relación con esta otra casa hacía las veces de lo religioso, en contraste los relatos del señor Efraín y los recuerdos de los de su papá, mencionan la relación de los espacios con las funciones religiosas además de las leyendas que conectan ésta plaza, la casa Odriozola y probablemente ésta casa con el ex convento.

La desamortización de bienes eclesiásticos y la distribución de éstos quizá también es la causa de la fragmentación de la casa, no sólo de ella sino la separación de los espacios, pensando que en algún momento la casa Odriozola, la plazuela y ésta casa formaban una sola unidad.



Vista en conjunto marcada según los límites visibles
Imagen Google Earth Pro. Historial de imágenes 2012

Sin embargo, el análisis del conjunto y el cerramiento de en la clave de la platabanda fue muy en el periodo novohispano, sobre todo en el siglo XVII y XVIII por el cual se enfatizaba la fe y la cristiandad de los habitantes de esa casa y que al mismo tiempo tenía la función de sacralizar el espacio exterior, es decir el espacio urbano demostrando así ante los demás que la familia contaba con un alta categoría moral así como una intensa vida cristiana siendo parte de las actividades religiosas

dentro y fuera de casa. En similitud puede pensarse en la elaboración de nichos u hornacinas ubicadas fuera de otras casas o la colocación de otros anagramas cumpliendo la misma función.

Por encontrarse en relación con la plazuela se daba a entender que se era parte de las funciones religiosas o de vecinos que se relacionaban en ella como podrían ser procesiones y otras fiestas de Santos. Además no debe olvidarse que Teposcolula contaba con una serie de gremios y que en algún momento, durante el siglo XVIII de mayor esplendor económico, las cofradías realizaban y daban grandes fiestas al pueblo.

Es posible analizar que la Casa Herrera & Cruz es sólo un fragmento de un espacio mayor y que no necesariamente se encuentra relacionado por parentesco sino que más bien la fracción y venta de estos predios es resultado de la necesidad que las diversas crisis económicas que han asolado Teposcolula, por tanto, si la casa en algún momento tuvo un solo dueño, éste fue el responsable de la modificación de los espacios y de cómo es que fue dividido el predio en conjunto.

Lo posible y reconocible es que se respetaron las crujías existentes y por tanto la división se hizo en relación a estas. Es importante notar cómo es que la división se da en tres primeros cortes y después en subsecuentes más pequeños, siguiendo una hipótesis que puede o no comprobarse mediante el trabajo en campo aún más exhaustivo la división pudo ser como se muestra en el siguiente gráfico:

En la fase A la gran casa pudo dividirse respetando las crujías con las que ya se dividían los espacios, en sólo tres predios, uno mayor que los otros dos, así la división respondería a caracteres formales de construcción, lo que también habla de la relativa simpleza en la división en los predios por las autoridades.



Fase de división A: Predios 1. 2. 3

En ella se notan tres espacios definidos a partir de la distribución de sus elementos compositivos, es decir: En el espacio marcado con el número 1, debido a la antigüedad se muestran espacios rectangulares en torno a un centro, que para el 2012 se nota con vegetación. Estos rectángulos en torno a ese espacio vacío parecen dividido en varias partes, dando lugar a su vez a varias habitaciones.

Es posible también que se contara con dos fachadas siendo la principal la que se encuentra al oriente y que da a la calle de X. Mina. Las formas que en ella se dejan ver son similares a las que otras casas de la zona presentan y que hacen las veces de un vestíbulo desde el cual se hace la distribución de la casa, es decir, un espacio de estar para las visitas y el comedor entendiéndolo como el espacio público, con vista a la calle por medio de ventanales y un pórtico que sirve de recibidor con espacios para la convivencia social y la vida en familia.

Siguiendo las narraciones de la historiografía el inicio de la crisis económica y política en la Nueva España fue el Siglo de Oro para

Teposcolula por lo tanto las casas que habitaban en Teposcolula o en Yanhuitlán eran amplias y suntuosas, constaban de sala y varios aposentos de terrado con cocina y otros cuartos más, tenían tienda con armazón de madera y trastienda para almacenar la mercancía, oratorio, granero o trojes, patio cercado de piedras o de cal y canto, con una fuente al centro que abastecía de agua, por medio de tuberías, el agua tomada desde un arroyo cercano y que servía para el consumo de la casa, además huerta con árboles frutales, un pozo y corrales.

Al interior, las casas de las familias más importantes, contaban entre sus bienes con objetos elegantes y lujosos. Durante la segunda oleada de auge económico en Teposcolula durante el siglo XVIII, con la economía con base en la ganadería y el comercio, muchos de los hijos de estos comerciantes salían de Teposcolula hacia las grandes ciudades de México, Puebla y Antequera de donde traían adornos de seda, oro, y acolchados y demás objetos de lujo venidos desde Europa.

El vino de Castilla fue un producto de alta demanda y gran comercio entre la mixteca así como el aceite de oliva y la cera de Castilla traídas desde el puerto de Veracruz, también podían adquirir telas, herramientas, ropa y otras mercancías, la mayoría de estos productos obtenidos mediante créditos. (Romero, 1990, pp. 271. 423)

Ante esta distribución, arquitectónicamente se puede dividir el espacio en público, privado y de servicios y es ante estas consideraciones, en contraste con la historiografía, que el patio en el número 2 podría ser parte de un área familiar mucho más privada y con funciones limitadas a la vida cotidiana y con relación también hacia la plazuela y las actividades ahí realizadas. Así el espacio con el número 3 de formas irregulares podría conformar el área de servicios, incluyendo la troje, piletas para agua, caballerizas y otras necesidades. Supongamos esto como una hipótesis con base en la lectura del espacio y las fuentes documentales.

Esta primera división pudo fragmentarse muy pasados los años debido a nuevas necesidades y modos de vida, dando lugar así a nuevas adecuaciones o divisiones del espacio.



Fase de división B: Predios 4. 5

En la fase que he nombrado B se distingue la aparición de dos espacios bien diferenciados, es posible saber que se realizó en una etapa posterior debido a que ya se reconocen relatos sobre los dueños de los predios. Es decir, se reconoce que el espacio con el número uno era mucho más amplio pero una parte fue comprada al señor que era ancestro de quien actualmente lo habita y que el espacio con el número tres también fue vendido y modificado para que ahora sirva a la familia Cruz Cruz, no se conoce más y sería ideal reconocer la relación y genealogía de estas familias para así trazarlo con los datos obtenidos en archivo.

Por su parte el espacio número dos se mantiene debido a que o ha sido vendido pero sí modificado y después abandonado, por desgracia las previas experiencias de los habitantes con las instituciones hacen que el

trabajo minucioso sobre estos espacios no sea posible por temor a represalias pues es obvio que ciertos materiales deterioran los antiguos y que el tratamiento a un "Monumento Histórico" no es correcto, la casa entonces ha sido ocupada y abandonada de manera aleatoria y como es usual en Teposcolula algunas modificaciones se hacen porque serán espacios que se necesitan pero que no necesariamente son usados.

La parte que ocupa el señor Efraín y que nombramos la "Casa Herrera & Cruz" es la parte en esquina ochavada con una vista magnífica de la calle X. Mina que tiene como remate visual parte de la capilla abierta, la torres y el atrio.

Sobre ella se dice que en algún momento funcionó como una tienda de raya porque dicen que los más viejos así la conocieron y que además hay documentos que lo avalan, escritos perdidos o escondidos pero que legitiman el espacio habitado dando así no sólo reconocimiento a la familia sino al espacio mismo.

El predio, porque fue comprado como terreno y no como casa, fue comprado al señor vecino (del esquema marcado con el número 4) en quién sabe qué fechas, sólo se sabe que fue el Papá del señor Efraín que consiguió éste terreno y se hizo de otros más de tipo comunal cuando fue momento de hacer familia. El Señor Efraín recuerda que vivió ahí hasta los 70s, coincidente con la época de carestía en la región mixteca y que cuando todos los hijos fueron autosuficientes el padre volvió y vivió hasta sus últimos años en unos cuartos de ladrillo contruidos de manera burda. No se realizaron modificaciones a las ruinas de la casa y se mantuvo así hasta la reconstrucción. De ello se recuerda y puede observarse la crujía que separaba las áreas y que ahora es el muro del patio en colindancia con el terreno del 2 y 4.

Ya se conoce, por no ser tan antiguo el repartimiento que el espacio con el número 2 ha sido dividido al menos en tres partes no bien definidas

pues se dice que lo ha hecho en relación con el crecimiento de su familia y sus necesidades.



Fase de división C: Predios 6.7

Así, se relaciona por algún cercanía familiar o amistosa el 4 con el 2 y en línea directa el 2 con el 7 y el 6 puesto que el predio, pequeño con el número 6 es apenas una serie de cuarto o cuartos dispuestos sólo para una estancia corta y que según los vecinos se ocupa temporalmente para las visitas y tiene una entrada independiente para no molestar al resto de la familia, quizá éste predio pequeño ya haya sido vendido pero los vecinos dicen que es de la misma familia.

Así mismo, el número 7 forma parte del 2 y no se encuentra fijamente dividido, no hasta el momento del estudio en 2019, sino que se comparte parte del patio central pero que a últimas fechas han realizados construcciones menores para adecuarlo al uso y aprovechamiento de otra familia emparentada. Así, la casa ya habilitó la portada que hacia la

plazuela utilizándola de manera habitual, situación que era inusual hasta antes de la remodelación del predio en conjunto.

El espacio fragmenta y comparte entre vecinos que mantienen ciertos aspectos comunes entre ellos, es decir, las familias que habitan los diferentes predios son y tienen relación estrecha con Teposcolula, si bien no comparten una línea de parentesco aparente sí es que sus familias han sido parte de las fundadoras del pueblo o que formaron parte de su historia. Es muy raro que un extranjero a la Mixteca forme parte de ella.

El reconocimiento de los espacios habitables tiene un valor patrimonial por vínculos emocionales de familia, patrimonial dictada por una institución estatal y nacional así como un valor histórico como muestra de la memoria colectiva. El Patrimonio entonces está ligado de manera directa con lo que se sabe de ese espacio en tiempo reciente y se reconoce como de valor histórico por las formas que se distinguen como antiguas y los materiales señalados por los propios habitantes y vecinos que no siempre son correctas pero se reconocen como tales por la similitud que se tiene con otros espacios como la capilla abierta.

En lo urbano, el espacio se reconoce como importante desde hace apenas un par de años, cuando según dice en Sr. Efraín, él comenzó a “remodelar” la casa, siguiendo su ejemplo los vecinos más cercanos, llegando al día de hoy en donde la Calle de Álvaro Obregón y Venustiano Carranza con casas antiguas ya también han seguido el modelo de muros sin aplanados y colores neutros, además de que como integración al programa de Pueblos Mágicos la imagen urbana ha sido homogenizada para cubrir los requerimientos.

3.1.2 Habitabilidad: usos y costumbres de la casa habitación en la Mixteca Alta.

La habitabilidad de la Casa "Herrera & Cruz" ha sido interpretada en términos contemporáneos en un lenguaje creado por los mismos habitantes. Es así que la habitabilidad entendido desde el carácter de lo habitable cuyas características permiten que un espacio cuente con las características necesarias para el desarrollo de la vida se cumplen en la casa Herrera retomando de ella su valor histórico y arquitecto, además de poseer valores patrimoniales de reconocimiento familiar, municipal y estatal.

La casa como ya se mostró en el apartado anterior es parte de un predio que en algún momento fue de mayores dimensiones, no por ello éste espacio pierde validez o interés para el estudio sino que mantiene cualidades que demuestran las modificaciones realizadas de una casa habitación para satisfacer diversas necesidades entre ellas el fraccionarla con fines económicos.

El señor Efraín Herrera, actual habitante de la casa, tomó posesión de ella apenas en el año 2017 cuando la remodelación de la casa fue terminada, desde el 2015 o antes ya se tenían trabajos previos y que fueron constantes para la recuperación del predio pero también de los restos de la construcción. Fue su hijo, Arquitecto interiorista que para su examen de licenciatura en Monterrey toma la oportunidad de reconstruir la casa para presentarla como un estudio de caso. Se dice que pasó largas temporadas conociendo las casas de los vecinos, las actualmente ocupadas, las que tenían espacios similares y que con ello realizó la construcción de cada uno de los espacios, bajo inspiración puramente mixteca, conservando sobre todo, los restos que tenían un valor histórico como la pintura de los muros o el piso de barro, otros más fueron reconstruidos según sus

observaciones y aquellos de los que no se tenía conocimiento fueron realizados de cero pero manteniendo una armonía en el espacio a partir del empleo de materiales que se encontraban abandonados o inutilizados por vecinos.

¿Por qué reconstruir la casa en su modo más histórico posible y no a la manera más contemporánea? La señora Débora y el Señor Efraín responden con toda seguridad y confianza: Porque modernas ya tenemos otras y como ésta ninguna. Se reconoce que la inversión fue grande y el costo puso dar lugar a otra y otras mucho más modernas y en vanguardia pero que se optó por esta primero a que se reconoce como un espacio de importancia ya sea histórico, arquitectónico o como lo manda la legislación, Patrimonial pero pesa más el sentimiento de apropiación y pertenencia al ser reconocido, redescubierto como el lugar más importante en la memoria del señor Efraín y su familia, el lugar de las historias de los abuelos, de convivencia y reunión familiar y amor y sencillez por el espacio que lo rodea, así, no sólo es la casa sino lo que hay alrededor de ella, el clima, la tranquilidad, la sensación de libertad y paz que se respira en Teposcolula muy en contraste con todo lo que puede encontrar en otros lugares aun con el mismo valor histórico. Por su mente no pasó el “tirar” todo y empezar de cero una casa nueva, no sólo porque sería un delito federal sino porque siempre les interesó rescatar y preservar éste espacio.

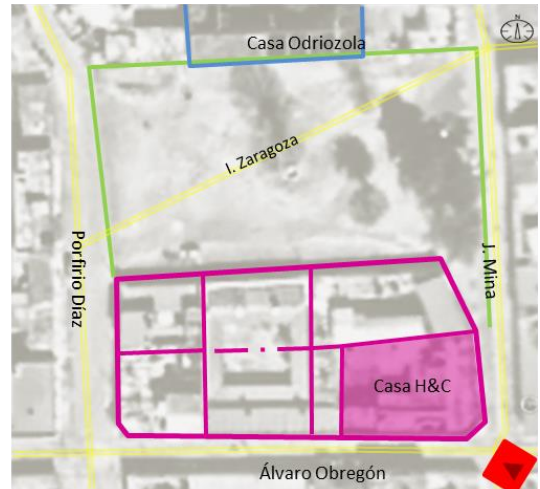
Esta casa entonces no se compone a partir de imaginario o búsqueda de análogos y su construcción como un gran rompecabezas sino también e incluso mucho más de las necesidades y demandas de la familia en el intento de conservar lo más posible de una tradición y cultura mixteca. Es decir, sí el proyecto arquitectónico previene y presenta cada espacio con las mayores comodidades posibles para una casa de retiro, puesto que así es pensada, un lugar en el cual habitarán señores mayores

y que necesitan X espacios, sobre todo de esparcimiento, pero que también requieren la solvencia de las necesidades mínimas y básicas, es decir los espacios de estar, de cocinar, de aseo, etc. Por tanto el programa arquitectónico es la suma de espacios modernos, de nuestros tiempos, para una cultura "mexicana tradicional" y algunas características de la región mixteca, a ello debe sumarse otros aspectos importantes que no necesariamente responden a estos dos sino a cualidades que el mismo habitante le va dando a su espacio, apropiándose de él, Débora es de Tabasco y también tiene otros requerimientos.

En conjunto la ""Casa Herrera & Cruz"" es, quizá, lo más cercano a una reproducción, en pequeño, de un espacio habitacional de finales del siglo XVII y posterior. Su distribución es muy similar, a grandes rasgos, de la que se presentan en las descripciones de los documentos encontrados en el archivo que, si bien, es evidentes que no se conservan todos y cada uno de los espacios descritos sí es posible encontrar similitudes que permiten comprender la transformación de estos restos de casas, o casas, o ruinas en función de necesidades y demandas contemporáneas sin que eso ocasione que se tenga un pérdida de su valor histórico, arquitectónico o patrimonial, a reserva de lo que los restauradores y especialistas puedan opinar.

A continuación, para hacer una presentación mucho más fluida de los espacios, bajo el método de Gordon Cullen y la Visión serial se presenta el partido arquitectónico de la Casa "Herrera & Cruz", seguido también del análisis de las posibles circulaciones así como el análisis del espacio habitado según lo observado a partir del levantamiento arquitectónico realizado y el trabajo en campo.

3.1.2.1 Visión Serial



Vista de Fachadas de la "Casa Herrera & Cruz".
Alvaro Obregón esq. Javier Mina s.n
Imagen: Diana Méndez. Junio 2019

1.

La casa al estar en esquina, cuenta con tres fachadas: una de acceso vehicular por la calle de Álvaro Obregón, la otra que funge de remate visual y de la cual se dice fue el acceso a la tienda de raya es la que se encuentra en el vértices de las calle de mina o Obregón y que hoy se conserva como una vano sin acceso limitado por una barandilla y que sobre el dintel muestra un escudo –inventado- con las iniciales de la familia "H&C".

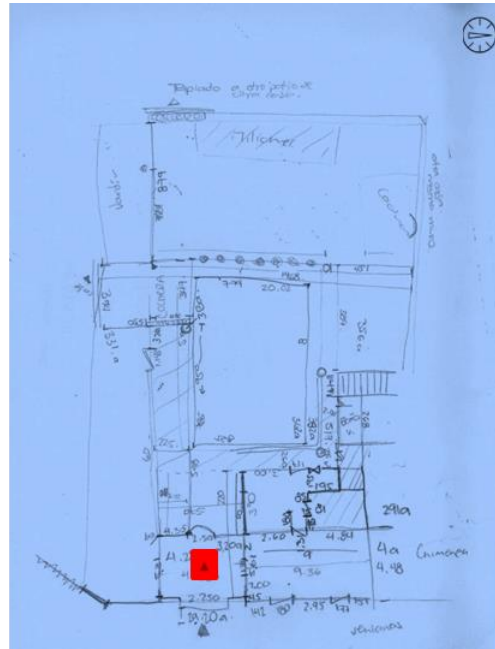
La decisión de quitar el aplanado final y dejar el material aparente fue del hijo del Sr. Efraín al seguir los criterios más realizados en la restauración. Esto no sólo dio un giro a la vista en conjunto de la casa sino que fue preámbulo para la modificación de otras casas vecinas que siguieron este criterio, quedando así ante la moda seguida por otros pueblos en su integración a Pueblos Mágicos. Yo considero que esto limita y anula la identidad de la casa por sí, sin embargo la familia cree que es una manera de mostrar la calidad del trabajo, la

importancia del recinto al tener un tratamiento profesional y dejar a la vista la historicidad del espacio.

Al mediodía, cuando el sol cae a plomo, la vista confunde las paredes con el empedrado de la calle casi del mismo color, predominan así los tonos claros que deslumbran el encuentro de las formas en la calle. Lo que sí, y es muy destacable, es el empleo de los materiales, madera, piedra, y hierro en proporciones armónicas, así el portón, las ventanas y las herrerías no interfieren ni rompen el discurso de lo antiguo y no dejan a la vista materiales como el cristal o instalaciones.

Es la misma curiosidad la que hace aproximarse a los vanos, para por alguna rendija intentar ver más allá. Generalmente siempre se es descubierto por el Sr. Efraín que gustoso abre las puertas de su casa, si es temprano las ventanas del comedor se encontraran abiertas y si ya es tarde el farol del portón permanece encendido en un tono cálido.

Se sabe casi instintivamente que es el acceso y no otro, por la dimensión de la puerta, del desgaste de la madera, por el llamador en forma de león o porque sino se quisiera entrar puedes llamar a la ventana.



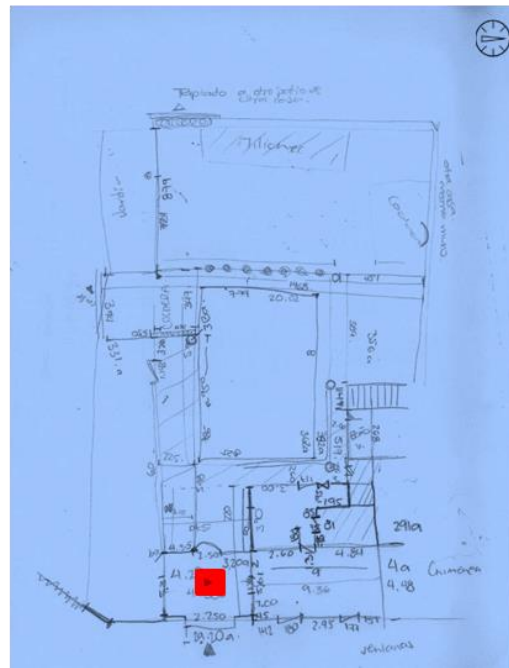
2.

Al entrar, la vista se deslumbra con el espacio por sí mismo. Si bien es frecuente para el observante descubrir espacios con historia convertidos en museos, casas de cultura o algún otro espacio abierto al público en este caso se descubre una Historia desde la intimidad pues esto es una casa habitada con valores patrimoniales, históricos familiares, el espacio que resguarda la memoria. Este espacio hace las veces de recibidor a quien entra a la casa, permite al ajeno estar en el interior sin sobrepasar los límites de la armonía familiar que es lo que prevalece en el ambiente. Así, mientras un espacio puede ser de significados múltiples aquí se conjuga en uno solo el del espacio familiar, doméstico, escenario de las actividades cotidianas para un modo de vida específico, que se compone de elementos propios de una cultura en un tiempo específico pero que a la vez rememoran otros tiempos desde la subjetividad de la memoria.

Aquí, el visitante puede dejar la sombrilla o el sombrero, los bultos si es que carga con algo, la entrada es a pie y por lo tanto también es el

lugar para limpiarse los zapatos. Desde aquí aguarda a que llegue a quien visita y la mirada se pierde hasta encontrarse con el fondo del patio, un muro de piedra y alguno tiliches, sin embargo no se tiene visión directa sobre dónde pueden estar las personas haciendo alguna labor. Los corredores quedan ciegos no hay ventanas y por la anchura de los muros tampoco los sonidos del interior llegan a escucharse. Ya desde aquí es perceptible la sensación de cobijo, la sensación térmica es diferente a la del exterior, como en toda la casa pero perceptible de manera inmediata al pasar, en un solo paso, del afuera hacia adentro.

Aquí, se espera y se admira, el tiempo se detiene.



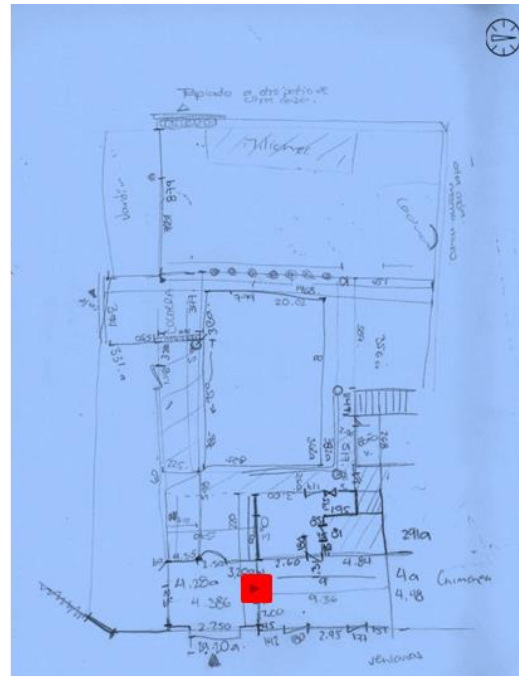
3.

Hay al menos tres posibles opciones a seguir desde este punto:

Uno, a la derecha se encuentra una puerta que da hacia el comedor y pasos adelante la sala, también el pasaje hacia la cocina. Se entiende

entonces que al entrar a la derecha como giraría el cuerpo siguiendo el instinto de “entrar” al ver una puerta abierta, se llega a un espacio de convivencia, sí familiar pero también social, aun no tan íntimo, en el que se es necesaria la invitación puesto que el comedor, al menos para esta familia, es un espacio de convivencia respetuosa en armonía con quien la comparte, el espacio no sólo de la comida sino también de la sobremesa y de la plática previa.

La puerta sólo se abre cuando se espera a alguien así como la mesa “se pone” cuando se espera a alguien a comer en un acto casi ceremonial.



4.

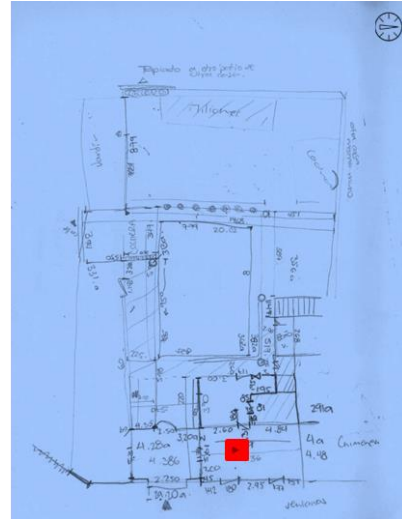
Una vez dentro se es parte, por al menos un rato, de la familia. Al señor Efraín le gusta compartir su casa con curiosos visitantes y por lo tanto mantiene de ella cada cosa en su lugar, donde debe de ir y realza la

figura y el espacio. Así, si sólo se es un curioso, se recorrerá rodeando el comedor, cuestionándose la edad de los muebles, la calidad del hermoso espejo que se encuentra a la izquierda y donde el sol de la mañana refleja e ilumina toda la estancia. Se ve el piso de ladrillo que llama a la nostalgia, más cuando se sabe que son originales, tanto así como la pintura y la cenefa que se encuentra en parte de los muros. Es suficiente con la luz del sol al abrir las ventanas que dan hacia la calle de X. Mina para iluminar todo el espacio.

Si se es un invitado a la mesa entonces se tiene otra vista, el señor Efraín encabeza la mesa y al fondo puede verse la chimenea, las fotos de la familia, su historia en fotografías en tonos sepia, en blanco y negro, su esposa toma el lugar a su lado, del izquierdo, a la mano de la credenza y a unos pasos de la cocina, desde ahí con sólo voltear puede llamar para que sirvan o tomar los platos y llevarlos.

El centro de atención es la mesa, la sobremesa más bien se da en la sala, también de madera, pequeña e íntima, acogedora, ahí otros son los temas de conversación y también otra la actitud con la que ocupa cada lugar, la informalidad persiste entre un vaso de agua o un mezcal, un café o un chocolate de tabasco, según sea el caso.

Punto importante es que en éste espacio no hay ni teléfonos, ni se notan los cables u otros artefactos "modernos" nada perturba la nostalgia escena.



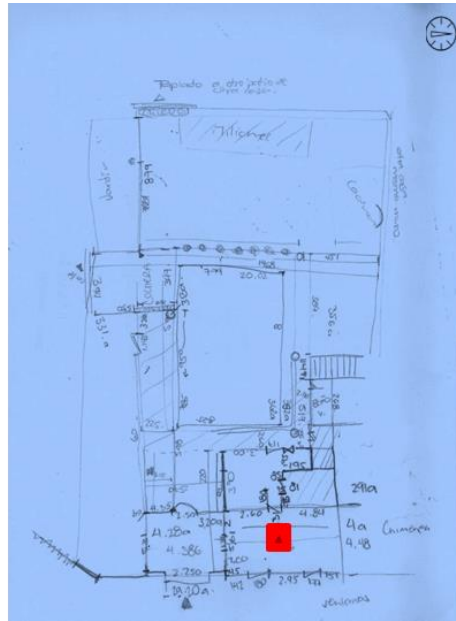
5.

Cada uno de los objetos que se encuentran en este lugar no es de manera fortuita, fueron buscados y colocados en un lugar específico ya prefigurado, así aunque la sala de madera, la mesa, la credenza la consola, la radio viejita y los candiles no hayan sido comprados o traídos del mismo lugar combinan y crean un lugar rememorando un tiempo no muy lejano pero sí otro tiempo distinto a éste.

La chimenea tiene gran protagonismo, no sólo por el color o la dimensión sino porque al llamar la atención esta se distribuye en las fotografías que reposan sobre el dintel de una sola pieza de madera vieja y tratada para que ya las polillas no entren, pedazo de madera que fue traído de uno de los parajes donde el sr. Efraín siembra y cuida, importante porque tiene una anécdota convertida en historia y que se materializa al colocarla en uno de los puntos más importantes de la casa, el espacio de reunión.

Popular entre los vecinos es tener un objeto que represente la capilla abierta y que de él se desprenda una historia que cada poblador cuenta a su manera, así como aquí, sobresale por encima de todo otro objeto, es Teposcolula en una imagen, en memorias, en historias y en

una pintura al óleo realizado por un vecino ya conocido, una muestra más de orgullo de conocimiento y de que en ésta casa sí se reconoce lo "bueno y bien hecho" en el municipio.



6.

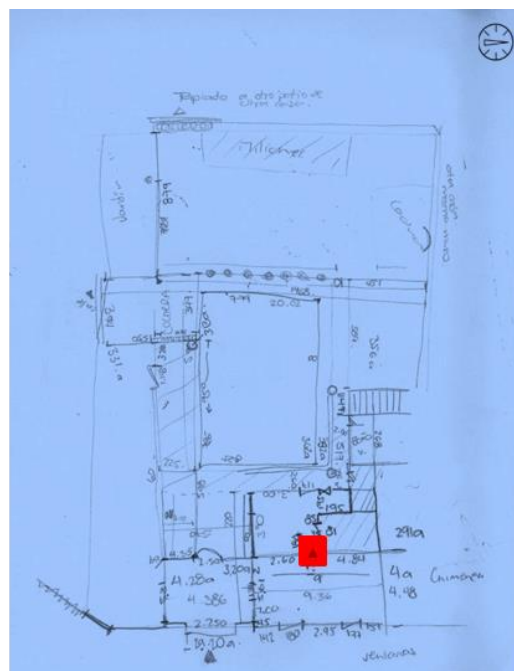
El espacio de la cocina no es para todos. Sigue siendo un espacio preferentemente femenino, al menos hasta la hora de servir.

Desde la sala se accede a él a través de un vano con un dintel cuyo friso mantiene grabados y dos piezas de madera, cuyas jambas sobresalen del muro y se prolongan hasta el suelo en sillares bien formados y casi uniformes.

El tipo de suelo indica también que se está siendo parte de otro espacio, uno distinto, más cercano a nuestro tiempo visto por los colores, las texturas y los enseres.

La portada por sí parece haber sido reciclada, pues es sobria y solemne, grande y elegante no para dar paso solo a la cocina sino

para un exterior quizá. El señor Efraín insiste en que esta parte se conserva tal como él la conoció y como su padre la adquirió, y es irrefutable puesto que no existen datos que lo nieguen.



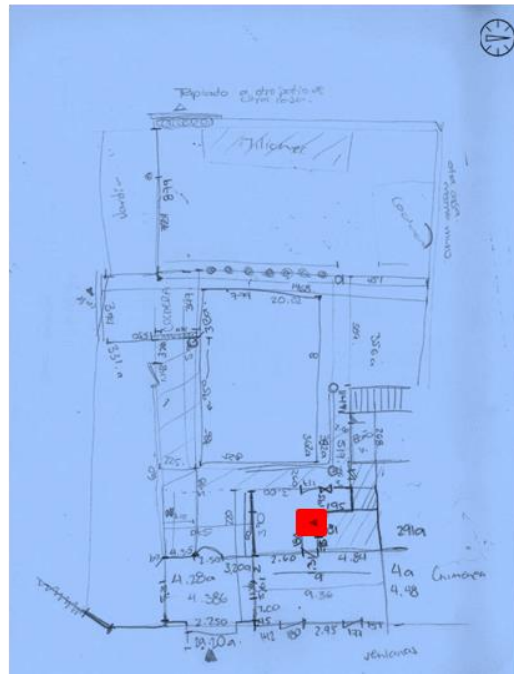
7.

La vista de este pasaje revela una puerta de cocina, como un área de servicios, en donde puede abastecerse sin que el que llega tenga que pasar por el comedor y la sala, áreas principales, sino que casi de manera autónoma la cocina tiene dos sentidos el del servir hacia adentro y ser servida desde el exterior.

El pasillo donde sólo cabe una persona a la vez no muestra ni revela nada más que el patio, al fondo, detrás de una puerta angosta de madera y cristal. El piso muestra que se privilegia y da importancia a la limpieza.

Es un pasaje no secreto pero que oculta de la vista del visitante lo que no se conjuga con el espacio anterior, las lámparas, los pisos y los

enseres entonces ya no son ni intentan asemejar otra época, tampoco quedan a la vista del curioso, la mirada queda atrapada en el ancho muro amarillo que tampoco sobresale del todo en contraste con el resto de la casa.



8.

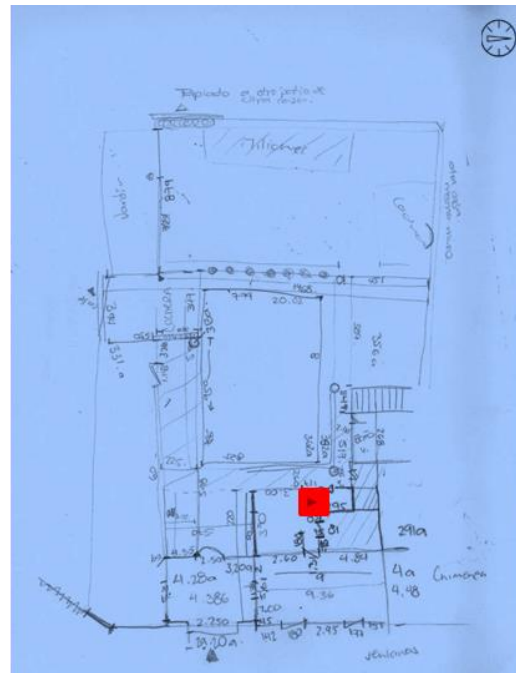
Bastan un par de pasos para descubrir una cocina pequeña, moderna, con cada uno de los enseres necesarios para el trabajo diario de la cocina además de espacio de almacenamiento para trastos y despensa. Al centro hay una barra con dos bancos pequeños que sirven para la preparación de alimentos antes de llevarlos a la mesa, así como para echar el "chisme mientras" se cocina.

La señora Débora cuando me presentó Su cocina comentó que le gustaba y que ella había elegido cada uno de los materiales pero que quizá le faltó más porque ella quería una cocina tradicional pero su hijo

le hizo una moderna, como la que ya tiene (en otra casa) sólo con algunos toques “poblanos” como de talavera, también Débora dijo que le molestaba que los platos no cupieran en donde van, porque a ella le gustan los platonos de barro y los vasos que son para el chocolate, le gusta porque el sabor cambia, sin embargo y muy a su pesar, los muebles son prefabricados con medidas estándar no dispuestos para este tipo de trastos, entonces ocupan un espacio cercano al fregadero o en la mesa del centro o en cualquier otro espacio donde quepan. Débora también enfatizaba que ya le urgía terminar la parte de “el jardín” para poner ahí una cocina externa donde pudiera colgar los platonos, hacer un fogón y usar las cazuelas grandes y un metate donde moler el cacao que trae de Tabasco para hacer chocolate, de otro chocolate, tanta es su urgencia que desde la ventana de la cocina, justo arriba del lavatrastos, ya se puede imaginar cómo se va a ver ése espacio al cruzar el patio en donde el patio también funcionaría como un gran centro de reunión y convivencia en donde el patio se convierte no sólo en accesorio sino parte importante de la casa que vincula a tres espacios con diferentes funciones para compartir y vincularlos, creando así otros espacios para la circulación y su función.

La cocina, esta cocina, fue diseñada para cumplir con un espacio necesario dentro de la casa, sin embargo al hacerla tan pequeña no sólo no es compatible o similar o quiso imitar una cocina antigua u “originaria” y sólo limitó el espacio a cumplir la función de cocinar de la manera más básica y más alejada a lo que culturalmente en la mixteca podría ser en este y en otros tiempo, y tampoco consideró que la familia es grande y le gusta cocinar para muchos entonces no resulta posible hacerlo en una estufa convencional de pocos quemadores y

que entonces no funciona como el usuario quisiera, sin embargo, para los días comunes en donde sólo se encuentran los habitantes (2) la cocina se convierte en un centro importante en donde igual se sirve y se come sin necesariamente utilizar el comedor, diría que es entonces el espacio más importante de la casa.



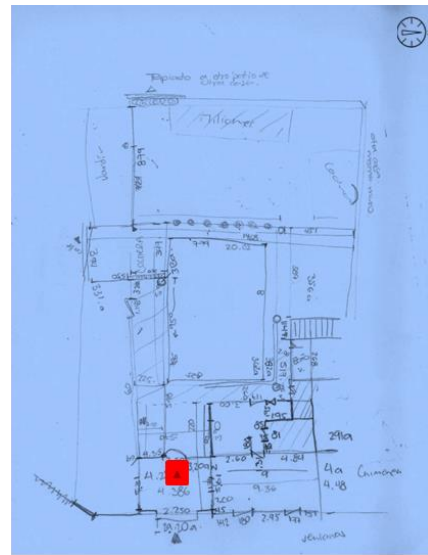
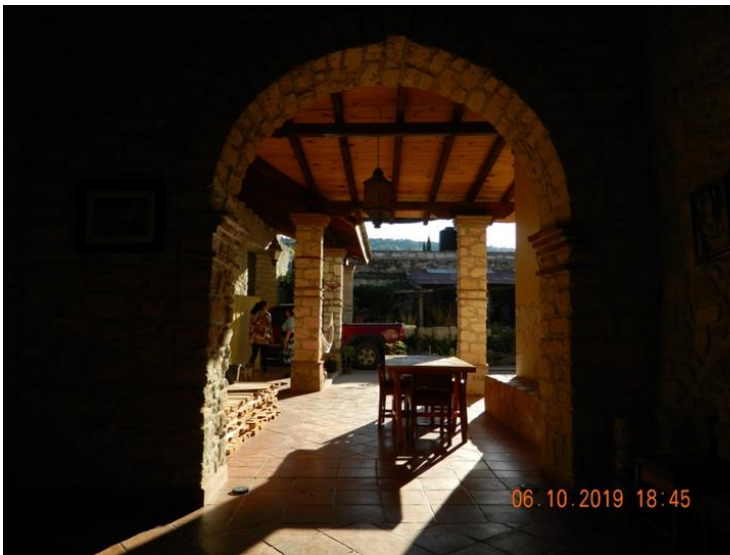
9.

Al ser una casa con necesidades modernas, el centro de lavado, se encuentra como pudo haber sido en un espacio en convivencia con la cocina, en servicios, y cercano al patio, sin un área de tendido. Es pequeño puesto que los muebles ya permiten optimizar el espacio, así la secadora con lavadora ocupa apenas la esquina de este sitio, mientras que otros objetos llenan los huecos, todos ellos en relación con cosas de limpieza para la casa y el mantenimiento interior de ella. El espacio de secado es innecesario puesto que la secadora lo hace por lo tanto, las prendas ya no necesitan ser secadas al sol, sólo algunos de

los trapos de cocina se ven por ahí.

Al minimizar el espacio de lavado y entendido como parte de los servicios, no se es necesario otro espacio similar en ninguna otra parte de la casa, así el área de lavado, baños, pileta y guardado ya no recuerda a los de las casas novohispanas alejado de la vista cotidiana.

Al salir de este espacio no es necesario pasar por el resto de la casa sino que puerta de la cocina permite atender otras necesidades sin ser visto o estar a la vista de los demás.



10.

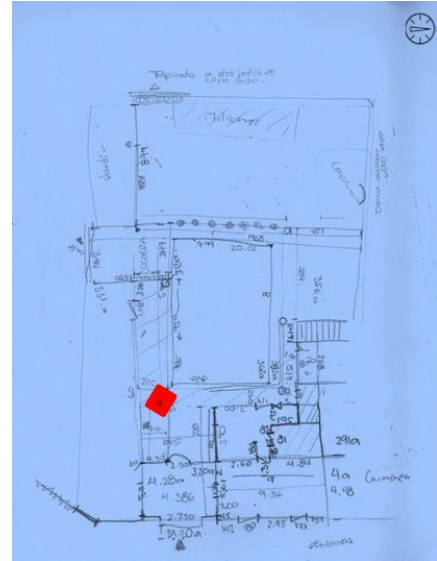
La vista que se tenía desde el vestíbulo señalaba tres posibles rutas. Si se sigue de frente se fuga hacia el patio y sus corredores, así se reconoce que hay una entrada vehicular y hasta dónde es que llega el predio, puesto que desde la calle parece más largo. El arco de medio punto señala y delimita que ése ya es otro espacio, al que se puede ingresar sin invadir el resto de la casa, sigue siendo un vestíbulo, recibidor pero más íntimo en donde después de quitarse el sombrero entonces se puede tomar un agua de chilacayota cuando hace calor y la señora Débora recién la acaba de hacer y aparece por el corredor que da a

la cocina.

Aquí dispusieron una mesa de madera, informal, aquí se desayuna en los días fríos puesto que el sol calienta por las mañanas. La mesa es amplia lo que refleja también que una vez más el compartir el espacio es importante para la familia.

Las tonalidades son semejantes, tonos tierra y naturales, nada aquí distrae la mirada, no hay cables, ni instalaciones a la vista, como si la modernidad aun no llegara y eso es lo que hace que la mirada y fascinación se enganche y talvez llegue hasta creerse que así fue en algún momento.

Se sabe que las casas contaban con patios con corredores de tres lados, como aquí, pero con más de uno que se intercomunicaba por medio de pasadizos como según lo señalan los documentos, éstos eran empedrados y al menos habían tres, siendo uno exclusivo para los servicios y caballería a la vez de coches, en este caso al tener un solo patio se tiene todos estos elementos en un mismo esquema. La cochera que ha sido resuelta sólo para el acceso de un auto, así como un jardín que funcionará a la vez de cocina exterior y un tejado que ahora funciona para los tiliches y que en otro momento, con otros espacios pudo ser una troje. Si bien materialmente emocional y nostálgicamente cumple con el esquema de una casa tradicional mixteca con valor histórico y patrimonial, no es un programa arquitectónico que cumpla en similitudes con un esquema temporal, sino más bien una cercana reproducción en miniatura de lo que pudo ser en algún tiempo, y temporalmente más cercano al que se recuerda mas no al imaginario que quisiera recuperarse.

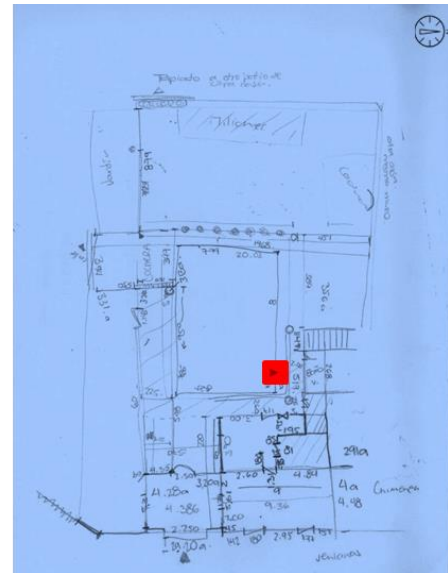


11.

El vestíbulo-pórtico- recibidor se prolonga hasta los corredores que rodean el patio cuadrangular al que se llega por una esquina en la que, del lado derecho queda el "área de servicio" con la puerta hacia la cocina y el cuarto de lavado, así como la percepción de que la cocina interior se extiende hacia el mismo corredor creando una prolongación de un espacio tan íntimo como la cocina, hacia un exterior en el que se comparte tanto como con la familia como con los ajenos.

El habitar, el espacio habitado rompe esquemas que se dictan con el ordenamiento e las estructuras y que se resuelve con el andar del habitante. No sólo es el programa arquitectónico y cómo se piensa sino en cómo se vive y se le da un significado o se resignifica. Así, el corredor no sólo es un elemento de soporte para la cubierta de la casa sino un espacio donde se ponen a secar los chiles para el guiso, el cacao para el chocolate, donde se dejan las botas para secar el lodo de las jornadas de trabajo, etc. Es tanto así el objetivo de habitar que se tiene sobre el muro de la cocina una banca adosada a la pared en donde

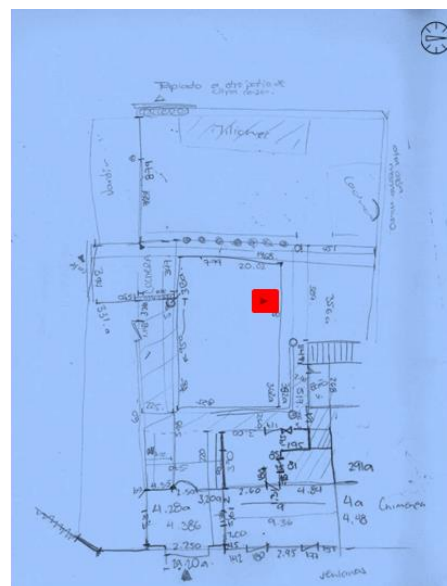
todas estas y otras actividades toman forma. Es así que las actividades son las que dotan al espacio de sus cualidades propias y auténticas en donde, si bien, se tiene similitudes con base en el programa arquitectónico lo cierto es que cada parte que lo compone tiene un sentido propio, familiar lo que también convierte el todo en la explicación misma del Patrimonio su comprensión y expresión. La casa, entonces, más allá de los referentes arquitectónicos con valor por su similitud con lo histórico cobra valor en el uso que se da a los espacios, así las actividades realizadas ahí son el sentir mismo de la vida al pasar y lo que después será recordado con cierta nostalgia y el espacio adquiere un valor mucho más allá del mero sentido estético y arquitectónico para dar paso al patrimonio cuyo valor es el de uso.



12.

A un costado de la cocina, en el corredor norte, se ubica un baño, espacio pedido por la señora Débora quien dijo que no le gusta compartir sus espacios personales pero le gustan las visitas así que prefirió ocupar este sitio para tener un baño "público" así se tiene a la

mano y es más cómodo para todos. La casa en general tiene al menos 5 baños completos, tres en la planta baja y dos en el alta, uno para cada habitación, este en especial, esta al acceso para todos.

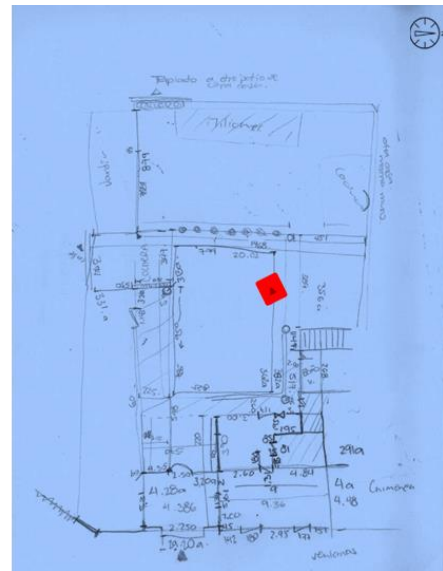


13.

A la fecha en que esta investigación se realizó el patio, al fondo de la casa, con piso de terrado, sin cubierta y de usos múltiples, mantiene características similares a las que se pueden tener en las casas escritas en los documentos de archivo.

Así, en un espacio que vaga entre el patio central y el patio queda el rastro de un horno que se encontraba adosado a la pared y que por los sismos del 2017 se derrumbó, pero del que aún se conservan las piedras que lo creaban y la intención es que sea reconstruido y funcionara también como una cocina exterior en donde sí cupieran los enseres tradicionales y útiles a las necesidades de la señora Débora, y que también dan paso y efectividad a las ideas del sr. Efraín al querer compartirlos guisos de sus esposa con sus allegados prolongando así la cocina y el comedor al exterior y convirtiendo al patio en un espacio de recreación y convivencia social.

Así y sólo mediante el uso se puede tener una preservación de los mismos, donde el valor agregado son los deseos que impulsan a construir o reconstruir un espacio tradicional y altamente simbólico, no sólo para con un valor "Patrimonial" con nombramiento estatal sino aquel que es utilizado, valorado y creado bajo las demandas y necesidades de la misma familia y los usos y costumbres dentro de una construcción o construcciones culturales.

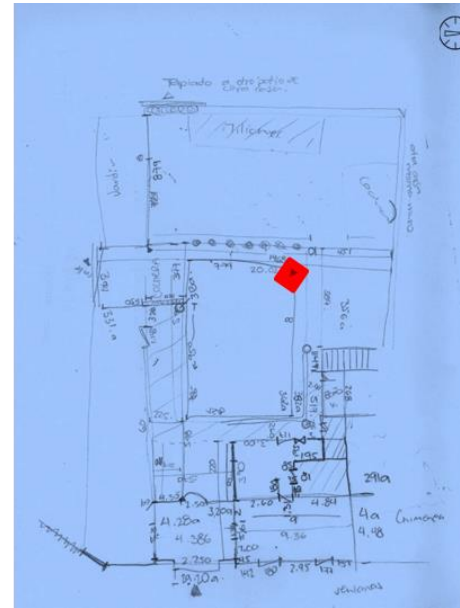


14.

Al fondo del patio y perceptible desde el pórtico es el tejado que cubre un espacio reducido pero que alberga un montón de cosas, muebles de madera, leña, restos de materiales de construcción, etc. Recordando, así como el horno, algunas estructuras de la casa antigua. Ya no se conservan semillas o las cosecha únicamente ahí, sino que, así como las calabazas que cosecha Efraín, se ponen en los corredores, se amontonan objetos que ya no sirven, son de poco uso o solo se han olvidado.

La troje que se menciona en los documentos no distan mucho de este espacio así como tampoco el del área de servicio, donde, si bien ya no

se guardan los carruajes, la camioneta de la familia sí esta ocupando un espacio dentro de esta área.

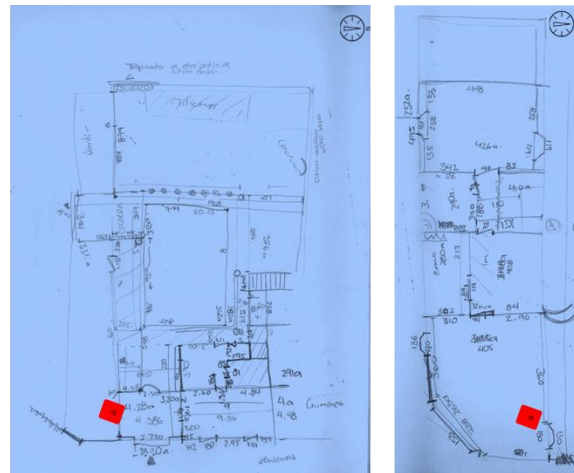


15.

El patio casi cuadrangular, con corredores en tres de sus lados funciona al menos en uno de ellos como un espacio de servicio como ya se había mencionado, en el que escobas, trapitos de cocina y semillas tienen un espacio fuera de la cocina. Los otros dos, uno es de transito u visita, como prolongación del recibidor, en él hay mesas y sillas. Mientras que el otro, da acceso a las recámaras, de las cuales sólo es posible ver los vanos de acceso y el muro que las contiene, no se tiene ningún tipo de vista hacia el interior. Son los materiales los que aíslan a cada una de estas partes, ni las condiciones naturales como el clima o las actividades cotidianas y sociales intervienen con el interior de la casa. El espacio “público” del “privado” se encuentra bien diferenciado y no sólo por la distribución de los espacios sino por las actividades que se ven ligadas a ellos. Es decir, y como más adelante se explica en las circulaciones, cada área puede ser independiente o dependiente una

de otra según el uso que se tenga de ella, así, no se tiene relación con las casas antiguas del siglo XVII en donde cada persona y actividad tenía un espacio de acción específico, sin embargo se conserva modos de vivir estos espacios en los que se amalgaman una o varias actividades que se adaptan a las dimensiones del lugar y cómo es que hoy son realizadas.

Me parece importante mencionar el gusto que la familia tiene para el compartir su casa, las reuniones sociales y las visitas. El patio entonces cumple como espacio multifuncional.



16.

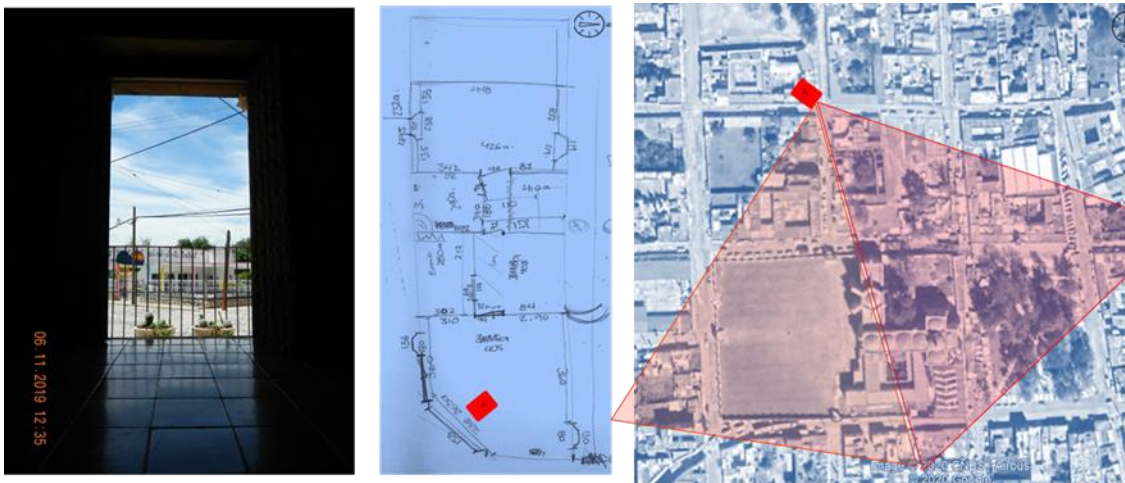
Las recámaras.

La principal se ubica en la habitación con la esquina en ochavo. De ella se dice que funcionó como una tienda de raya por lo que los cuartos contiguos y que ahora sirven de baños (2) y recámara (2) fueron en algún momento utilizados como bodegas para los suministros lo que descarta por completo y sustenta la idea de que ésta casa sólo es una fracción de lo que fue una casa de mayores dimensiones cuyas actividades fueron varias e importantes para la comunidad y sus espacios posteriormente fueron seccionados según los paramentos

existentes.

Hoy, esta recámara tiene una vista desde la ventana que es cortada por el edificio del DIF en contraesquina pero que en su momento también debió tener una relación visual de control y poder al menos sobre una parte de Teposcolula.

Al carecer de documentos probatorios, es la historia oral la que confirma la existencia de esta tienda de raya, pues son los vecinos quienes mencionan algún recuerdo de sus antepasados sobre ella y el muro se conserva un dintel de madera donde supuestamente se colgaba el garabato.



17. La vista desde la esquina de la casa, en ochavo, sólo desde la puerta, dirige la mirada hacia el camino real, en un espectro más amplio lograría abarcar parte del ahora parque y el palacio municipal en un nivel de suelo mayor.

No he encontrado registros sobre una tienda de raya pero no es de negar la existencia de comerciantes de todo tipo en Teposcolula, además de que con los años adquirieron fama, fortuna y ganancias lo que les permitió posicionarse como líderes y personas de importancia dentro de la comunidad, tampoco es raro que tuvieran concesiones del gobierno y relaciones de poder

y por tanto de control interno tanto comercial como político.

Parte del edificio que ocupa el DIF no es de antigua construcción, sin embargo éste se encuentra como parte del predio que ocupa la casa Arvea y la plaza por lo tanto la visual se prolonga sobre la plazuela y continúa al parque colocando la atención sobre la entrada al Camino Real.

Parte de las historias que se cuentan de la “casa Herrera” (para este ejemplo considerando todo el predio completo de “La Casa Grande”) menciona que fue parte del estado y contribuyó con actividades tanto de lo civil como de lo religioso, en algún momento funcionando para la celebraciones de cambios de gobernantes. Dato que tampoco ha sido comprobado documentalmente debido a la falta de fuentes escritas de información.

La casa al menos esta portada es claramente observada desde el atrio de la Capilla Abierta, siguiéndola en una diagonal imaginaria puesto que el atrio se encuentra por debajo del nivel.



18.

Lo que une a la recámara principal con la segunda recámara es un pasaje que fue aprovechado para colocar entre ellos armarios y los dos baños correspondientemente a cada habitación. Sobre este espacio se dice que fueron ocupados principalmente para el resguardo de semillas y misceláneas que eran puestas a la venta en la tienda. Y que es el mismo material (cantera) lo que permitía la conservación de los insumos. Así como hoy en día esto funciona como aislante térmico.

En las descripciones que se han encontrado en los documentos de archivos se mencionan pasajes o pasadizos que existían entre habitaciones para llegar

de un espacio a otro con la intención de no interferir con las demás actividades, es posible que éste pasaje sea similar al que se describe y con mayor razón si esto funcionó como una tienda con trastienda y bodega, lo que aun más sostiene la idea de ser sólo una parte de la Gran Casa. Al menos, mi registro fotográfico constata la existencia

previa de estos espacios antes de 2013 sin mayores modificaciones, es decir, ambas habitaciones y dos menús y el pasaje.



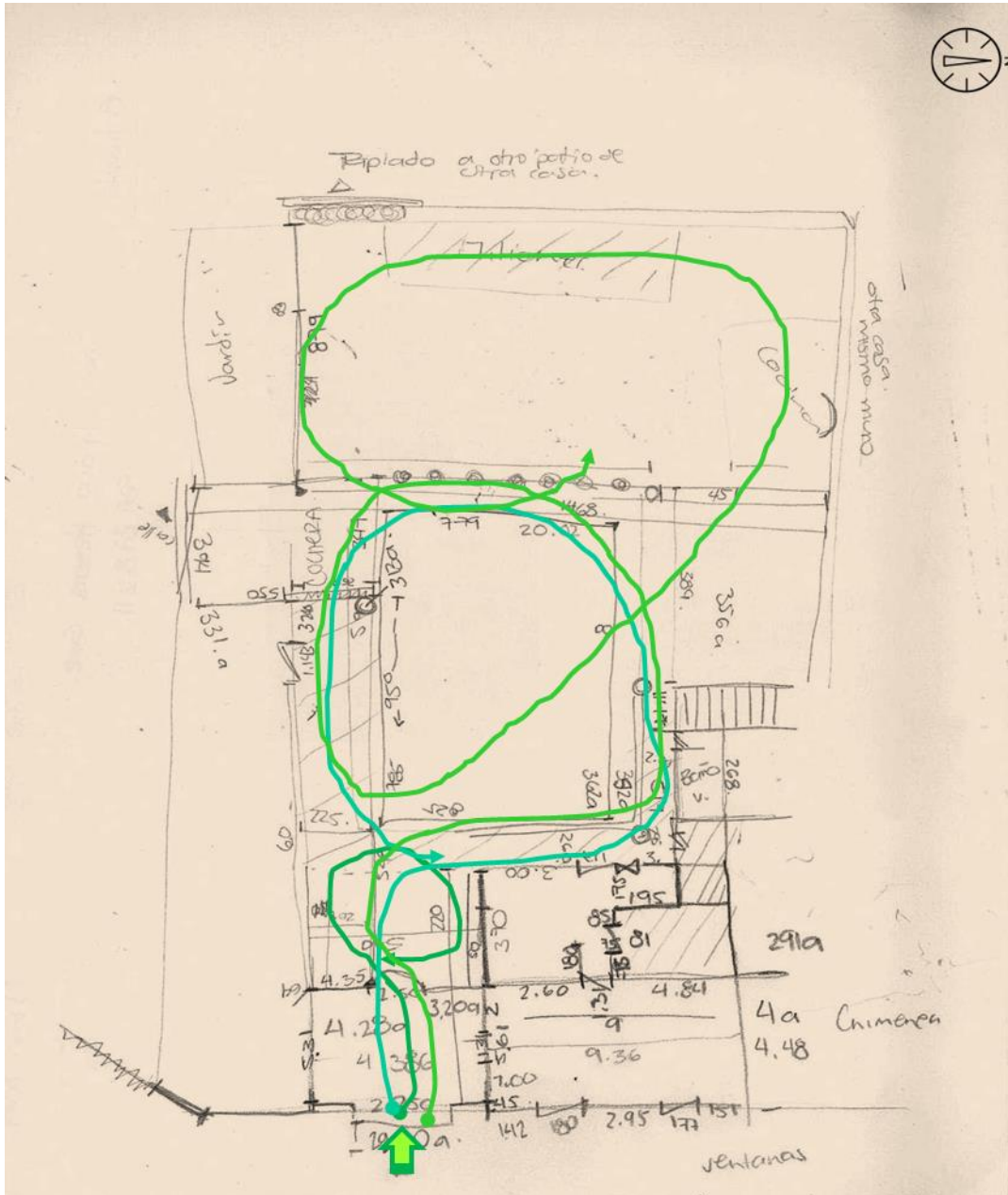
19.

La segunda habitación tiene tres vanos: dos de ellos ventanas alargadas que dan hacia la calle y otro más como puerta que se dirige hacia el patio, permitiendo el tránsito hacia él o hacia las otras áreas contiguas, como la cocina o la cochera, y de manera viceversa. Lo que también dota de una circulación regulada y privada alejada si se quiere de las otras actividades realizadas en la casa.

3.1.2.2.1 Circulación general

Con base en las observaciones realizadas en trabajo en campo y la experiencia misma se pueden advertir circulaciones y posibles rutas seguidas tanto por los habitantes como por los extraños a la casa. Es decir, en los siguientes diagramas se muestran las rutas que siguen quienes habitan ahí que son distintas a quienes no son parte de la familia y por tanto su andar es un espacio menor convirtiéndolo así en casa un espacio público.

Las relaciones espaciales permiten observar y diferenciar de varias maneras cómo es que pueden ser estas rutas, en especial se pone atención en las que son realizadas en espacios “Públicos” es decir de acceso a la familia como a los visitantes bajo reglas mínimas y básicas de convivencia , los “Privados” los cuales se distinguen por ser un espacio dado a la vida íntima y actividades cotidianas que requieren privacidad, cobijo y especial atención para una o un cerrado grupo de personas y al que, sobre todo, no se tiene libre acceso. Por otra parte se identificó un tipo de circulación “Doméstica” que se basa en las actividades cotidianas y que es la transitada con mayor comodidad y fluidez para la vida diaria.



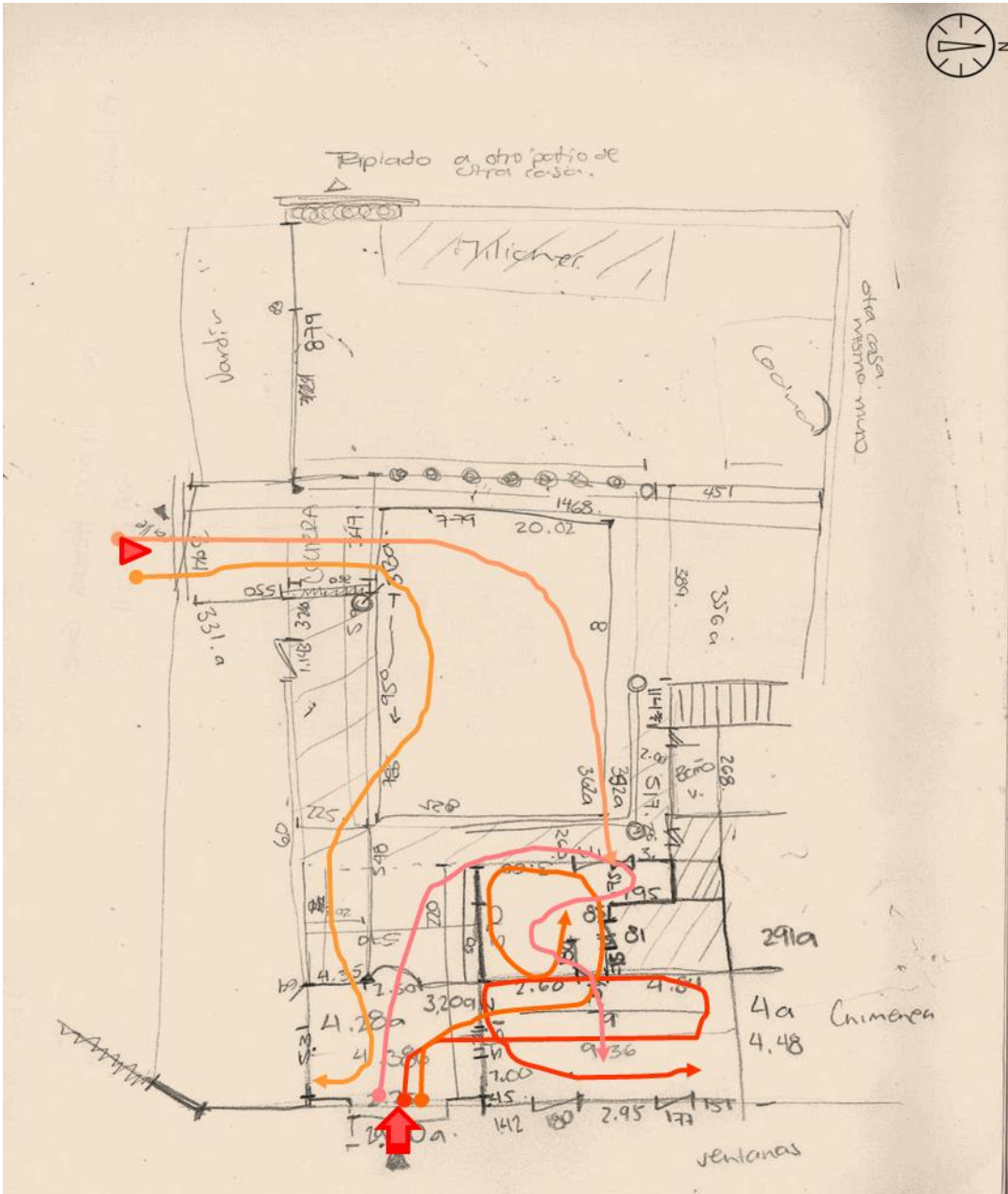
3.1.2.2.2 Circulación 1

Espacio “Público” dentro de la casa

El espacio “Público” se distingue del privado a partir de las prácticas en ellas realizadas.

Así, las circulaciones observadas siguen al menos tres rutas posibles o más rutinarias. Estas siempre comienzan en el acceso principal y el vestíbulo, partiendo de ella según el motivo de la visita, puesto que es eso, una visita ocasional, de paso, pero que necesita aviso previo o invitación, siendo así, la visita y el visitante puede internarse casi de manera libre por un espacio abierto que no pone en riesgo la intimidad de la casa ni de las actividades cotidianas como el espacio de la cocina, las recámaras o la sala. Así los tres corredores que rodean el patio no necesariamente dirigen el andar pero sí siguen la colindancia de los espacios definidos por las actividades. También, en el entendido que se tiene una cocina externa, ésta puede ser vista y ocupada casi por todos así como también permite la interacción con los otros espacios. El patio es el protagonista de estos recorridos cualquiera que sea el objetivo y ruta de tal manera en que es tan público que los curiosos que se asoman por las rendijas para conocer esta casa podrán al menos entrar al patio para entonces comprender un discurso histórico a partir de la reconstrucción de este inmueble.

Y, dependiendo de la cercanía o fin de la visita el camino puede llegar desde el vestíbulo hasta la parte más profunda de la casa, el jardín y la cocina.



3.1.2.2.3 Circulación 2

Espacio doméstico

El espacio doméstico hace referencia a los espacios donde son realizadas las actividades cotidianas para el desarrollo de la vida diaria incluyendo aquí la cocina, el área de lavado, la sala, el comedor, las recámaras, el patio y la cochera.

Es entonces que se tienen dos accesos desde donde se llevan a cabo las actividades, el principal sobre la calle de X. Mina y el acceso vehicular, por la calle de Obregón. A partir de ella, el andar por la casa se convierte en una red que incluye los roles también de casa integrante, es decir, también se consideran a las personas que ofertan un servicio en la casa como trabajadores de la construcción que aun permanecen o trabajadoras de la casa que regularmente acuden para el aseo y los mandados. Estas personas casi siempre evitan el área del comedor y la sala y su acceso sí es por el principal pero llegando hasta la puerta de la cocina, recorrido que generalmente realizan todos puesto que el comedor sólo se ocupa cuando hay comidas con invitados o en ocasiones especiales, resulta una mesa muy grande para solo dos o tres comensales cotidianos, por eso, regularmente la mesa en la cocina es utilizada de manera cotidiana.

Estas rutas son realizadas según el sentido del día, no se tiene un orden y no parecen seguir ninguna indicación sino que únicamente responden a las necesidades del momento dentro de la casa, reguladas si es que acaso solo por los horarios, es decir, en las tardes y noches que la temperatura baja los corredores no se usan y los espacios interiores se prefieren, la cocina en lugar de la sala o el comedor, o las recámaras en lugar de

cualquier otro.

El espacio doméstico responde a usos y costumbres propios de la familia y lleva implícitas reglas de convivencia que le dan sentido al espacio y cómo es que vive en él, así también a cómo es que se han apropiado de él.

3.1.2.2.4 Circulación 3

Espacio privado

Denomino y diferencio al espacio doméstico del privado a partir de su uso.

Es decir, el privado como lo entiendo aquí es aquel que tiene características tanto de comportamiento como de intimidad, es decir, resulta útil y de acceso únicamente para alguna o algunas personas, específicamente refiriéndome a las recámaras que vistas en el plano pertenecen a una fracción de la casa que incluso de separar del resto para entonces dotar de ciertas características su interior preservando sobre todo, la intimidad.

Así, se tiene dos accesos que pueden ser de entrada y salida y que a su vez conectan con la entrada principal y el acceso vehicular, de tal manera que puede evitarse en resto de la casa si así se quiere.

Los accesos independientes permiten tener una dinámica privada y casi independiente del resto de la casa, así no se tiene una visual que se prolongue hacia ninguno de los accesos así como tampoco se tiene una relación directa entre los espacios lo que da la oportunidad de transitar desde el interior en ambas recámaras a partir del pasaje interior que las conecta.

Al no contar con vanos hacia el patio también se percibe la intención hacia la necesidad de mantenerse aislado de lo demás, tanto por los materiales como por la disposición se aísla climáticamente pero también acústica puesto que al interior se pierde toda relación con lo externo, no así con la calle, de la cual, las puertas de madera y ventanales permiten

escuchar la calle así como el paso de alguna corriente de aire.



La “Casa Herrera & Cruz” ha sido reconstruida para satisfacer demandas y necesidades modernas, propias del uso y costumbres específicos de la familia que la habita, conmemorando la antigüedad e historicidad del espacio mismo y del que lo rodea.

No por ello debe entenderse como un espacio aislado de su propio contexto ni de la conciencia que se tiene sobre su historia y como parte del nombramiento de Monumento pero sí entendiendo que es parte a razón y entendimiento de otro tipo de circunstancias sociales y políticas a las que responde.

Es decir, debe leerse como parte y fracción de una casa que en algún momento de su historia fue de mayores dimensiones y que, como resultado de los acontecimientos históricos y nuevas demandas y

necesidades arquitectónicas y quizá económicas y sociales se ve en la necesidad de modificar drásticamente sus espacios, colocando y convirtiéndolo en breves espacios en comparación a lo que fue en el origen.

La conversión de ésta casa al menos, porque habrá que comprender a cada una de manera particular y específica, se debe a varias razones, específicamente la parte que corresponde a la Herrera & Cruz rescata desde los escombros la necesidad de conservar un patrimonio que no corresponde ni responde al mandato de Monumento Histórico como lo demanda la Declaratoria del 86, sino que se refiere al patrimonio familiar, al valor sentimental y más allá del de uso que tiene éste espacio y que ya en paralelo intenta rescatar las memorias, los recuerdos y las historias desde la nostalgia al conservar algunos elementos que aparecen borrosamente desde los recuerdos.

Se reconoce el valor arquitectónico, de los elementos que se encontraban en pie y de los materiales ya difíciles de conseguir, de la partida y la composición imaginaria que el espacio pudo tener y se pretendió seguir el esquema compositivo y el trato constructivo a cada una de las partes, sin embargo, el resultado es una reconstrucción de inspiración histórica que si bien guarda con todo el respeto y simbolismo a la arquitectura "virreinal" también hay que decir que es poco representativa de las casas coloniales mixtecas, no sólo porque no responda a las características de una escena histórica sino porque en este sentido, la casa ha sido habilitada como un espacio moderno.

3.2 Caso 2: “Agustín de Iturbide No. 8”



Casa Iturbide 8
Iturbide #8 esq. Francisco Sarabia
Imagen: Diana Méndez. Junio 2019

La casa ubicada en la calle de Iturbide esquina con Francisco Sarabia es conocida o al menos así se presentó a mi investigación como la Casa del Fotógrafo puesto que en ella habita uno de los primeros fotógrafos de la localidad Francisco.

La casa hace unos años (2013) se encontraba en un desgaste considerable, y parecía deshabitada. El taller de fotografía, del cual sólo se distingue una angosta puerta sobre la calle de Sarabia.

El señor Francisco fue uno de mis primeros informantes para conocer un poco de Teposcolula, sus lugares emblemáticos y al historicidad de sus formas, él se encontraba a cargo de las guías turísticas que se realizaban en Teposcolula mucho antes del uso y boom de las redes sociales. Según

sus palabras. Él lideraba uno de los grupos a favor de la preservación de la memoria de las construcciones históricas junto con otros vecinos que buscaban la manera de mantener éstas edificaciones en pie. El proyecto tanto de investigación sobre la historia del lugar así como del registro de lo que aun permanecía en pie y de lo que ya no, formó parte del estudio previo para hacer el registro previo para Pueblos Mágicos.

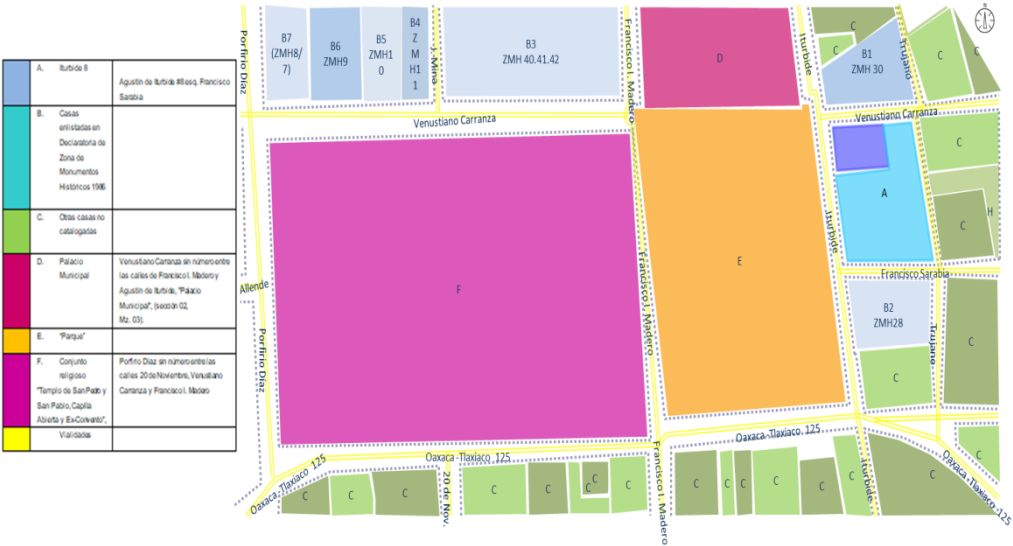
Poco es lo que quien habita puede contar de su casa y aún resulta más difícil tratar de describan su vida cotidiana puesto que quizá no se reflexiona mucho en torno a por qué y de qué manera de hace tal o cual cosa cuando así se ha realizado durante años. Por tanto el espacio en que se desarrollan todas las actividades resulta inalterado o con modificaciones no conscientes o que al menos no llevan a la reflexión profunda sobre el cómo hacerlo, me refiero al uso de habitaciones como bodegas o el dejar que las estructuras caigan por su propia antigüedad puesto que no tienen un uso y por tanto ninguna importancia.

Así como con el resto del pueblo, es en el año de 2015 cuando se comienza a poner atención sobre la imagen urbana y la necesidad de restaurar espacios para lograr el reconocimiento estatal y como centro histórico con la posibilidad de establecerse como un centro turístico.

La historia de la casa es breve. El abuelo de Francisco heredó la casa de sus padres, y ha vivido en ella durante toda su vida. Hacia los últimos años la casa ha sido modificada según las necesidades de los propietarios, es decir, la avanzada edad del abuelo ha dejado en los nietos la oportunidad de modificar la casa según una división consensuada del espacio, así, algunas modificaciones son recientes, otras conservan el espacio como se ha tenido por años y hay áreas que por falta de uso han caído en el abandono y por tanto en el estado de ruina.

Las fachadas tanto de la calle de Iturbide como de Sarabia han sido pintadas y enlucidas muy a la manera en que el resto de las casas sobre

esa calle lo ha realizado en colores que el municipio destinó como característicos y que vemos repetidamente en otros pueblos mágicos. Así, mientras que las fachadas se conservan en buen estado los interiores no han recibido la misma atención en cada una de sus partes.



Casa Iturbide 8 marcada con la letra "A"
Ubicación dentro de la traza

El acceso de la casa es hacia el sur, mientras que la calle de Iturbide, donde se localizan las accesorias que sirven para el comercio se ubican hacia el poniente, con vista hacia la plaza y el Palacio Municipal. La calle de Iturbide es más ancha por lo que tiene una importancia mayor dentro de las demás de la traza, así funciona como principal mientras que conecta de manera directa con el Camino real o como actualmente se conoce vía Oaxaca-Tlaxiaco 125.



Jueves de Tianguis local
Iturbide #8 esq. Francisco Sarabia
Imagen: Diana Méndez. Septiembre 2019

Los días jueves de cada semana se coloca un tianguis que extiende sus tendidos sobre la calle de Iturbide, desde el Camino Real hasta Venustiano Carranza, pasando frente al Mercado Municipal. Los puestos se van enfilando desde el día miércoles por la tarde ocupando el arroyo vehicular no así el parque que más bien queda para algunos vendedores de a pie que van ofertando productos de menor tamaño como artesanías o productos fáciles de cargar. También, es común descubrir algunos otros servicios sociales como préstamo de libros, exposiciones sobre diversos temas que importan a la comunidad así como el registro o dotación de programas sociales gubernamentales o beneficios de tipo culturales o de salud tanto de empresas privadas como públicas.

La única referencia que tengo sobre el tianguis es revelada por Romero Frizzi del que se dice que: "En la plaza real y aun lado del mesón y lindando con el camino real" "El tianguis se celebraba todos los jueves frente a los portales de Teposcolula. Cada semana, a partir del momento en que los mercaderes comenzaron a ser regulador por el calendario cristiano, se daban cita en la plaza de Teposcolula, a un lado del mesón y lindando con el Camino Real cientos de compradores y vendedores")Romero, 1990,pp. 273) a propósito de la importancia de los comerciantes acaudalados que desde el siglo XVII ocuparon las casas principales y cómo estas tenían tiendas y trastiendas y que en los días de tianguis, los jueves desde entonces, se extendían hacia la calle.

La plaza también fue el espacio para el tianguis que funciona de forma semanal y también para las fiestas religiosas. De la definición de la plaza parte la ubicación del espacio conventual que generalmente era ubicado al oriente de la plaza. Los predios que circundaban los otros tres lados fueron destinados a la construcción de los edificios de la autoridad civil y casas de los principales. (Fernández, 2006)

Hoy, cada jueves, el tianguis sigue apareciendo como cada semana y en ella se encuentran productos regionales así como otros varios que son de utilidad a la población, generalmente ropa y enseres domésticos. Muchos productores se dan cita para vender panes, hortalizas, canastos...ocupando un breve espacio en el tianguis, incluso sin tener tendidos semifijos.

Sirve de abastecimiento para la población sin tener que desplazarse a otros pueblos cercanos como el mercado de los sábados de Tlaxiaco, pero que en definitiva si se buscan productos más específicos no será posible encontrarlos aquí, no por ello pierde su importancia dentro de las actividades comunitarias puesto que a la vez sirve de centro social y de intercambio no sólo a nivel económico sino también cultural y social. Todos

acuden por “algo” al mercado ya fijo y todos transitan por el tianguis en el cual se escuchan y ven “cosas”, el tianguis entonces también es un medio de difusión para la comunidad.



**Tianguis
Calle de Iturbide**

Imagen: Diana Méndez. Septiembre 2019

La calle de Iturbide que da espacio al tianguis no deja ver las casonas puesto que los tendidos se sostienen de los muros derruidos, de las herrerías endeblés y de cualquier otra parte del muro que de un poco de soporte. Así, la casa con el número 8 y su tiendita quedan cegadas, sólo quien se dirige únicamente a ella puede encontrar al tanteo dónde quedó la entrada, de otro modo no hay manera de pasar.

La tienda es atendida por el abuelo del fotógrafo, un señor de ya bastantes años, de mirada severa y que con celo cuida su espacio, no

deja entrar a desconocidos a su casa y mucho menos permite se le hagan preguntas sobre ella, no tiene porqué.

Particularmente esta casa no ha sido sometida a restauraciones considerables ni modificaciones escandalosas vistas desde las calles sobre todo porque al encontrarse frente al Palacio Municipal parece estar más en vigilancia por las autoridades.



Tienda

Calle de Iturbide

Imagen: Diana Méndez, Septiembre 2019

Su ubicación entonces ha sido uno de los elementos que más destacan de este conjunto. Si bien se conserva también es cierto que quienes la habitan hasta apenas el año pasado reconocen que es una carga su mantenimiento e innecesaria hasta pérdida de recursos el dar un buen fin a los materiales y mantenimiento tanto exterior como interior.

Hasta diciembre de 2019 la casa se encontraba habitada por el aun dueño: el señor de la tienda, el fotógrafo y dos de sus hermanos. El espacio interno ha sido modificado y dispuesto para que cada uno de ellos mantenga un lugar dónde vivir y hacer su vida de manera cotidiana y tranquila. No todo el predio esta ocupado, sólo una parte de él, esto quizá

debido a la reciente llegada de uno de los hermanos. En el año de 2017 que pude por primera vez tener acceso sólo existían algunas construcciones deshabitadas pero que guardaban cosas para cuando llegaban los hermanos, así, los espacios sí estaban divididos pero no adecuados para la vida cotidiana, posteriormente el molino que se encontraba en ruinas en el vestíbulo del acceso principal fue habilitado y para el último año de visita se daba a conocer como un molino de mole y chocolate conocido como “La cacica”.

También, las ideas sobre la construcción eran contrastantes entre sus habitantes. Por un lado se cree de suma importancia la conservación de lo más posible del inmueble puesto que se conoce el nombramiento que tiene como Monumento Histórico y por tanto su importancia como símbolo nacional y estatal. Por otro lado, es un pesar el mantener un inmueble que ya no sirve ante las necesidades actuales y a las que el municipio no provee más que pintura para las fachadas, que, en realidad no resuelve los múltiples problemas como la humedad, la vegetación ya invasiva, o el desprendimiento de arena o piedras de los muros, así que, ante estas condiciones y bajo una amenaza disfrazada de chiste se dice y piensa que si un día amanece tirado es porque solito se cayó. No sólo son las necesidades de quien habita sino también se dice de los vecinos quienes según, pretenden hacer más ancha la calle de Trujano que en esta parte se angosta y no permite el paso vehicular, situación innecesaria puesto que no es una vialidad principal y el paso de automóviles es raro en la zona, pero que permitiría la alineación de los predios con intenciones quizá de venta.

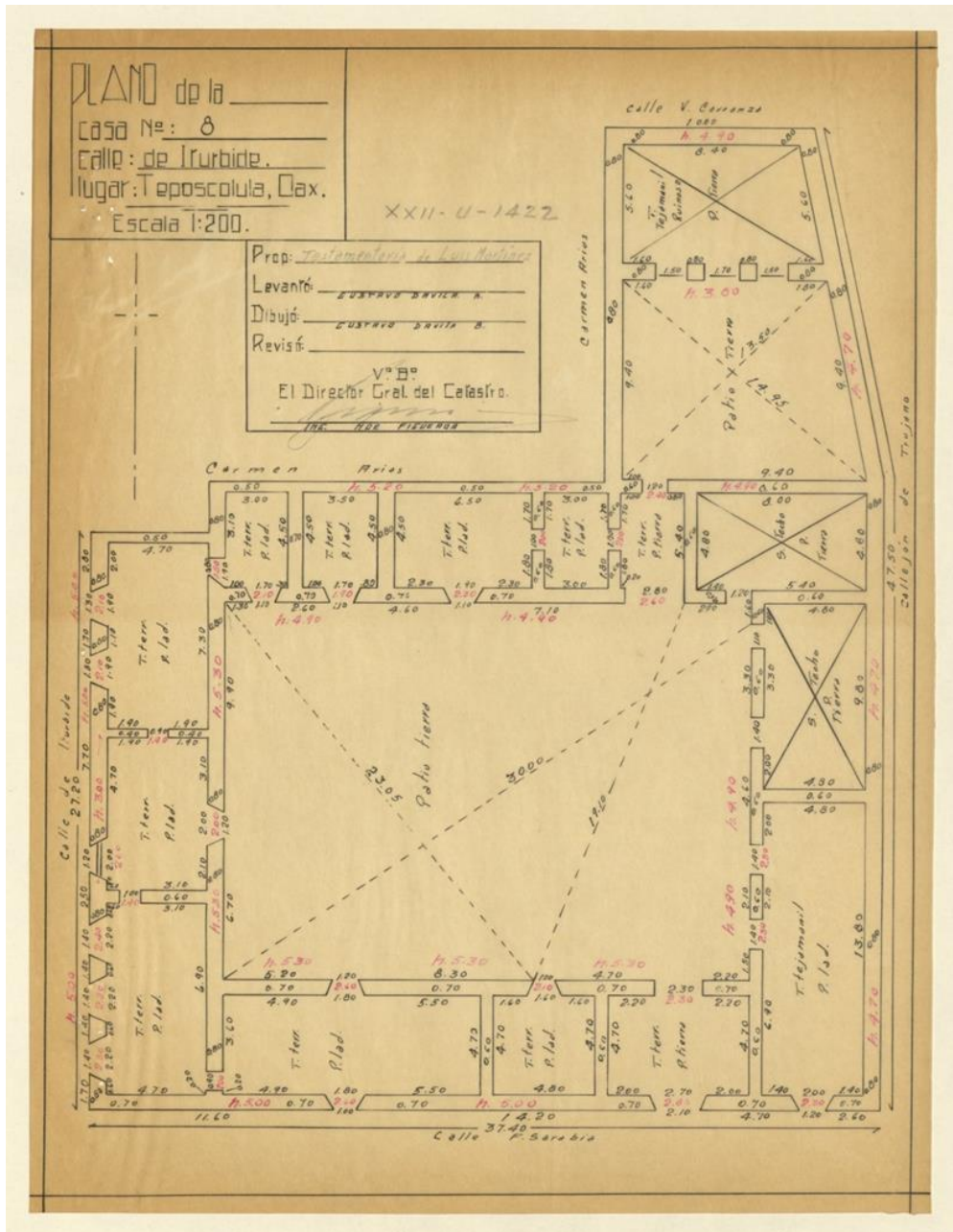
Se entiende el patrimonio desde dos vertientes muy distintas. Por un lado la casa es suya pero no completamente por tener que rendir cuentas y protección ante algo que no los representa, es decir, es únicamente su

patrimonio en tanto que lo habitan pero no un Patrimonio en el cual contar puesto que no les pertenece.

Por el otro lado es un patrimonio familiar puesto que ha pasado durante generaciones y cada parte es parte importante de su historia familiar además es un rastro histórico dentro de la comunidad y que debe ser conservado para la posteridad, lo representa y además hay cierto orgullo al habitar un espacio como éste.

A menos de que no haya alguna obligación, como la presión que el municipio tiene sobre este tipo de propiedades con la intención de conservar el nombramiento de Pueblo Mágico, la casa será parte de modificaciones severas y cambios radicales al interior con intención de que la barda perimetral y las estructuras que la sostienen caigan por su propio peso y “antigüedad” sin que se culpe a los habitantes y dueño por ello.

3.2.1 El espacio habitable



Archivo General de Oaxaca
 Catastro, Notificaciones, Teposcolula, 1919
 Plano de la casa no. 8 calle de Iturbide

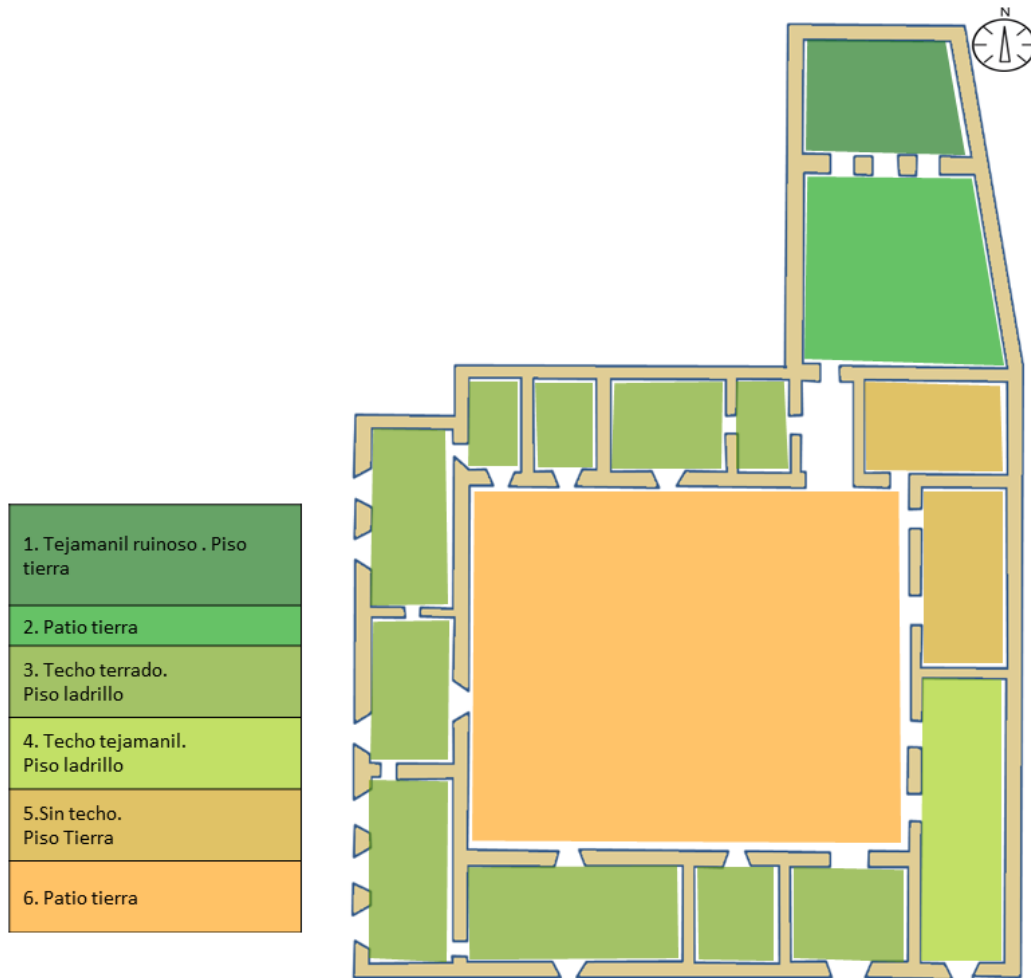
Una de las casas que más destacaba en el legajo de Catastro del Archivo General del Estado de Oaxaca, por dimensiones es ésta, en calle Iturbide número 8, a pesar de que, al parecer en el Decreto aparece con

otro número y que también actualmente corresponde a otra dirección, mejor ubicada desde la calle de Sarabia.

La fecha con la que el plano fue catalogado es de 1919 pero en comparación con los otros planos similares pertenecería c.a los años 40 del siglo XX. Está realizado en papel albanene y tinta y firmado por el Ingeniero Dávila, Director de Catastro y dibujado también por ingenieros estatales. Claramente la intención es representar de la forma más concreta el espacio que ocupaba la construcción dentro de la traza, así, se destacan medidas de las habitaciones, materiales empleados en los suelos y cubiertas así como el trazo de los patios y perímetro total y colindancias.

El plano no presenta ni representa mayores detalles y en un sentido estricto tampoco corresponde realmente con las formas de la construcción en sitio, es decir, los muros colindantes con las calles no son exactamente perpendiculares a éstas así como tampoco se tiene una precisión geométrica como en el plano se muestra y al ubicarlas en su conjunto no se tiene una correspondencia con la traza real que para nada es recta, simétrica y lineal, sin que esto no signifique que no sea regular, e intente seguir una retícula ajustada a las condicionantes geográficas.

Para este caso, al contrario del anterior, lo único con que se cuenta es con esta representación que quizá no es conocida por los propietarios, pero que muestra de manera fiel el partido arquitectónico y a partir del cual se pueden trazar aquellas modificaciones realizadas en los últimos cincuenta años, más aun de los últimos diez bajo la necesidad de modificar un espacio que va solucionando las demandas cotidianas y diarias.



Plano de la casa no. 8 calle de Iturbide
 Cubiertas y pisos
 Catastro, Notificaciones, Teposcolula, 1919

El plano orientado al norte, muestra un patio central rectangular, rodeado de habitaciones de diversos tamaños, todas ellas con accesos desde el patio y sólo algunas con vanos abiertas a las calles. Es importante señalar cómo es que se apuntan los materiales con los que la casa se encontraba en ese momento como el tejamanil y el ladrillo para cubiertas y pisos, ello menciona la calidad de la construcción así como el mantenimiento y el uso que se daba a cada espacio. Por otras descripciones encontradas en esta caja del archivo se sabe que las casas con espacios en ruinas o de terrado eran consideradas de baja calidad y

eso restaba de manera importante el precio y la estima que se tenía a la construcción así como también se consideraba a la familia como de bajos recursos al no poder costear los arreglos para el mantenimiento.

Las habitaciones marcadas con cubierta de terrado y pisos de ladrillo por la orientación y la similitud con el resto de las casas que se ubican sobre la misma calle pudieron ser las ocupadas por quienes la habitaban. Esta casa es distinta a la anterior no sólo en dimensiones sino por la disposición que tiene de los cuartos, aunque dispuestos en torno a un patio central también cuenta con una pequeña área al norte precedido por un patio también descubierto más pequeño, la cubierta apunta a que se trataba de una construcción secundaria o de menos importancia para la ejecución de actividades.

En el entendido de que la casa debe su construcción a fechas anteriores al siglo XX como la mayorías de las casas de los alrededores que se sitúan hacia finales del siglo XVIII e incluso más cercanas al siglo XIX sería importante retomar lo mencionado sobre la casa habitación Romero Frizzi como sustento para entender la manera de habitar y la disposición de las habitaciones en Teposcolula y posteriormente comprender la secuencia en su transformación o mantenimiento.

Las casas que habitaban en Teposcolula o en Yanhuitlán eran amplias y suntuosas, constaban de sala y varios aposentos de terrado, con cocina y otros cuartos más, tenían tienda con armazón de madera con sus mostradores y trastienda para almacenar la mercancía, oratorio, granero o troje, patio cercado de piedras o de cal y canto, con una fuente al centro que alimentada por cañería desde un arroyo cercano servía para el uso diario de la casa, además de la huerta con árboles frutales, un pozo y corrales. (Romero, 1990. Pp.243)

La distribución de las habitaciones como lo menciona la autora no dista mucho de la distribución como se puede apreciar en el plano, aquellas marcadas con cubierta de terrado, fueron y conservaron su importancia en tanto que su ubicación también lo ameritaba, es decir, si se encontraba con el tianguis, en ella se ocupó ubicar a las tiendas con su trastienda, como hasta hoy lo podemos ver. Así, las habitaciones aledañas sirvieron también como bodegas. Se distinguen al menos dos de ellas, con vista a la calle de Iturbide que por los vanos pudieron funcionar como tiendas, además estas no se comunican de manera directa con el patio más que por el cuarto central pero que a su vez no tiene salida hacia la calle.

Por el otro lado, hacia la calles de Sarabia, la distribución y dimensiones son distintas, son tres cuartos, dos casi cuadrangulares y uno más alargado el cual sí tiene vanos hacia la calle y los tres en contacto con el patio central.

Estas habitaciones tanto las que se encuentran al oriente y norte, de diferentes tamaños quizá fueron empleadas para el uso doméstico, es decir, por la privacidad que estas presentan en tanto a la relación con la calle y no así con el patio central, sin embargo las que se encuentran hacia el norte son muy pequeñas para ser ocupadas más que para servicios. Las que se encuentran al oriente pudieron servir a las actividades cotidianas.

Sobre ello, la historiografía menciona:

La sala de la casa se ornamentaba con lienzos de pincel de santos y santas que enmarcados con marcos dorados constituían un lujo. Algunas de las casas llegaban a tener hasta lienzos de diferentes calidades (...) Los muebles estaban formados por escaños de madera ordinaria, sillas de espaldar de nogal, mesas y taburetes. Un escritorio que normalmente

era el mueble más lujoso (...) hecho de maderas de otro color o en marfil, o embutidos de olinalá; en él se guardaban los vales ni ajustados, las cartas de pagos, los cuadernos antiguos donde se asentaban lo que debían los indios y españoles, y los legajos de papeles de las encomiendas efectuadas.

En la cocina se veía un perol de cobre, las ollas, los chocolateros y los candeleros ordinarios para alumbrarse durante la noche, platos de China o de loza de Puebla. En los aposentos las camas con sus colchones de angeo o de crealista en azul y blanco rellenos de lana, sus almohadas también de lana y todo cubierto con sábanas de ruan deshiladas y lujosas colchas de seda Mixteca o de tochomite (...). Había baúles de cedro para guardar la ropa y baulillos más pequeños para las sartas de perlas, los relicarios de plata, y oro con esmeraldas. (Romero, 1990, pp.423)

Los enseres así como la mueblería debió ser similar a finales del siglo XVIII en las casas de Teposcolula, esto debido a la manera en que se obtenían y la moda que llegaba a la región, es decir, el activo intercambio y comercio que se dio en la región como potencia económica pudo haber propiciado que desfilaran entre las familias más acomodadas artefactos de similar hechura y materiales, muchos conservados hasta años posteriores como parte del patrimonio familiar y que no sería raro encontrar algunas piezas.

La composición familiar, ya desde el siglo XVI se encontró dentro del mestizaje entre europeos y mixtecos. Algunos españoles casados con mestizas buscaron en la Mixteca una manera de hacer nuevos negocios y extender su economía, otros europeos pobres emigraron a la zona en busca de poblar y trabajar a las órdenes de encomenderos de tal manera que pudieron colocarse y abrirse paso entre las familias de importancia

tanto mixteca como europea. Las obras pías de particulares así como la confirmación de cofradías ya en el avanzado siglo XVIII evitaban la mendicidad y las familias pobres, con estrategias que venían de las familias acaudaladas por medio de donaciones e inclusive era común la adopción de niños, una de las mayores causas era debido a la alta mortandad de madres que los dejaban en desamparo, muchos de estos niños eran tratados como hijos naturales, más que otros que eran empleados como sirvientes, así también es común encontrar familias amplias y que posteriormente dejan dotes o testan a beneficio de ellos todos sus bienes materiales. Para el caso de las dotes fuera grande o pequeña las mujeres seguían teniendo el control sobre los bienes a pesar de que el hombre lo administraba.

Al ser una población mayoritariamente indígena fue común encontrar matrimonios entre europeos venidos de todas las tierras con indígenas locales o del resto de la región, así como también esto permitió un poco desigualdad social y una red de relaciones políticas, económicas y sociales que perduró por años. Indígenas y europeos, ricos y de medianas riquezas compartían un espacio dentro de la traza de San Pedro y San Pablo Teposcolula con la oportunidad de ascender socialmente dependiendo de su destreza en el trabajo.

Romero señala que durante avanzado el siglo XVII: "Varios de los acaudalados personajes tuvieron uno o varios esclavos de Angola que se ocupaban en el servicio de la casa y del cuidado de los niños. En las casas además de la familia, esclavos y sirvientes, vivían, en casi todas de ellas, niños huérfanos que habían sido recogidos a la muerte de sus padres." (Romero, 1990, pp. 424)

Situación que lleva a pensar en la distribución de la casa y cómo es que en ella los habitantes se dividían según el lugar que ocupaban, es decir, se tiene un espacio familiar donde las actividades cotidianas eran

realizadas mientras que también se encontraban otros que servían para la servidumbre comúnmente ubicado en los espacios ya de servicio como la cocina, las cocheras y otras áreas no a las que dedicaban su trabajo y siempre listos para atender. Las casas entonces debieron ser de grandes dimensiones y dependiendo de la calidad de la familia éstas contaron con más habitaciones para dar cabida a las necesidades de cada una de ellas.



**Fachada sur. Portada
Calle de F. Sarabia**

Imagen: Diana Méndez. Septiembre 2017

En este caso específico se desconoce la fecha de construcción pero por sus formas y las de su contexto inmediato con las de las casas vecinas, puede ubicarse hacia finales del siglo XVIII, sin embargo también se puede pensar en el reciclamiento de la portada puesto que las piezas que la

conforman, además del desgaste por el tiempo, parecen no ser coincidentes del todo, es decir, como si hubiera sido montada en un momento no a la par del resto de la construcción.

Otro detalle sobre la estructura es el contrafuerte que se ubica en la esquina de la calle de F. Sarabia y el callejón de Trujano. En el plano del archivo no se realiza ningún apunte sobre su existencia y quien ocupa la casa actualmente tampoco sabe nada sobre cuándo es que apareció.



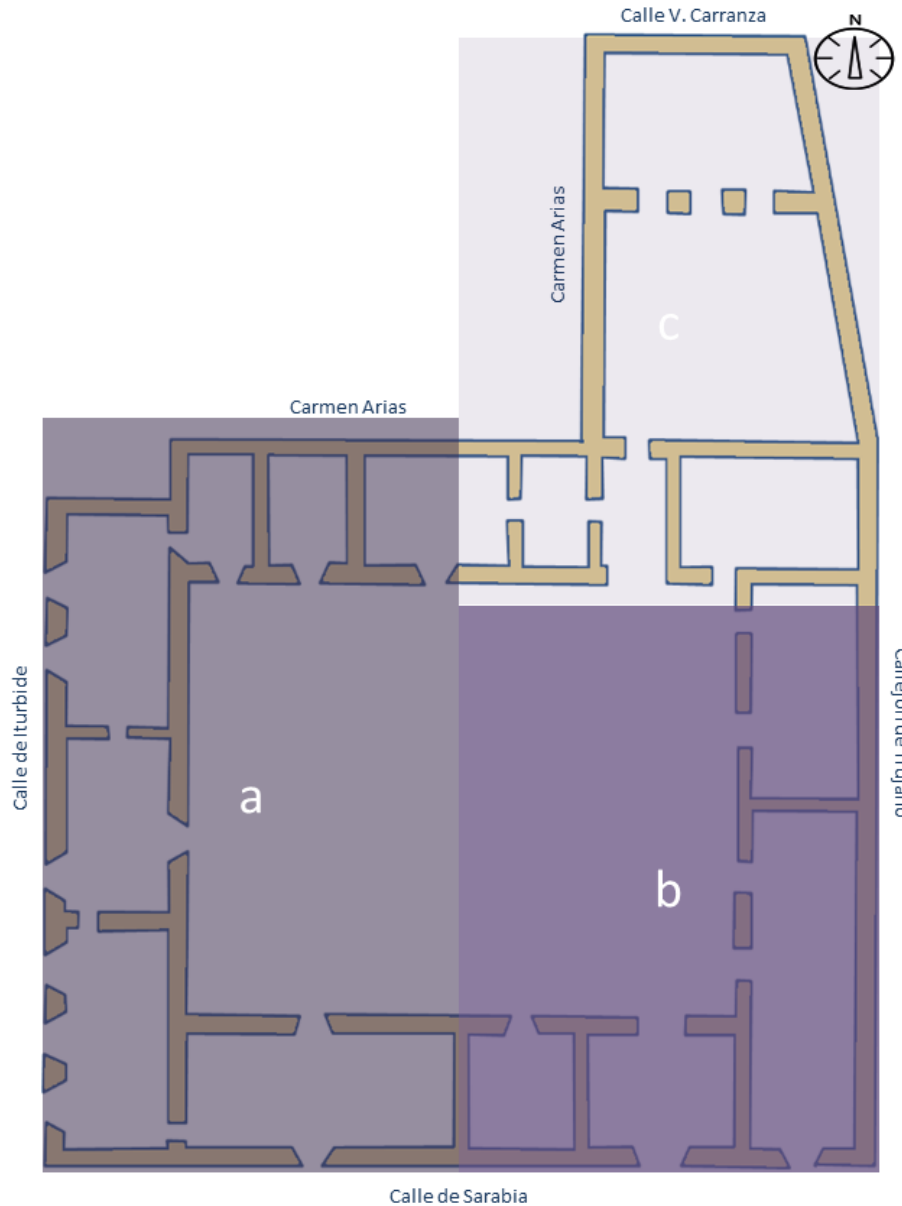
Contrafuerte
Calle de F. Sarabia esq. Trujano
Imagen: Diana Méndez. Septiembre 2017

La explicación más sencilla es que el contrafuerte fue puesto ahí debido a la necesidad de contener el empuje ocasionado por el desplazamiento de la tierra, que visto desde la topografía del lugar, la ubicación de la casa se ubica en un vértice entre el valle y una pendiente que viene desde el ojo de agua, así, por la inestabilidad del suelo. En el

plano no se representa quizá porque obedece a otras demandas, una evidencia más de que en conjunto éste no corresponde a la realidad de la construcción y en parte tampoco a los espacios que la conforman. Tampoco hay manera de constatarlo puesto que no cuenta con un respaldo escrito que explique a qué responde la representación y cuáles eran las intenciones.

3.2.2 Habitabilidad: usos y costumbres de la casa habitación en la Mixteca Alta

La ubicación de ésta casa así como la relación que tiene con el resto del emplazamiento y sus formas sugiere una época de construcción distinta a la del caso de estudio anterior, no por ello tiene una importancia menos en cuanto a su temporalidad y valor histórico sino que al momento de analizarlo desde la habitabilidad es evidente que comparte ciertas características con las prácticas modernas y que entonces no se tienen grandes modificaciones ni tan severas en su ejercicio. Otro de las importantes variables entre cada una de las casa es el asunto de la inversión que requiere no sólo el mantenimiento de la estructura sino también de inversión para la conservación de los espacios en términos de resguardar su historicidad, que en este caso, en cada una de las entrevistas se hizo presente el asunto económico y la falta de recursos y apoyos para el sustento del “Objeto Patrimonial”. En suma, me parece importante dejar en evidencia que si esta casa ha tenido pocos cambios no es por un respeto a la historicidad e importancia patrimonial institucionalizada del espacio sino por la falta de oportunidades para realizar modificaciones.



División por habitantes

Iturbide 8

Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2019

La casa comprendida desde el plano de c.a 1919 y confrontada con el levantamiento realizado en campo puede entenderse hoy como una propiedad que comparte un límite definido por un muro de colindancia, por tres se sus lados con la calle de Iturbide, Sarabia y callejón de Trujano así como un breve muro con la Calle de V. Carranza, mientras

que en L colinda con la propiedad de la señora Carmen Arias según el plano y que a la fecha ésta propiedad se encuentra desocupada pero no abandonada, sí tiene trabajos de restauración y conservación aunque los propietarios nunca se encuentren en casa.

En la imagen aquí presentada se divide en plano en tres partes que representa las tres partes en las que la casa ha sido dividida hasta diciembre del 2019 en donde A aun es probable que tenga al menos dos divisiones más pero que por disposiciones económicas y familiares aun se mantiene en esta repartición. B y C son áreas que evidentemente han sido divididas por muros internos, aislándose del resto de la construcción en tiempo reciente. Así también cada una de estas divisiones ahora cuenta con actividades y funciones distintas así como con un propietario asignado por medio de testamentos o nombramientos. La información que se obtuvo en las charlas informales resulta cortante e incompleta puesto que quienes lo habitan tienen la creencia de que todo el que se ve interesado en su casa tiene la intención de apropiarse de ella pero aún más de establecer una denuncia formal por la modificación de los espacios y la poca atención que se tiene al inmueble como bien patrimonial nacional.



a
Iturbide 8

Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2019

En relación con la división del predio en **a** el predio mantiene algunos espacios no alterados e identificables por medio del plano, mientras que hay otros que han sido alterados en los últimos años con la intención de crear nuevos espacios y/o de evitar la ruina.

Así, por el lado que colinda con la calle de Sarabia se tiene una nueva construcción llevada a cabo por uno de los nietos que ocasionalmente visita la casa y que con ello quiso evitar el derrumbe de

esta parte. No se pone atención en la elección de materiales amigables con los ya existentes sino que se emplean vigas de concreto y bóvedas de ladrillo, al menos en esta casa, cada una ha ido adoptando su manera de proceder ante este tipo de construcciones antiguas, generalmente dejando en el olvido morillos de madera, pisos de ladrillo y tejamanil para las cubiertas.

Los cuartos en colindancia a la calle de Iturbide y que de ellos sólo uno, el de la tienda, está en función, han sido modificados con la intención de usarlos de manera activa, mientras que los otros espacios permanecen en ruinas, en parte debido a que se desconoce la manera de proceder sobre ellos y por otro al temor de que al intervenir éstos se caigan y sean culpados por el acto, la solución entonces es que permanezcan como se encuentran y que el tiempo decida.



Interiores

Iturbide 8

Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2018

El fotógrafo, quien compartió este espacio para la investigación, no es el dueño de este espacio, sino su hermano que vive incluso fuera del país. No recuerda en qué año la casa cayó en desuso, pero lo que sí sabe es que fue debido a que su padres y sus hermanos decidieron salir de Teposcolula, en una historia muy parecida a la del Sr. Efraín y que se sabe

recurrente entre los adultos mayores en Teposcolula, dejando la casa y volviendo a ella muchos años posteriores ya con menos hijos o incluso ninguno y sólo ocupando un espacio mucho más pequeño y no toda la casa. También según la tradición, una fracción de la casa pasa a ser la herencia de hijos y nietos sucesivamente quienes a necesidad se apropian del espacio, en este caso y para esta área al no tenerse ninguna necesidad del sitio sólo se conserva para que el señor de la tienda tenga un mejor lugar por donde pasar pues es el único que habita en éste espacio.

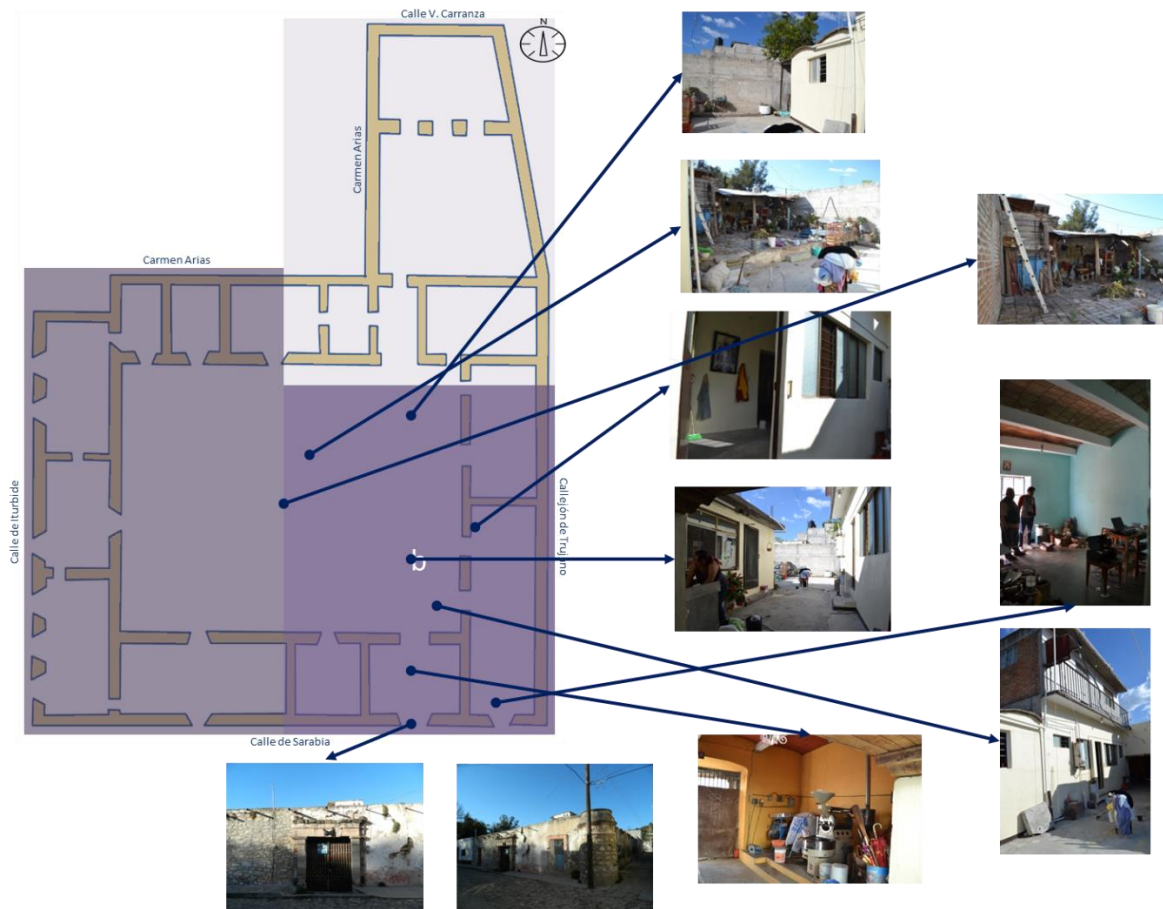


La boda
s/F

Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2018

Para este caso la historia de la familia, aunque en reserva, es la que marca la división de los espacios y la importancia que esta institución tiene para la transformaciones de la construcción. Así, como en la foto se observa, aún se conserva una troje, que actualmente se ubica en el centro del patio central pero que ahora se ha dividido en al menos tres partes.

Sería mucha intromisión preguntar por qué la premura de dividir el espacio de manera tan tajante por medio de muros pero resulta que uno de los motivos quizá sea una lucha familiar por la conservación de la casa casi en ruinas o la desintegración de ésta para dar lugar a espacios funcionales y modernos, lucha que no sólo se da entre la familia sino también con las autoridades municipales. Así mientras en el área **a** se mantiene algunas estructuras originales en el área **b** se ha tratado de modificar a discreción las más de las partes para hacer del espacio un lugar habitable según las nuevas y crecientes necesidades.



b
Iturbide 8

Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2019

El área marcada como **b** es la que tiene mayores modificaciones, en ella, ya no se observan casi las estructuras históricas más que las que están en el acceso y que este espacio es usado como el molino de café y chocolate.

El espacio que era el patio ahora es aprovechado para almacenar objetos y las ampliaciones hasta de dos niveles aparecen en la colindancia con el callejón empleando nuevos materiales como el tabique o el tabicón y block de cemento y losa plana de concreto armado, en un sistema de construcción contemporáneo y sin la intervención de un profesional de la construcción ni la autorización de alguna institución.

La ampliación es resultado de que en los últimos años la vida de los "herederos" ha cambiado. Posterior aun divorcio, el hermano del fotógrafo regresó a Teposcolula a ocupar el lugar que se le había dado entonces fue necesario retomar la vieja construcción para hacer nuevas habitaciones en donde vivir. También otra de sus hermanas volvió a la casa a ocupar su espacio que si bien ya existía con la convivencia diaria y continua este ha adquirido características diferentes, es decir, las actividades cotidianas modifican el espacio de manera esencial con la existencia o no de construcciones nuevas o la eliminación de ellas.



b. Nuevas construcciones y patio

Iturbide 8

Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2018

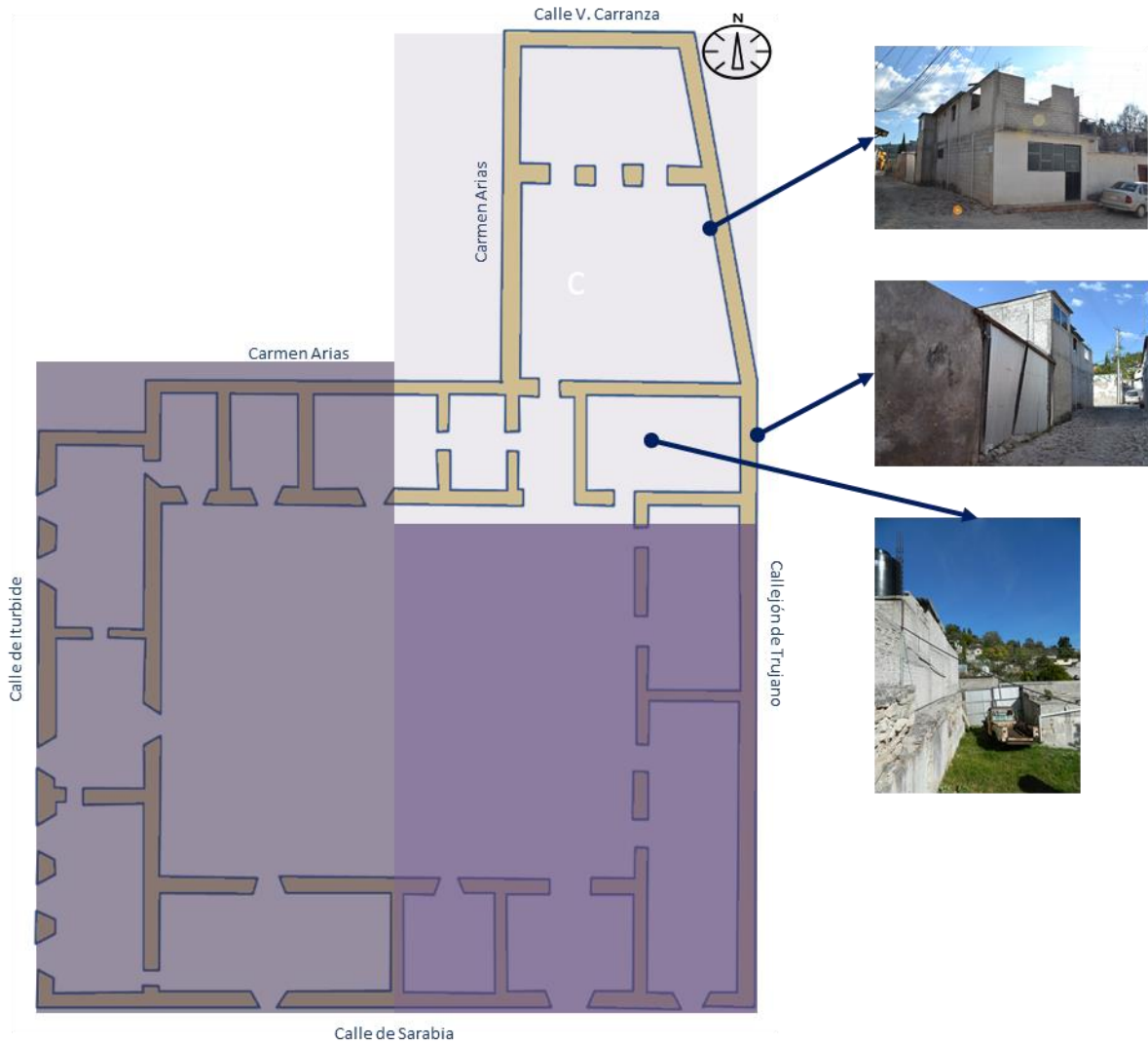
Así el patio pierde su origen y se convierte en un lugar de resguardo, la troje permanece pero al ser sostén de otras estructuras endebles se ve afectada en sus materiales debido a la humedad y falta de mantenimiento.

Los interiores ya corresponden a otros sistemas de construcción y los muros que dan hacia la calle, que aun se conservan hay severas quejas sobre la humedad y el salitre que ocasionan alergias y enfermedad haciendo que esos espacios queden desocupados y sólo sirven para guardar cosas. De ellos sólo se espera que en algún momento caigan para entonces levantar nuevos y funcionales muros que den sentido a la casa y con ello empezar una nueva construcción.



b. Nuevas construcciones y patio
Iturbide 8
Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2019

Por último el área marcada como **c** es aquella que al parecer no tiene ningún uso ni aprovechamiento y que queda encapsulada en el tiempo.



C
Iturbide 8
 Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2019

C corresponde a un área ya aparte, es decir, en ella, sólo una parte, hacia la calle de Carranza fue vendida acorde al trazo del predio, es decir, este saliente se vendió y ahora pertenece a otro propietario, de tal modo que de él no se tiene ni el resguardo ni el registro de haber conservado ninguna de las estructuras que se representan en el plano de archivo, sino que, de manera descarada se realizó una construcción bajo técnicas y materiales modernos sin conservar nada de sus historicidad y

aparentemente sin haber requerido la aprobación de ninguna institución . Como un comentario aislado y “chistoso” se comentaba que se esperaba que pasara lo mismo en el área b para entonces sí, hacer uso correcto de la casa.

Si no fuera por la existencia de ese plano, que la familia desconoce, la identificación de los predios bajo este carácter histórico y patrimonial no se podría identificar, más allá de que las direcciones no siempre corresponden con las señas den el decreto del 86. Así las construcciones catalogadas aparecen mutiladas y desapercibidas bajo las nuevas construcciones con materiales modernos, ampliaciones y reconstrucciones que intentan hacer y conservar un modelo uniforme para la imagen urbana y el cumplimiento de los lineamientos como pueblo mágico sin embargo, quedan desatendidas las necesidades de las familias que aun las habitan y la incapacidad de las instituciones por resolver las demandas y oportunidades de atención tanto a la familia como a los inmuebles para su conservación y sobre todo su desarrollo integral.

4. Reflexiones finales

No a modo de conclusión presento este apartado donde se trata de una serie de reflexiones que con forme este escrito se han ido, trata acerca del trabajo en campo así como del análisis realizado de los casos que no se expusieron de manera particular.

Atrevo a decir que no se trata de concluir puesto que no se ha llegado a ninguna sentencia definitiva y sólo se resolvieron, de manera parcial, algunas de las preguntas de investigación planteadas al inicio, sin embargo considero que el trabajo ha sido fructífero en tanto que plantea, desde varias perspectivas el acercamiento al objeto arquitectónico, teniendo como resultado un complejo entramado de aconteceres que influyen en su lectura ya sea en tiempo pasado o presente o como se intentó en este caso, de manera simultánea, de tal modo que sí se llega a cumplir el objetivo general de la tesis.

La reflexión gira en torno al uso de las fuentes documentales para encontrar información que pueda decir más sobre el objeto arquitectónico, siendo éste último la fuente primaria. El empleo de las narraciones orales ha contribuido en gran medida debido a que al poder interactuar con ellas se puede indagar más en temas particulares, la fuente emana la información que puntualmente se busca.

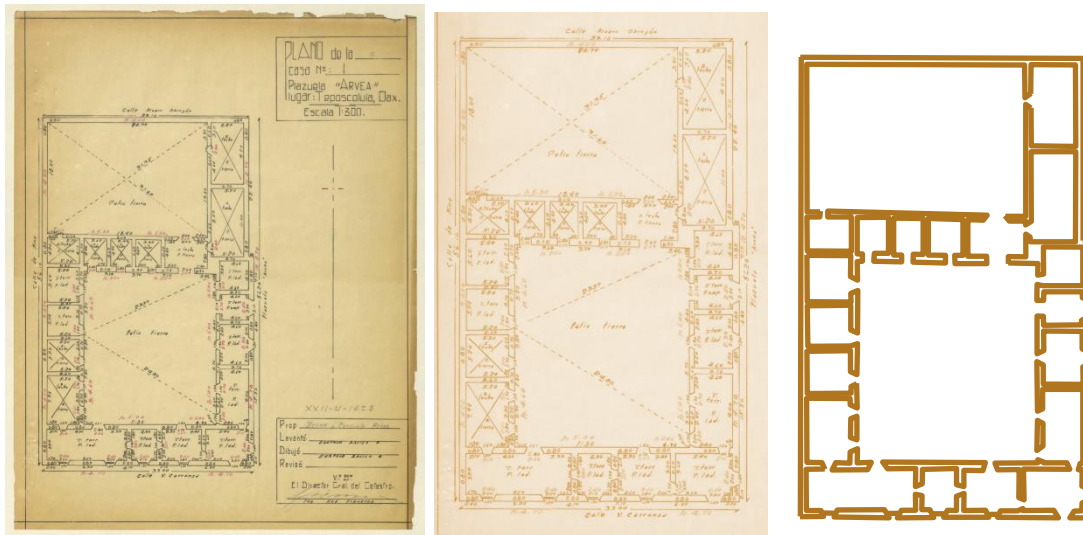
No me atrevo a concluir un trabajo como esto debido a que, en consecuencia de las adversidades que aquejan este mundo, aun quedaron veredas por explorar así como grietas por cubrir tanto en el trabajo de archivo como en el sitio mismo.

No basta el acervo fotográfico con el que ésta investigación en San Pedro y San Pablo Teposcolula cuenta desde quizá el 2013 para completar ahora esta investigación sobre la arquitectura civil, se tendría entonces que volver las veces necesarias para encontrar y re- visar si es que se

comparte un muro, los materiales, las dimensiones y escalas... lo que permanece y también lo que va cambiando.

Así, solo se ha capturado una percepción de un tiempo en un tiempo determinado con apenas el alcance de arañar otros tiempos con la medida de su espacio actual.

4.1 El espacio habitable a través de las fuentes documentales



Plazuela Arvea

AGO, Catastro, Notificaciones, Teposcolula, 1941

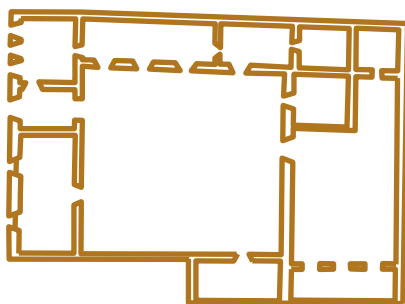
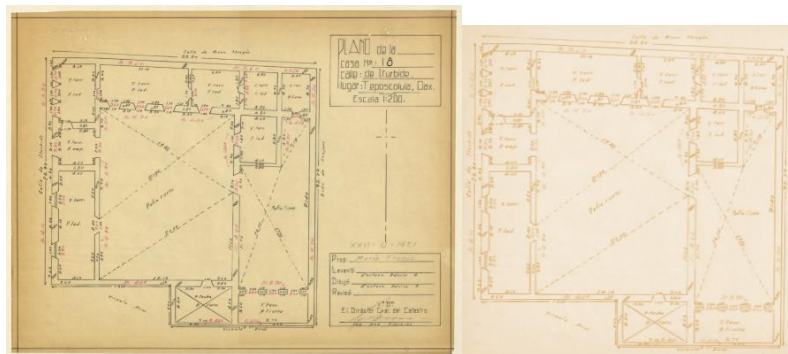
Para este ejercicio fue fundamental el trabajo en acervos documentales. Uno de los objetivos fue conocer, analizar e interpretar las representaciones gráficas sobre el espacio arquitectónico a través del tiempo, sin embargo los archivos sólo han conservado parte del material gráfico que pueda ser útil a este tipo de estudios.

Así, fueron encontrados estos libros de registro catastral en el Archivo General del Estado de Oaxaca en donde con más de 700 documentos sólo algunos de ellos pertenecen a la "zona urbana" y muchos menos se pueden identificar hoy en día a simple vista mediante el trabajo de campo, en un cruce de fuentes es entonces que se van descubriendo

aquellas casas o restos de construcciones que se enlistan también en el decreto de 1986.

La importancia radica no sólo en que es un registro gráfico sino en la descripción y la información que se ha obtenido de ellos como los materiales, las dimensiones, la distribución espacial y parcialmente los espacios que componen la casa habitación en alguna época no actual y así entonces entrar en la interpretación de los datos.

Se sabe entonces a partir de estos registros documentales que sí se contaba con un registro catastral de cada una de las casas que se ubican en San Pedro y San Pablo Teposcolula al menos hacia mediados del siglo XX y que estos no representan de manera fidedigna las dimensiones, formas y trazo del espacio construido sino que tienen una corrección en las colindancias que hacen parecer un espacio alineado y uniforme más acorde aún esquema urbano moderno y acorde a las condiciones urbanas de la época, recordando que los años 50s también tenían la intención del impulso al campo y la modernización del país.



Iturbide 18

AGO, Catastro, Notificaciones, Teposcolula, 1941

Debido a las modificaciones realizadas en la actual población algunas construcciones antiguas han sido eliminadas o alteradas de tal manera en que sólo se conserva parte de o ninguna de las partes, además de que algunos propietarios también han optado por las reconstrucciones.

De los planos mostrados en esta tesis, sólo algunos pudieron ser contextualizados, otros más aparecen como aislados y dentro de los que se conservan en el archivo sería posible localizar y ubicar cada una de las construcciones dentro de la traza urbana, sin embargo eso requeriría de otro tipo de investigación.

Dentro de la investigación se pudo ubicar a una serie de casas que completan una manzana en uno de los sectores donde se encontraron la mayoría de las casas con valor histórico, arquitectónico y patrimonial, con ellas sucede lo mismo, tienen alteraciones importantes, algunas ya no se distinguen ni destacan por sus atributos arquitectónicos y mucho menos históricos y otras permanecen ocupadas por quienes han hecho de ellas verdaderos museos habitados.



San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca, México

Ubicación de conjunto de casas identificadas en el AGO sobre la calle de Iturbide

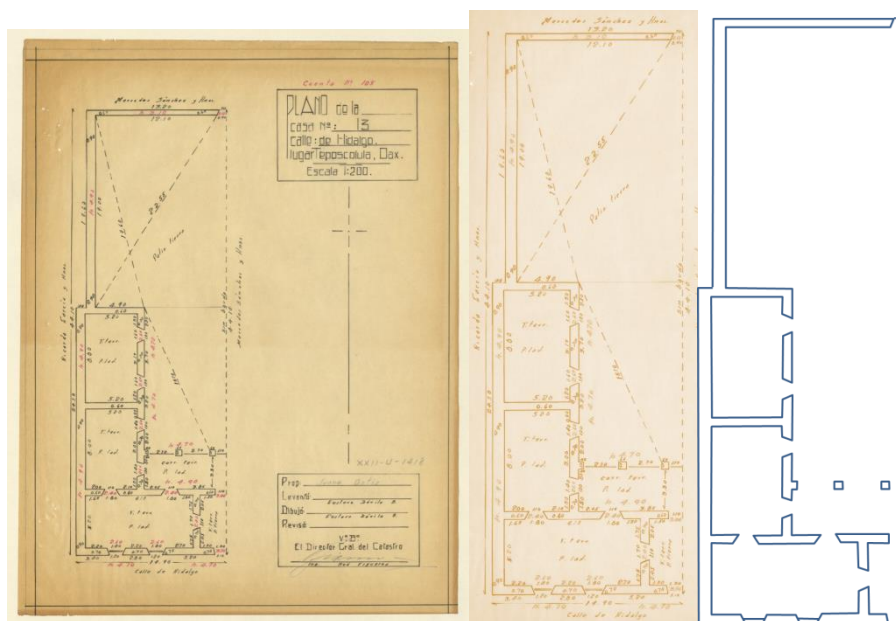
Como parte del análisis de las tipologías se estudió también otro conjunto de casas cuyas características son similares a la de los casos de estudio, estableciendo con ello generalidades que permitieron explicar tanto el espacio habitable como los espacios de tipo histórico que cada una de las casas cuenta.

Las casas en Teposcolula, por los archivos vistos tiene un patio central, casi cuadrangular con cuartos dispuestos alrededor donde se ubicaban habitaciones tanto para el servicio familiar como para el comercial.

También disponían de cuartos de servicio, de menor tamaño, en ocasiones en otro patio que también servía de caballeriza o cochera, en él se ubicaba una troje o tendido construido de materiales endebles. Las construcciones eran de un solo nivel y por las características de los vanos se tenía una vida hacia el interior más que hacia el exterior, es decir, el

centro de la casa es el patio que, en contraste con la historiografía, también puede relacionarse con la vida comunal en la colocación de talleres o trabajos al interior de los patios.

El uso de fuentes documentales permite obtener información de una fuente primaria y realizar una interpretación a partir del análisis de, en este caso, el material gráfico que no es utilizado sólo como una ilustración o imagen que acompaña el texto sino como el objeto de estudio mismo que en conjunto con el trabajo en campo puede elaborarse una serie de preceptos que nutrido de otras fuentes historiográficas, gráficas y demás literatura presenta de algunas otras maneras el objeto de estudio en su conjunto, es decir, no sólo como un objeto sino considerando también su historicidad, los valores patrimoniales y de uso así como el valor arquitectónico y estético en su tiempo y los tiempos mismos en que permanece.



Hidalgo 13
AGO, Catastro, Notificaciones, Teposcolula, 1941

La búsqueda documental en acervos históricos da pie para contar una historia desde la misma percepción de quien la construye, habita o planea, así como registro se puede entender y comprender los distintos objetivos que lleva el ejercicio de planeación en sí mismo en cierto tiempo y momento específico si es que se contara con otro soporte y conocimiento como una relatoría o descripción del inmueble, en este caso no fue así. Por otro lado resulta valioso contrastar las funcionalidades que hubo presentar uno de estos planos en comparación con lo que el día de hoy se tiene en pie. Los dueños de las casas aseguraran conocer su propiedad y estar dentro de los marcos legales de las remodelaciones pero también apegados a la construcción "original" cuyo sustento en la mayoría de las veces es sólo la memoria, es así y sólo a partir de ello que los edificios con valor histórico, arquitectónico y patrimonial que son atendidos por los propietarios buscan conservar parte de su legado, su patrimonio. Mientras que la historiografía da lugar a sólo algunas menciones y generalidades sobre la arquitectura que imperaba en el lugar apoyada en la arqueología y los restos materiales que perviven.

4.2 La experiencia del Programa arquitectónico de la casa habitación

Una de las ventajas al trabajar con la arquitectura como fuente documental para la construcción histórica ha consistido en transitar y hacer tangible, a partir de la experiencia misma del espacio, parte del valor histórico y arquitectónico del lugar.

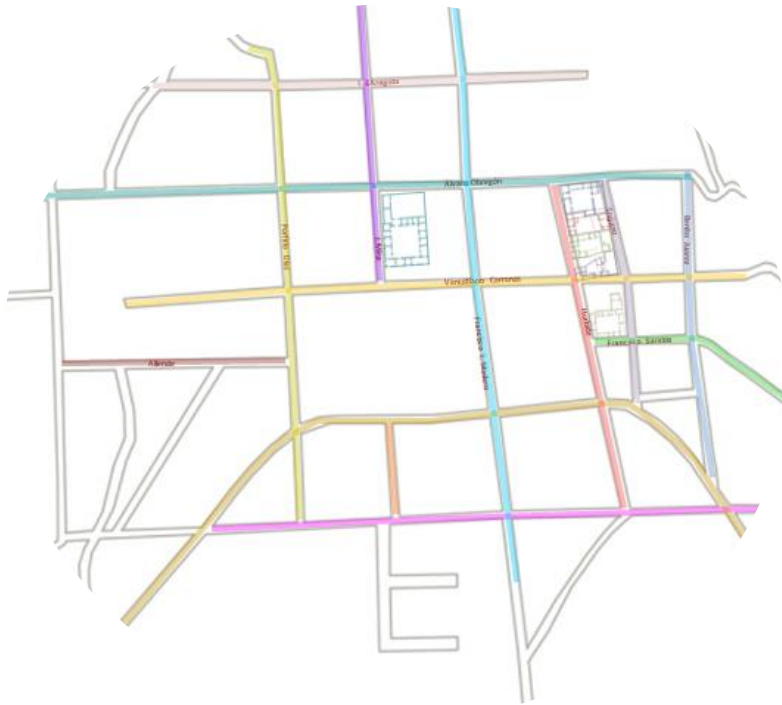
Es entonces que, sobre un plano se pudo ubicar casi y parcialmente cada una de las construcciones que se encontraron en el archivo, de tal manera que se pueden entender las relaciones no sólo espaciales sino también sociales de cada uno de los espacios.

Para este caso no se trata de una hipótesis de la ubicación de las casas sino que se tiene la certeza de que la ubicación es la correcta no así la historia del espacio habitable pues como se vió en los casos de estudio esto puede variar según la memoria y las experiencias mismas de quien habita, permaneciendo entonces aquellos elementos que hacen a la memoria colectiva y significados que el espacio mismo tiene sobre una serie de valores individuales o colectivos compartidos no sólo con la familia sino con el vecino que en conjunto crean o eliminan el espacio con valor arquitectónico e histórico posible.

Sólo quien habita puede describir los espacios de la casa hoy y sólo así puede comprenderse, siendo la interpretación del ajeno casi nula ante la comprobación. Es decir, la observación de la vida cotidiana permite interpretar y describir el ejercicio mismo de la vida diaria pero me parece que esto sólo puede ser más cercano a la certeza cuando se vive en ella, no es lo mismo ser un visitante ocasional que permanecer en el sitio varios días pues entonces se entiende que el espacio sugiere pero es el individuo quien va trazando su propio andar y sobre todo cómo es que lo hace.

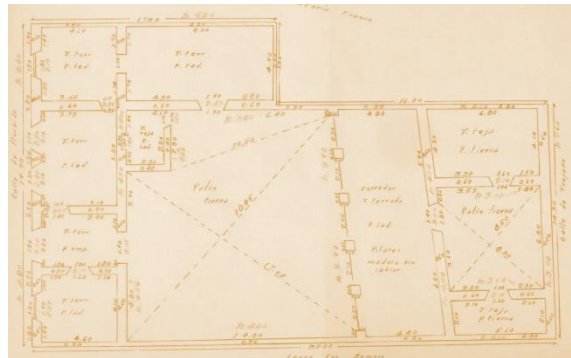
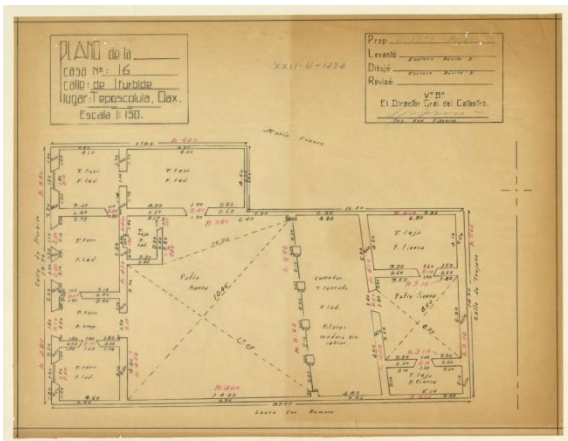
Así, la transformación a través del tiempo de los espacios arquitectónicos dependerá de una serie de factores dados por el contexto que la envuelve. Así, no sólo se tendrá un solo factor determinante de estos cambios sino varios y de ellos a la vez dependerá la manera en que se procede en ellos, aunado a las condiciones económicas y las condicionantes personales.

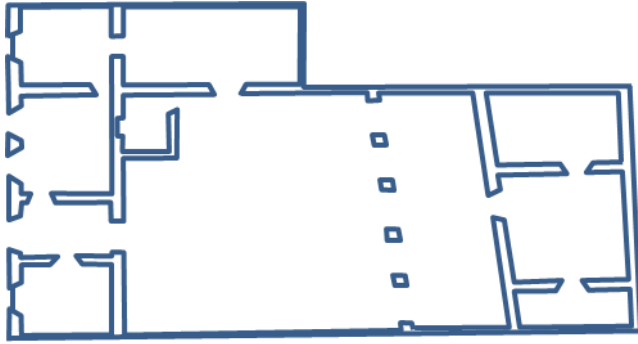
Tanto la memoria como la nostalgia harán que algunos de los espacios se preserven lo más cercano a lo que en un tiempo fue, dependiendo de lo que se anhele recordar y las posibilidades que de ello se tiene.



Ubicación del plano de algunas casas sobre un plano general de San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca.

Por ejemplo, quien habita la casa en la calle de Iturbide con el número 16 cuenta que ha realizado la construcción de su casa con base en lo que recuerda de ella.





Iturbide 16

AGO, Catastro, Notificaciones, Teposcolula, 1941

El patio donde jugaba mientras su mamá lavaba en el lavadero con pileta ancha, las tardes soleadas y el frío de los interiores en invierno, en cómo se utiliza el corredor con pilares de madera. Él y sus familiares han reconstruido no sólo un espacio sino una historia familiar que le da el valor a la casa misma. Sí se reconoce el valor histórico de la casa, porque “ es vieja” se sabe de la importancia que tiene en conjunto con el resto de Teposcolula, que perteneció alguien más y que los materiales, cantera, madera, tejamanil y ladrillo son “de los antiguos” sin embargo, el nombramiento oficial Nacional queda muy de lado. El tránsito mismo por las habitaciones, de la cocina al patio y del patio a las recámaras, de la pileta a la cocina o del patio a la calle hace que cada uno de los espacios se conjuguen en una historia y con ello el valor dado a cada uno de los componentes, experiencia que poco podemos comprender quienes no la habitamos.





Iturbide 16

Imagen: Diana Méndez. Junio 2019

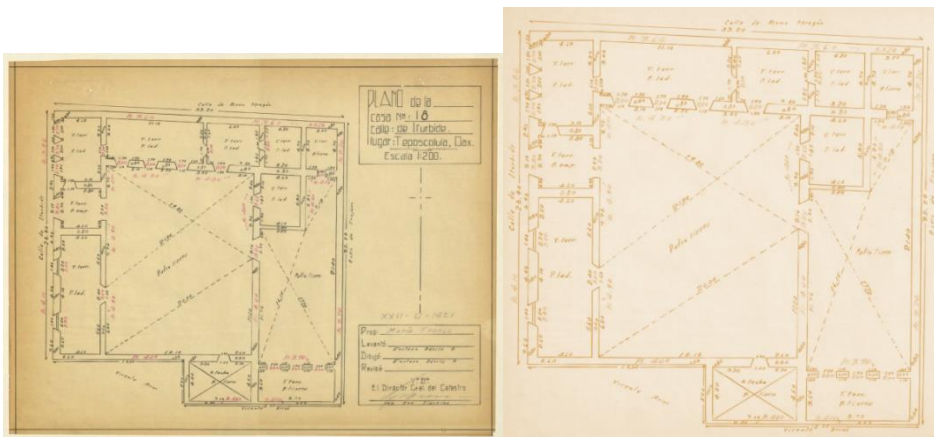
En términos monetarios, la reconstrucción de la casa ha tenido un costo más elevado pues no sólo se trata de construir lo faltante sino de darle un mantenimiento y limpieza a lo que la se contaba como las columnas de madera, además de incluir otro tipo de detalles que “denoten” la edad del inmueble y que aparentemente ahora son sólo ornamentales, como los farolitos en el patio o la cartela en cantera que se encuentra en el acceso principal. Cada uno de los componentes cuenta con un sentido, que, al entender de quien lo sugiere es histórico preserva la arquitectura originaria y además rememora y exalta el valor patrimonial familiar además de resultar estéticamente agradable y sobresaliente y también presumible ante los vecinos y visitantes.

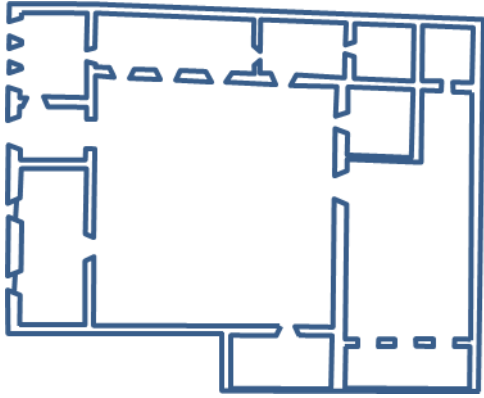
La casa en San Pedro y San Pablo Teposcolula se compone de espacios abiertos y cerrados, públicos y privados, siendo los públicos no de acceso libre y los privados dedicados a la intimidad. Generalmente los

espacios privados se conserva más cercanos a una etapa “histórica” con muros anchos, sin vanos para la ventilación y alejados de la vista primera de un visitante, es decir, en un espacio alejado del acceso. Se tiene un pórtico que sirve como recibidor y una habitación cercana que generalmente es una sala hoy. El patio es el centro rector de la casa y yo considero que el espacio más importante de ella puesto que, al ser familias extensas, el comedor pasa al patio, las visitas sólo tienen un primer acceso al patio y en él se realizan una serie de actividades sociales no necesariamente familiares únicamente. Al contar con corredores, así como en los casas de estudio, la cocina se extiende al patio, se toma el sol, es un lugar de estar, de descanso y relajación pero también de trabajo.

De alguna u otra manera el espacio de las habitaciones, las dimensiones y la disposición varía según las demandas y necesidades surgidas en algún tiempo con algún objetivo particular, sin embargo, la permanencia del patio central es permanente.

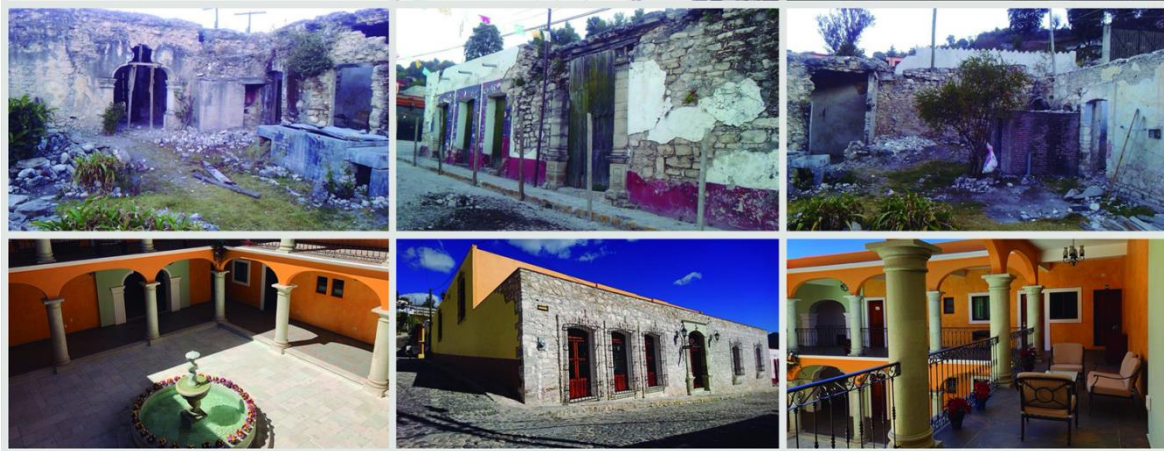
Otro ejemplo de ello es el Hotel Casa Franco que a pesar de las modificaciones o “adecuaciones” para su nuevo uso, se considera una casona del siglo XIX que aguarda el patrimonio arquitectónico apegado a la Historia del espacio y también a la memoria de sus habitantes. El plano encontrado en el AGO muestra su composición para mediados del siglo XX.

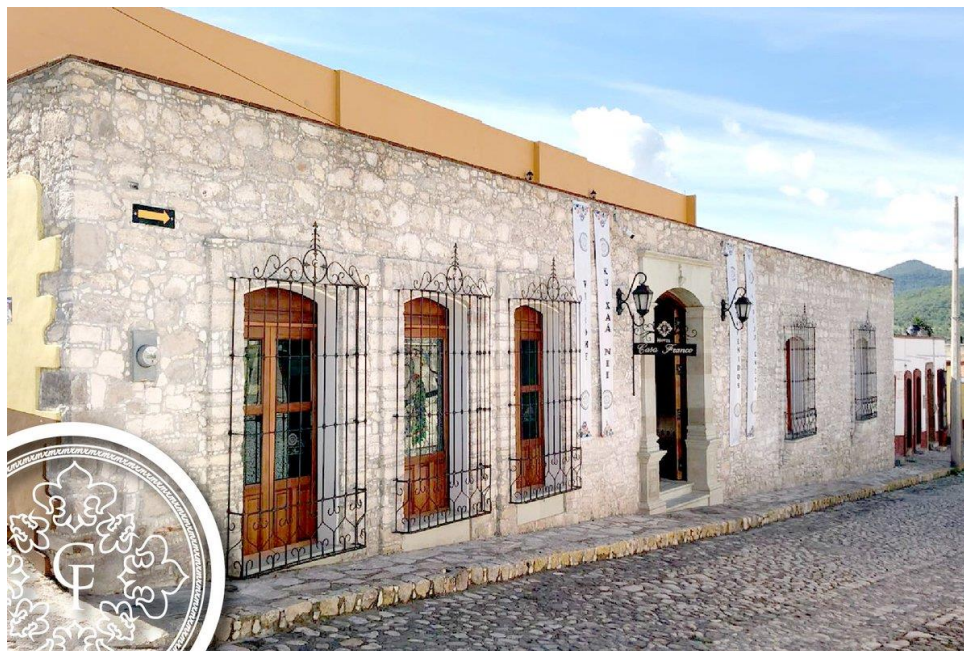




Irbide 18
Hotel Boutique Casa Franco
AGO, Catastro, Notificaciones, Teposcolula, 1941

El hotel Boutique Casa Franco ha sido reconstruida desde el año de 2015 en el 2017 comenzó a funcionar como hotel y restaurante fechas acordes al nombramiento de Pueblo Mágico.





Hotel Casa Franco
Octubre 2018
Tw: [Hotel Casa Franco](#)
[@HotelCasaFranco](#)

La casa, casona, como también la nombran tiene en el patio una fuente con la figura de la abuela del dueño, la señora Franco y propietaria del inmueble. Su nieto y familiares decidieron hacer de la casa un hotel respetando la distribución de la casa y sólo realizando algunas modificaciones entre ellas la limpieza de la cantería y otros elementos arquitectónicos que dotan de un valor estético al espacio, según se dice. De lo conservado, se tiene un pórtico que antecede y da la bienvenida al patio y a dos alargadas habitaciones a los costados, tanto a la izquierda como a la derecha, lugares que hoy ocupan la recepción y el restaurante. Siguiendo el esquema en similitudes el patio sigue siendo el corazón de la casa y comparte este sentido de público en las dos habitaciones que en algún tiempo pudieron funcionar como tiendas y quizá una sala o recibidor.

Es interesante ver cómo es que los trabajadores del hotel, habituales usuarios de los espacios tienen una familiaridad con el patio, es cómodo transitarlo, pasar a través de él, platicar en el centro o en alguna esquina, detenerse a ver el cielo y ocuparlo para comer o descansar cuando pueden. En cambio, los huéspedes prefieren utilizar los corredores, como si el patio fuera un espacio restringido o para realizar actividades específicas, no libres y cotidianas. El ajeno prefiere el espacio sugerido, cubierto y seguro, distinto al patio y que parece no permitido a pesar de que no hay limitantes físicos más que la diferencia explícita de que uno es abierto y descubierto y otro techado.



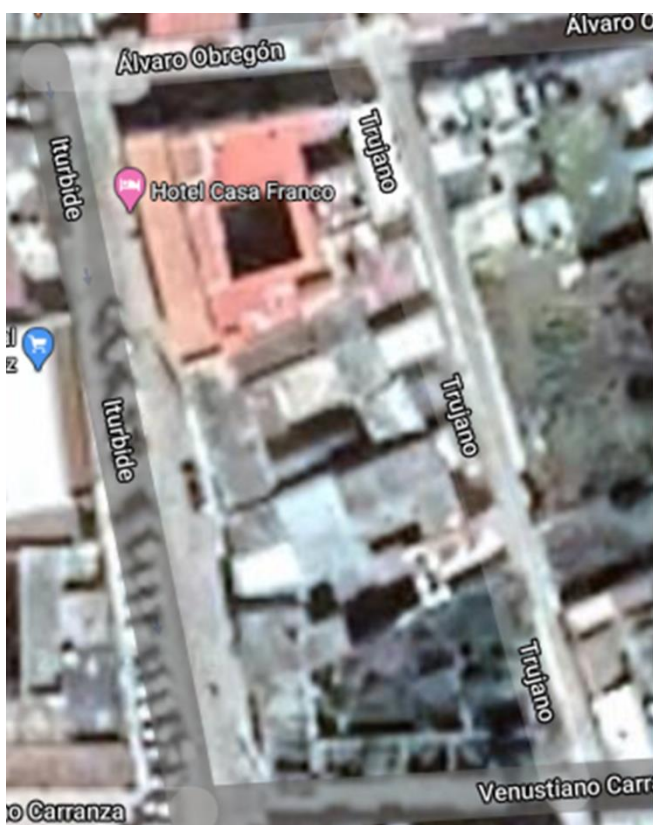
Fachada Iturbide 18
Imagen: Diana Méndez. Junio 2013



Hotel Boutique Casa Franco
Imagen: Diana Méndez. Junio 2019

El patio central, casi cuadrangular destaca en esta y toda las casas, con o sin fuente con o sin árboles frutales con o sin piletas, el uso del patio es plenamente doméstico, íntimo pero compartido, no tan íntimo ni secreto porque ya se sabe por quién lo visita las actividades ahí realizadas, que se convierte en comedor, sala, patio de juegos, de fiestas,... ayer, hoy y para los siguientes años mientras las costumbres sigan estando en uso.

4.3 El Patrimonio de San Pedro y San Pablo Teposcolula



Las casas de la Calle de Iturbide
San Pedro y San Pablo Teposcolula. 2020

Durante la presente investigación se creo presentó la idea del patrimonio familiar, en la cual la familia como institución principal es quien dota de sentido y valor a la construcción que habita sin la necesidad de poseer documentos que lo atestigüen como tal. Es decir, que la

conservación del inmueble dependerá del propietario su preservación de la descendencia familiar.



Iturbide esquina Venustiano Carranza
Imagen: Diana Méndez. Septiembre y Junio 2013

Como también se notó en los casos presentados, hay quien exalta los valores arquitectónicos e históricos del inmueble con ello ganando entre la población cierto reconocimiento y admiración o celos y envidias, y por el contrario hay quien ve con recelo y pesadez el tener que conservar un inmueble obsoleto y en ruinas que más que contribuir con la familia y su vida interrumpe en ella y la obstaculiza. Ambas opciones tienen matices hacia ambos lados, depende mucho también de las situaciones familiares en las que se encuentran actualmente y durante la historia familiar, es decir, algunos predios con construcción o no están intestados, con peleas entre familiares, hijos herederos que si bien algunos discuten la preservación de la construcción otros prefieren derrumbarla para dividir el terreno, sin embargo, al contar con un nombramiento y protección por parte del estado, la división del bien no es posible, creando entonces una gran cantidad de problemas y por tanto que muchas de las casas se encuentren abandonadas, vacías, medio conservadas y en el peor de los casos en ruinas y en espera de que lo que hay caiga para entonces poder intervenir.

Es la familia quien principalmente hace este reconocimiento sobre el patrimonio construido y depende únicamente de ellos la posible conservación de, más allá, que la fachada. Es entonces que otros factores también intervienen como el económico que en las reconstrucciones realizadas es más barato y "fácil" hacer una construcción con materiales modernos que conseguir quién acarree desde la cantera el material necesario para dar forma a las ruinas esto en conjunto con el los trámites que deben realizarse ante el municipio y los visitadores del INAH Oaxaca.

Cada una de las casas con nombramiento de Monumento Nacional mantienen cualidades que no permiten conocer con certeza a qué época pertenece, es decir, se requiere de un minucioso estudio para encontrar las partes que lo componen y entonces, como en un estudio

estratigráfico, identificar y datar, en este estudio apenas y se logró identificar las partes que lo componen y por medio del uso y los materiales aparentes se pudo encontrar algunas de las épocas de ocupación.



San Pedro y San Pablo Teposcolula
Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2019

Existe una convivencia cotidiana entre los restos materiales, las ruinas y las viejas construcciones. Entre los espacios que se han adecuados a nuevas actividades y los espacios que se han abandonado por no ser nada. Normalmente a las orillas de las calles se pueden encontrar cajas de agua, montones de piedras de cantera que, al desprenderse, ahora son muros colindantes, a los interiores de las casas más lejanas al centro pueden encontrarse trojes expuestas y otras construcciones endeble pero con cubiertas de tejamanil ya viejo, sucio y descuidado.

Teposcolula transita y vive entre historias, una Historia oficial escrita por investigadores, cronistas y plasmada en folletos, libros y demás publicaciones, sin embargo, existen otras historias, aquellas que lo tangible, los materiales, los inmuebles y las ruinas cuentan junto con las historias de familia que describen orgullosamente qué se hace, qué se hizo y cómo se hacían las cosas en cierto tiempo, o cómo es que se decía que se hacían, dónde se caminaba, qué es lo que significaba estar en Teposcolula. Las historias de los padres, abuelos y de los nietos se dan en un espacio y tiempo específico, es un lugar que alberga las más sensibles historias que se irán contando a través de los años y que dependerá de ello la permanencia o desaparición del lugar mismo donde la historia tiene un escenario.





San Pedro y San Pablo Teposcolula
Imagen: Diana Méndez. Diciembre 2019

Ya nadie usa las cajas de agua que se encuentran flanqueando las calles, los muros de cantería se confunden con tabique gris y aplanado y

las tejas rojas y viejas se pierden entre varillas que esperan seguir su camino, la madera carcomida por la humedad y el tiempo permanece inútil y abandonada, quizá acaso solo para guardar otras más antigüedades.

Las transformaciones de la casa habitación en San Pedro y San Pablo Teposcolula son evidentes, la mera en que son realizadas depende de la época en que fueron realizadas pero sobre todo la intención con que se ejecutaron, si bien será casa una obviedad la existencia de baños, la extensión de espacios, la inclusión de una habitación o la elevación de un nuevo nivel, dependerá mucho de la intención del propietario, sin importar las normativas sobre la construcción en un inmueble con valor patrimonial, cómo es que esto sea realizado y qué tanto conserva, resguarda o elimina de una antigua construcción.

No creo posible generalizar a qué respondería cada intención o de qué depende puesto que no sólo es un factor económico, ni social o afiliación política o vanidad, más bien de una conciencia muy profunda sobre la historia familiar misma y la nostalgia. Habrá quien prefiera mantener un espacio que le recuerde a sus padre y abuelos o la infancia feliz y tranquila y habrá también quien prefiera olvidar aquellos rincones donde paseaba con su antigua novia y ahora ex esposa.

El espacio arquitectónico entonces, en este caso de la casa habitación, es el contenedor de historias de vida, de cotidianidades y de experiencias y de ello dependerá su conservación o anulación.

Su carácter de habitable por tanto también depende de lo sensorial, se procurará preservar aquellos espacios agradables, memorables mientras que los otros no gratos pierdan importancia, vigencia y será más fácil abandonarlos, caer en el desuso y entonces desaparecerlos. La cocina generalmente es uno de los espacios más conservados además del patio, puesto que en ella se generan memorias, donde no hay cambios grandes

más que la adecuación a la modernidad, conexiones eléctricas y drenaje, pero que en el uso en relación con las costumbres aún se mantiene esta dinámica de cocina tradicional y que se ve reflejada no sólo en las degustaciones sino en la vida diaria con los desayunos con chocolate recién hecho, los guisados complejos mixtecos.

San Pedro y San Pablo Teposcolula sobrevive en una eterna transición entre la novedad, materializada y expuesta por la incursión de nuevos materiales como el ladrillo, el cristal, el concreto, etc, y la historicidad vista desde la cantería, la madera, ladrillos de barro, aplanados de adobe, etc... las transformaciones en la casa habitación entonces pueden ser en consecuencia de una necesidad o de una necesidad.

Fuentes de información

- Artigas Hernández, Juan Benito (1997) "La arquitectura virreinal mexicana" en Arquitectura Virreinal Iberoamericana. Recopilador Graziano Gasparini. Caracas, Venezuela Ermitaño Editores.
- Ávila Cruz, Edgar. Otra perspectiva de la Historia de Tlaxiaco. En línea. https://issuu.com/fundacionavilacruz/docs/otra_perspectiva_de_la_historia_de_ Mayo 2018.
- Baxter, Sylvestre (1934) La arquitectura hispano colonial en México. Notas de Manuel Toussaint, México, S.E.
- Bertaux, Daniel (2012) Los relatos de vida: Perspectiva etnosociológica, Barcelona, Bellaterra.
- Burgoa, Francisco de. (1989) Geográfica descripción de la parte septentrional del Polo Ártico de la América y Nueva Iglesia de las Indias Occidentales y sitio astronómico de esta provincia de predicadores de Antequera del Valle de Oaxaca. 2 vol. México, Ed. Porrúa.
- Chanfón Olmos, Carlos, Coord., (1997) Historia del urbanismo y arquitectura mexicanos. 4 vols. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica.
- D. Ware, B. Beatty (2012) Diccionario manual ilustrado de Arquitectura. España, Ed. Gustavo Gilli.
- De Garay, Graciela (2013) "La entrevista de Historia de vida: Construcción y lecturas" En Graciela De Garay (Coord.), Cuéntame tu vida. Historia oral: Historias de vida, México, Instituto Mora.

- García Arvizu, Carlos (1993) Urbanismo novohispano en el siglo XVI. Querétaro, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.
- Giglia, Ángela, (2013) "Apuntes sobre la verdad y la reconstrucción de los eventos en los relatos orales" En Graciela de Garay (Coord.), Cuéntame tu vida. Historia oral: Historias de vida. México, Instituto Mora.
- González Licon, Ernesto y Lourdes Márquez Morfín (1994-1995) "La zona Oaxaqueña en el posclásico" en Historia antigua de México. Coords. Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 3 vol., México, INAH, UNAM-Porrúa.
- González Leyva, Alejandra (1993) El convento de Yanhuitlán sus capillas de visita. Construcción y arte en el país de las nubes. México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ibarra Sevilla, Benjamín (2014) El arte de la cantería. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Kubler, George (2012) Arquitectura Mexicana del siglo XVI. 2 ed. México, Fondo de Cultura Económica.
- Icaza Lomelí, Leonardo F. y Terán Bonilla José Antonio (1992) "El arte sin la ciencia nada es" los tratados de la arquitectura: siglos XVI-XIX" en Cuadernos de Arquitectura Virreinal. núm. 11. México, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Bárcenas, Francisco, "Los inicios de la Revolución Mexicana entre los pueblos Mixtecos" en Desinformémonos. Periodismo desde abajo. Noviembre 2012. En línea: <https://desinformemonos.org/revolucionmexicana/>

- Manrique, Jorge Alberto (1993) Manierismo en México. México, Textos dispersos. Martínez Vázquez, Víctor Raúl. Coord. (1985) "Cronograma" en La Revolución en Oaxaca, México, Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca.
- Maza, Francisco de la (1974) Del Neoclásico al Art-Nouveau y Primer Viaje a Europa. 150. México, Secretaría de Educación Pública, SepSetentas.
- Meyer, Eugenia y De Bonfil, Alicia Olivera, (1971) "La Historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas" en Historia Mexicana, México.
- Mullen, Robert J. (1975) Dominican Architecture in XVI century Oaxaca. Tucson, Arizona, State University.
- Ordenanzas del buen gobierno dadas por Hernando Cortés para los vecinos y moradores de la Nueva España 1524 (1960) Madrid, España, Ed. Porrúa.
- Portelli, Alessandro (1991) "Lo que hace diferente a la Historia oral" En Dora Schwarztein, La Historia Oral, Buenos Aires, Cea l.
- Rojas Ramírez, José Antonio (2002) Configuración estructural de la arquitectura del siglo XIX Ciudad de México. Un camino a su restauración. Serie Arqueología. México, 1, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Romero Frizzi, Ma. De los Ángeles (1990) Economía y vida de los españoles en la Mixteca Alta 1519-1720, Col. Regiones de México. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del Estado de Oaxaca.
- Romero Frizzi, María de los Ángeles (1978) "Más ha de tener este retablo..." en Estudios de Antropología e Historia, No.9, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- Ronald Spores y Nelly M. Robles García, Ed. (2014) Yucundaa: la ciudad Mixteca y su transformación prehispánica-colonial, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Fundación Alfredo Harp Helú.
- Sartor, Mario (1992) Arquitectura y urbanismo en la Nueva España siglo XVI. México, Grupo Azabache.
- Sherburne f. Cook y woodrow Borah (1989) El pasado de México: Aspectos sociodemográficos. México, Fondo de Cultura Económica.
- Solano Francisco de (1990) Ciudades hispanoamericanas y pueblos de indios. Madrid, España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Spores, Ronald y Nelly M. Robles García, Et al, (2008) "Investigaciones arqueológicas en Yucundaa, el pueblo viejo de Teposcolula, Oaxaca" en Arqueología, 2º época, #37, enero-abril 2008.
- Spores, Ronald (1984) The mixtec in ancient colonial times. Norman, University of Oklahoma.
- Spores, Ronald (2013) The Mixtecs of Oaxaca: ancient times to the present, Norman, University of Oklahoma Press.
- Spores, Ronald (1967) The Mixtec Kings and Their people, Norman, U niversity of Oklahoma Press.
- Terán Bonilla, José Antonio (1993) Arquitectura y urbanismo en México. España, Universidad de Granada.
- Terán Bonilla, José Antonio (1997) "Los gremios de albañiles en España y Nueva España" en Imafronte, vol. 12-13, Murcia, España, Universidad de Murcia.

- Terán Bonilla, José Antonio (1991) "Hacia una nueva historia de la arquitectura" en *Ars Longa, Cuadernos de arte*. España, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Valencia.
- Terán Bonilla, José Antonio (2003) "La importancia del patrimonio arquitectónico como documento histórico" en *Cuadernos de Arte*, no. 34, España, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada.
- Terraciano, Kevin (2013) *Los mixtecos de la Oaxaca colonial: la historia ñudzahui del siglo XVI al XVIII*, traducción Pablo Escalante Gonzalbo, México, Fondo de Cultura Económica.
- Toussaint, Manuel (1948) *Historia del Arte Colonial*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Toussaint, Manuel (1993) *Paseos Coloniales*, México, Ed. Porrúa.
- Woodrow Borah and S. F. Cook (1960) *The population of central Mexico in 1548 : an analysis of the Suma de visitas de pueblos*, Berkeley, University of California Press.
- Woodrow, Borah (1994) *Historia y población en México, siglos XVI-XIX*, México, El Colegio de México.